

Los Diamantes de la Corona



09
TEMPORADA
10



Los Diamantes de la Corona



TEATRO DE LA
ZARZUELA

DIRECTOR:
LUIS OLMOS

09

TEMPORADA

10

em 2010.ES



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



Miembro de:



CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES

<http://publicaciones.administracion.es>

29
ABRIL
AL
29
MAYO
2010

FECHAS Y HORARIOS

A LAS 20:00 HORAS

(EXCEPTO LUNES Y MARTES)

MIÉRCOLES (DÍA DEL ESPECTADOR) Y DOMINGOS, A LAS 18:00 HORAS

FUNCIONES DE ABONO: 6, 7, 8 Y 9 DE MAYO

LA FUNCIÓN DEL JUEVES 13 DE MAYO
SERÁ TRANSMITIDA EN DIRECTO POR RADIO CLÁSICA
(RADIO NACIONAL DE ESPAÑA)

**EL TEXTO COMPLETO DE LA OBRA SE PUEDE CONSULTAR EN NUESTRA PÁGINA WEB:
[HTTP://TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES](http://teatrodelazarzuela.mcu.es)**

© TEATRO DE LA ZARZUELA
JOVELLANOS, 4 - 28014 MADRID, ESPAÑA
TEL. CENTRALITA: 34 91 524 54 00 FAX: 34 91 523 30 59
[HTTP://TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES](http://teatrodelazarzuela.mcu.es)
DEPARTAMENTO DE ABONOS Y TAQUILLAS:
34 91 524 54 10 FAX: 34 91 524 54 12

EDICIÓN DEL PROGRAMA: TEATRO DE LA ZARZUELA
COORDINACIÓN EDITORIAL Y GRÁFICA: VÍCTOR PAGÁN
COORDINACIÓN DE TEXTOS: GERARDO FERNÁNDEZ SAN EMETERIO
DISEÑO GRÁFICO, MAQUETACIÓN Y FOTOGRAFÍA: ARGONAUTA DISEÑO
IMPRESIÓN: IMPRENTA NACIONAL DEL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO
D.L.: M-19943-2010
NIP0: 556-10-012-6

Los Diamantes de la Corona

ZARZUELA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE FRANCISCO ASENJO BARBIERI

LIBRO DE FRANCISCO CAMPRODÓN,
INSPIRADO EN EL DE EUGÈNE SCRIBE Y JULES-HENRI VERNON DE SAINT GEORGES
ESCRITO PARA *LES DIAMANTS DE LA COURONNE* DE DANIEL-FRANÇOIS-ESPRIT AUBER

ESTRENADA EN EL TEATRO DEL CIRCO DE MADRID, EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1854

EDICIÓN A CARGO DE EMILIO CASARES
(EDICIONES Y PUBLICACIONES AUTOR SRL, 2010)

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA



Reparto

<i>CATALINA</i> <i>Reina de Portugal</i>	CARMEN GONZÁLEZ YOLANDA AUYANET
<i>EL CONDE DE CAMPOMAYOR</i> <i>Ministro de Justicia</i>	ANTONIO ORDÓÑEZ
<i>DIANA</i> <i>su hija</i>	LOLA CASARIEGO MARINA RODRÍGUEZ-CUSÍ
<i>EL MARQUÉS DE SANDOVAL</i> <i>su sobrino</i>	CARLOS COSÍAS ALBERT MONTSERRAT
<i>DON SEBASTIÁN</i> <i>joven oficial</i>	CÉSAR SAN MARTÍN
<i>REBOLLEDO</i> <i>jefe de monederos falsos*</i>	FERNANDO LATORRE
<i>ANTONIO</i> <i>monedero</i>	JOSEBA PINELA
<i>MONEDERO / UN UJIER</i>	XAVI MONTESINOS
<i>MONEDERO / UN CRIADO</i>	JORGE TORRES
<i>MUÑOZ / UN ESCRIBANO</i>	JOAQUÍN MANCERA
<i>MONEDERO / REGENTE I</i>	PEDRO JEREZ
<i>MONEDERO / REGENTE II</i>	BOSCO SOLANA

* Falsificadores de moneda.

Equipo artístico

DIRECCIÓN MUSICAL
CRISTÓBAL SOLER

DIRECCIÓN DE ESCENA
JOSÉ CARLOS PLAZA

ESCENOGRAFÍA
(INSPIRADA EN TRABAJOS DE FERRI,
SOLER ROVIROSA, BUSATO, CICERI Y PERCIER)
FRANCISCO LEAL

FIGURINES
PEDRO MORENO

ILUMINACIÓN
FRANCISCO LEAL/PEDRO YAGÜE

AYUDANTE DE DIRECCIÓN
PABLO VALDÉS

AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA
DANIEL RUIZ

AYUDANTE DE VESTUARIO
LUTGARDO FERNÁNDEZ

**ORQUESTA DE LA COMUNIDAD
DE MADRID**
TITULAR DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
DIRECCIÓN: ANTONIO FAURÓ

REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA
ODEÓN Y SFUMATO

DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES
PARA LA ESCENOGRAFÍA
ANTONIO FERNÁNDEZ

REALIZACIÓN DE VESTUARIO
**CORNEJO, LUIS F. DOS SANTOS, ANA LACOMA
Y ARRIGO SARTORIA, S.L.**

UTILERÍA
ODEÓN

TOCADOS
GERARDO Y TONY



Los Diamantes de la Corona: de traducción a creación original

M^a PILAR ESPÍN TEMPLADO

LA ZARZUELA GRANDE EN LA HISTORIA DEL TEATRO ESPAÑOL

No es exagerado afirmar que el género por excelencia en el teatro español de la segunda mitad del siglo XIX fue la zarzuela. La enorme afición que este género lírico-dramático despertó en el público influyó en la construcción y renovación de ininidad de teatros en Madrid y en toda España. El nacimiento de nuestra zarzuela moderna, en el siglo XIX, surge por el deseo de lograr una ópera española que sustituyera a la ópera italiana, establecida en nuestro país desde el siglo XVIII, y que había anulado prácticamente la tradición lírico-dramática hispana, interrumpida o muy atenuada por la invasión de la italiana, desde que Felipe V, en 1703, hiciera venir a Madrid la primera compañía de Italia.

El público aficionado a los teatros, que abarcaba un espectro social más amplio que en el siglo anterior, se había cansado de las obras cantadas en italiano que no comprendía bien. Con el propósito de recuperar la tradición de nuestro teatro musical, una serie de compositores y autores dramáticos se constituyeron en Sociedad Artística en julio de 1851, comprometiéndose a componer y escribir cada uno un número determinado de zarzuelas grandes y chicas. Fruto de este empeño, el 6 de octubre de ese mismo año, se estrenaba en el Teatro-Circo de la Plaza del Rey la zarzuela *Jugar con fuego* de Ventura de la Vega con música de Asenjo Barbieri, que por su extensión, en tres actos, ya podía ser considerada de igual categoría que una ópera italiana. Había nacido la zarzuela grande.

Tres años después, el 15 de septiembre de 1854, se estrenó en el mismo Teatro-Circo de Madrid la zarzuela *Los Diamantes de la Corona* de Camprodón y Barbieri. La acogida del público al nuevo género fue tal que tras dos años de grandes éxitos (*Catalina*, de Olona y Gaztambide (1854), *Marina* de Camprodón con música de Arrieta (1855), *El postillón de La Rioja* de Luis de Eguílaz con música de Oudrid (1856), se pensó en la construcción de un teatro que fuera su sede propia. El proyecto se hizo realidad el 10 de octubre de 1856, con la inauguración del Teatro de la Zarzuela, en la calle de Jovellanos de Madrid, donde hoy tenemos la fortuna de poder asistir de nuevo a la representación de *Los Diamantes de la Corona*, emblemática obra en la historia de nuestra zarzuela grande y uno de los éxitos que coadyuvaron a su consolidación.

LA INSPIRACIÓN FRANCESA EN *LOS DIAMANTES DE LA CORONA*

Al mediar la centuria del siglo XIX, el teatro romántico español, que había alcanzado todo su apogeo en los años treinta y cuarenta, estaba ya acabado como movimiento literario novedoso, aunque no dejaba de tener sus manifestaciones epilógicas. Los dramaturgos que habían triunfado en la escena romántica, Antonio García Gutiérrez, J. Eugenio Hartzenbusch, José Zorrilla, Patricio de la Escosura, Bretón de los Herreros

etc., que habían escrito textos dramáticos en colaboración con los compositores, ilusionados por el triunfo del drama lírico en español, seguirán colaborando en obras para la zarzuela. Asimismo, surgen otros autores más jóvenes, como Luis de Olona, Francisco Camprodón o Luis de Eguílaz, que se especializarán en el teatro lírico. La nueva tendencia hacia el realismo, ya alejado el movimiento romántico, no evita sin embargo la continuación de dos géneros que más éxito habían tenido desde entonces: el drama histórico y la comedia sentimental.

A este panorama teatral hay que sumar la abundancia de las traducciones españolas del teatro francés, que si ya venían proliferando desde el siglo XVIII, en el primer tercio del siglo XIX constituyeron tal aluvión que un escritor costumbrista con especial sentido del humor como fue Mesonero Romanos, calificó a España de «nación traducida». Esta invasión de traducciones afectaba tanto al teatro lírico como al declamado. En el caso de la zarzuela, la frecuencia con la que nuestros dramaturgos traducían, o se «inspiraban», en textos del teatro lírico francés se vio favorecida por dos hechos importantes: la formación y frecuentes viajes de los compositores al país vecino y el paralelismo que ofrece la ópera cómica francesa con la zarzuela española al compartir su esencia en la alternancia de partes cantadas con las declamadas.

Eugène Scribe fue uno de los autores dramáticos franceses que más se tradujo al español desde el primer tercio del siglo XIX. Decía Larra de sus comedias, ya en 1836, que «supuesto que se ha de traducir, tradúzcanse comedias de esta especie», y calificaba al autor galo de «divertidísimo Scribe», sin escatimar comentarios como los siguientes: «composición dramática que, si no es de Scribe, es tan graciosa y ligera como si lo fuese», «de ella nacen, como era de esperar del ingenio de Scribe, multitud de situaciones tan cómicas como interesantes». Durante todo el siglo XIX se tradujeron sus vodeviles, convirtiéndolos en sainetes o comedias a las que se suprimía la música, y por supuesto sus óperas cómicas constituyeron fuente de inspiración para las traducciones y adaptaciones o arreglos de nuestras zarzuelas, como es el caso de la que nos ocupa.

Camprodón «arregla» para el público español, como él mismo califica su traducción-adaptación, siguiendo los términos utilizados en la época, una ópera-cómica francesa ejemplo de la mezcla de drama histórico y comedia sentimental. Al uso del drama romántico se desarrolla la acción en un pasado histórico concreto, «en Portugal en 1777, después del reinado de José I y durante la minoría de su hija María Francisca». Sus personajes, aristocráticos y regios, se mezclan con bandidos —prototipo del personaje pintoresco romántico— que se convierten en «buenos» al frente de una reina disfrazada, que se hace pasar sucesivamente por sobrina del jefe de la banda en el primer acto y dama aristocrática en el segundo, hasta recuperar su verdadera identidad como reina en el tercero. Comedia sentimental, pues el amor rompe las barreras sociales, ya que el Marqués de Sandoval se enamora de Catalina, creyéndola a la cabeza de la cuadrilla de los falsificadores de joyas, ignorando que era la reina, «anagnósis» o descubrimiento desenmascarado al final de la obra, al estilo del más puro drama romántico. También la reina, contraviniendo todas las normas del protocolo, escoge como consorte a Sandoval después de conseguir una pragmática que autorice su libre elección para escoger marido. El ocultamiento de personalidad, asimismo se lleva a cabo en el jefe de los bandidos, Rebolledo, que, disfrazado, pasará de jefe de la cuadrilla (Primer acto) a mayordomo de Catalina (Segundo acto) y a ministro de ésta cuando ya aparece públicamente como reina de Portugal

(Tercer acto). Acción, disfraces, encuentros, desenmascaramientos y aventuras que se desarrollan en una diversidad de escenarios tan apreciados en lo que antaño fue el drama romántico: ruinas, montañas, grutas, en medio de horrible tempestad en el acto primero (alrededor de Coimbra), para pasar en el acto segundo al salón de la quinta del ministro y en el tercer acto al palacio real en Lisboa. Sin embargo, las escenas cómicas y el final feliz con el ensalzamiento de la bondad de la monarquía, que con su magnánima generosidad alivia la pobreza del pueblo, priva de cualquier sombra de dramatismo esta zarzuela cómica

EL TEXTO DRAMÁTICO Y SU AUTOR

Cotarelo y Mori, en su indispensable *Historia de la zarzuela*,¹ afirma sin paliativos que Camprodón había hecho un arreglo muy mejorado de *Les diamants de la couronne* de Scribe, con el mismo título. En su opinión «el libreto es bueno, no sólo por el asunto, sino por la habilidad con que está presentado y desenvuelto, y por los personajes, los cuales fueron mejorados en manos del poeta». El dramaturgo catalán nacido en Vich, que vivía en Barcelona dedicado a imponer la afición a la zarzuela en esa ciudad, entregó el texto a Gaztambide para que le pusiera música, pero como a éste no le gustó, se lo pasó a Inzenga, quien tampoco se decidió. No ocurrió lo mismo con Barbieri, que se ofreció a musicarla, cumpliendo así un deseo perseguido por Camprodón desde hacía tiempo: su colaboración con Barbieri, que luego se convertirá en uno de sus autores preferidos cosechando éxitos en futuras colaboraciones como *El vizconde*, *El diablo en el poder*, *Por conquista* y *El pan de la boda*.

El texto dramático de *Los Diamantes de la Corona* de Francisco Camprodón sigue en términos generales bastante fielmente la trama y desarrollo de la acción de la obra de Scribe “*Les diamants de la couronne*. Opéra-comique en trois actes. Musique de M. Auber” de 1841. También respeta en su adaptación los mismos personajes, e idénticos son los escenarios donde transcurre la acción. Sin embargo, Camprodón cambia el desarrollo de las escenas en algunos casos, suprimiendo o añadiendo situaciones dramáticas y detalles en los diálogos, y por supuesto no siendo en absoluto fiel a una traducción literal estricta del texto hablado ni del cantado, aunque sí al conjunto y espíritu de la obra de Scribe. Estos arreglos o adaptaciones eran habituales en las versiones de los buenos traductores, como lo fueron Camprodón o Ventura de la Vega, puesto que al ser escritores de obras originales tenían bien presente que el público al que iba destinada la representación era el español y no el francés y así adecuaban la obra con esmero, pues, siguiendo con la cita de Larra: «no es capaz de traducir bien comedias, quien no es capaz de escribirlas originales».²

Prueba de la total españolización del texto son las varias expresiones lingüísticas acuñadas en nuestra conversación como dichos proverbiales, muy conocidos en la época y aún en nuestros días, aunque ya mucha gente ignora en la actualidad su procedencia: «Siga su curso la procesión», «En los negocios de Estado, / la buena forma es el todo», «Con otro golpe como éste, / me eternizo en el poder», «No abre el ministro la boca / que no diga un desatino».

Francisco Camprodón (1816-1870) fue uno de los más destacados autores de zarzuela grande contándose entre sus éxitos *El dominó azul* (1853), con música de Arrieta,

1. M. J. de Larra. “*De las traducciones...*” *El Español*, 11 de marzo, 1836

2. E. Cotarelo y Mori. *Historia de la zarzuela, o sea el Drama lírico en España, desde su origen a fines del siglo XIX*. Madrid, Tipografía de Archivos, 1934, pp. 478-483.

pero sobre todo *Marina* (1855), del mismo compositor, obra que ha perdurado hasta nuestros días en el repertorio y que fue convertida después en ópera.

LA MÚSICA Y EL COMPOSITOR

La figura de Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894) compositor, musicólogo, historiador, bibliófilo e instaurador de la vida sinfónica en España, será clave en el resurgimiento y ennoblecimiento de la zarzuela. La música de *Los Diamantes de la Corona* es la versión española de la ópera de Auber, lo que no quita para ser considerada «una de las producciones más interesantes de Barbieri por la maestría en adaptarse a todas las circunstancias de la acción y de la psicología de los personajes, pero también por la unidad que consigue con una música hispana»³ lo que se pone de relieve ya desde la introducción con el desarrollo de un tipo de lenguaje musical unión de músicas de diversa procedencia es patente en el acto segundo cuando el ritmo de polca, propio del mundo de la opereta, con su coro de damas y caballeros tan característicos de la ópera cómica francesa, precede al bolero «Niñas que a vender flores...», tema que se universalizó de inmediato, convirtiéndose en una de las piezas más famosas de la producción de Barbieri, que aprovecha las «españoladas» de la partitura de Auber —cualquier tipo de canción con ritmo aparentemente de baile español— para dar carácter auténtico, corregir, y finalmente recuperar estas piezas de inspiración española en la partitura francesa.⁴ Asimismo, la canción andaluza, muy popularizada desde el famoso polo de *El contrabandista* de Manuel García, hace notar el elemento de «lo español» en la música a mediados de siglo, lo que no le impide a Barbieri partir de una línea italiana clara, muy en el estilo de Bellini y Donizetti. Barbieri con esta zarzuela demuestra que ya estaba en posesión de toda la técnica musical conocida entonces.

EL ESTRENO Y SU ACOGIDA POR EL PÚBLICO

El estreno de *Los Diamantes* fue acompañado de gran éxito —permaneció en cartel 27 representaciones—, al que contribuyó no poco la interpretación de los famosos de entonces, como el tenor Sanz, ya conocido por el público del Circo, y las jóvenes hermanas Clarice y Carolina Di Franco, que en la temporada anterior de 1853-54, formaban parte de la compañía de la zarzuela en el Teatro Principal de Barcelona, y que con ocasión de esta zarzuela se presentaron al público madrileño. Italianas de nacimiento, pero educadas en Sevilla, desempeñaron respectivamente los papeles de la reina de Portugal, y de la hija del primer ministro, Conde de Campomayor, Diana. Según la prensa del momento, «con gusto, elegancia y sencillez pusieron en escena los personajes que representaban con el tino de artistas privilegiadas».

En resumen, el estudio comparativo de ambas partituras, la francesa y la española, y de ambos textos dramáticos de Scribe y de Camprodón, permite afirmar, desde la versión francesa de 1841 hasta la española de 1854, que la zarzuela *Los Diamantes de la Corona* se convierte en una obra totalmente original a pesar de su fuente de

3. E. Casares. *Francisco Asenjo Barbieri. El hombre y el creador*. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 1994, p. 156

4. I. Porto San Martín. *De l'opéra-comique à la zarzuela. Un exemple de traduction musicale: Les Diamants de la couronne d'Auber (1841) et Los diamantes de la corona de Barbieri (1854)*. Tours, Université François-Rabelais, 2006, p. 32

inspiración. Más que de una traducción, se trata de una interpretación del texto y de la música desde su fuente extranjera con objeto de hacer que se desplacen hacia la cultura y la lengua de destino.

Esto es precisamente lo que hicieron los dramaturgos del siglo XIX al trasladar las óperas cómicas y vodeviles franceses a la zarzuela española, en definitiva un transvase de culturas que intentan fundirse más allá de las barreras lingüísticas, sociales y culturales que las separan.

Argumento

La acción transcurre en Portugal durante el siglo XVIII. La Reina es menor de edad y el poder lo ostenta un consejo de regencia en el que destaca el ministro de Justicia, Conde de Campomayor.

Acto I

En los alrededores de Coimbra, un grupo de bandoleros y fabricantes de monedas falsas ha asaltado el coche del Marqués de Sandoval. El joven Marqués y la bella Catalina, capitana del grupo, se gustan y ella le permite escapar a cambio de su silencio, pues él debe casarse con su prima Diana, la hija del Conde de Campomayor.

Acto II

Durante la celebración de los esponsales de Diana y Sandoval, Catalina, que ha sufrido un accidente, aparece en el palacio del Conde de Campomayor haciéndose pasar por una dama de la aristocracia. Al verla, Sandoval da marcha atrás a su proyecto de boda. Se habla de que a los pocos días se va a celebrar en Lisboa la coronación de la Reina, que alcanza su mayoría de edad, y de que los diamantes de la corona real han sido robados.

Acto III

En el Palacio Real de Lisboa, descubrimos que la Reina es, en realidad, Catalina. Nos enteramos de que ella misma ha robado y falsificado los diamantes de su corona real para ayudar al pueblo con el producto de la venta de los auténticos. La joven Reina obliga a sus regentes a permitirle elegir esposo y elige a Sandoval.

Synopsis

The action takes place in Portugal during the 18th Century. The Queen is a minor and the country is ruled by a regency council led by the Minister of Justice, the Count of Campomayor.

Act I

In the outskirts of Coimbra, a group of bandits and currency forgers has held up a carriage bearing the Marquis of Sandoval. The young Marquis and the beautiful Catalina, the head bandit, take a liking to each other and she allows him to escape in exchange for his silence, as he is due to marry his cousin Diana, the daughter of the Count of Campomayor.

Act II

During the ceremony at which Diana and Sandoval are to be wed, Catalina, who has suffered an accident, appears at the palace of the Count of Campomayor, pretending to be an aristocratic lady. When Sandoval sees her, he calls off the wedding. There is talk of the Queen's coronation that is to take place in Lisbon on her coming of age, and it is said that the diamonds in the royal crown have been stolen.

Act III

At the Royal Palace in Lisbon, we discover that the Queen is, in fact, Catalina. We find out that she stole the diamonds from the royal crown herself to help her people with the product of their sale. The young Queen forces her regents to allow her to choose her groom and she picks Sandoval.

Orden de los números musicales

ACTO I RUINAS DE UNA CAPILLA SUBTERRÁNEA EN MEDIO DE UNA MONTAÑA

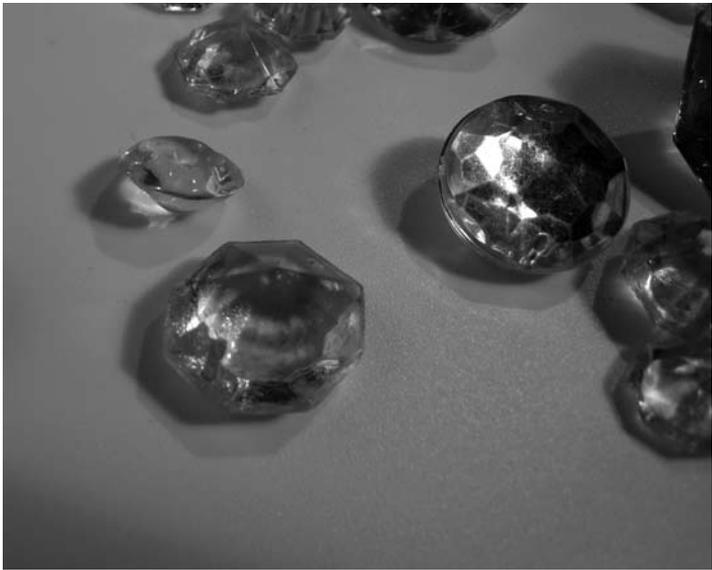
- N.º 1. **INTRODUCCIÓN Y CORO DE MONEDEROS** (*VUELTA AL TRABAJO, BASTA DE HOLGAR...*) **CORO**
- N.º 2. **ARIA DE SANDOVAL** (*¡AH, QUE ESTALLE EL RAYO, QUE BRAME EL TRUENO!...*)
- N.º 3. **BALADA DE CATALINA** (*EN NOCHE CALLADA VERTÍA LA LUNA SU BLANCO FULGOR...*)
- N.º 4. **TERCETO DE CATALINA, SANDOVAL Y REBOLLEDO** (*NO ES TU PRIMA LA MÁS BELLA...*)
- N.º 5. **FINAL DON SEBASTIÁN, REBOLLEDO, CORO** (*PRONTO AMIGOS, PRONTO AMIGOS, OJO ALERTA...*)

ACTO II SALÓN EN LA QUINTA DEL MINISTRO

- N.º 6. **PRELUDIO [INSTRUMENTAL]**
- N.º 7. **CORO DE DAMAS Y CABALLEROS** (*VUESTRA SIEN DE ÁNGEL, NIÑA GENTIL...*) **CAMPOMAYOR, CORO**
- N.º 8. **CONCERTANTE** (*NIÑAS QUE A VENDER FLORES VAIS A GRANADA...*) **CATALINA, DIANA, SANDOVAL, DON SEBASTIÁN, REBOLLEDO, CORO**
- N.º 9. **BOLERO A DOS** (*NIÑAS QUE A VENDER FLORES VAIS A GRANADA...*) **CATALINA, DIANA, SANDOVAL Y CORO**
- N.º 10. **DÚO DE CATALINA Y SANDOVAL** (*¿POR QUÉ ME MARTIRIZAS, LINDA MORENA...?*)
- N.º 11. **DÚO DE DIANA Y SANDOVAL** (*SI A DECIRLE ME ATREVIERA... / SI YO OSARA CONFÍARLE...*)
- N.º 12. **FINAL DEL ACTO II** (*MIL PARABIENES AL ORADOR...*) **DIANA, SANDOVAL, CAMPOMAYOR, DON SEBASTIÁN, REBOLLEDO, CORO**

ACTO III SALÓN DEL TRONO DEL PALACIO REAL DE LISBOA

- N.º 13. **INTRODUCCIÓN** (*¿QUÉ NUEVAS CORREN?... / CADA REGENTE TIENE SU PLAN...*) **CORO**
- N.º 14. **QUINTETO** (*¡AH!... / ¿QUÉ MIRO?... / ¡PRIMO!... / ¡OH, DIOS!...*) **DIANA, SANDOVAL, CAMPOMAYOR, DON SEBASTIÁN, REBOLLEDO**
- N.º 15. **ROMANZA DE CATALINA** (*DE QUÉ ME SIRVE, ¡OH, CIELO!, EL TRONO Y SU ESPLENDOR...*)
- N.º 16. **CORO Y MARCHA DE LA CORONACIÓN** (*¿NO SE TRASLUCIÓ? / TODAVÍA NO...*) **CORO**
- N.º 17. **FINAL** (*¡GLORIA A LA REINA DE PORTUGAL...!*) **CORO**



Libro*

Los Diamantes de la Corona

Primer Acto

El teatro representa las ruinas de una capilla subterránea en medio de una montaña; en el fondo una escalera medio derruida que baja de lo alto: a la izquierda, la entrada de un subterráneo oculto entre rocas; a la derecha una entrada perfectamente disimulada. Tempestad en la parte de afuera.

ESCENA I

Una porción de BANDIDOS fumando, medio echados, y al subir el telón se van levantando.

N.º 1. Introducción
y Coro de monederos¹

CORO

Vuelta al trabajo
basta de holgar,
que en los crisoles
hierva el metal.
En el silencio
y oscuridad
nuestra grande obra
va a terminar.
Desde hoy podemos,
sin miedo ya,
nuestras fortunas
asegurar;
[Vuelta al trabajo...]
poco nos falta
para acabar;
sobre los yunques
siga el plan, plan.
[Plan, plan, ¡ah!]
Al que vemos dominado,
del vil oro por la fiebre,
[del vil oro por la fiebre, ¡ah!],
con un oro simulado,
se le da gato por liebre.
Que los falsos monederos
hijos son de Belcebú,
pues sin minas ni mineros
va con ellos el Perú.
(Desaparecen todos hacia los subterráneos.)

ESCENA II

El MARQUÉS DE SANDOVAL aparece en lo alto de la escalera.

N.º 2. Aria

SANDOVAL

[¡Ah!] Que estalle el rayo, que brame el trueno,
que se desgaje de lluvia un mar,
en mi camino, siempre sereno,
de la fortuna voy al azar.
Mas si unos ojos de sol
fijan sus rayos en mí,
o de tez fresca el arbol
o de unos labios de alhelí,
entonces sí
que no hay remedio para mí.
[¡Ah...!]
Animado de repente
el latido de mi vida,
con el alma estremecida
de esperanza y de placer,
son los ojos que me quieren
el espejo en que me miro,
y hallo un cielo donde aspiro
un aliento de mujer.

Habla

SANDOVAL

Parece que ya cesaron
los truenos; sí, ¡voto a San...!
Con el maldito huracán
mis caballos se asustaron.
Temiendo que el postillón

* La presente edición ha sido realizada a partir de la primera edición impresa que se encuentra en la Biblioteca Nacional de España (signatura T 23385): Los diamantes de la corona. Zarzuela en tres actos y en verso original de Scribe, arreglada a la escena española por Don Francisco Camprodón. Música de Don Francisco Asenjo Barbieri. Estrenada en el teatro del Circo, la noche del 15 de septiembre de 1854. Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1854, 95 pp., 19 cm. También hemos consultado las ediciones que se encuentran en la Biblioteca del Archivo Musical de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), de Madrid (signaturas (LIB 06-11 y CR 284/6686, respectivamente): Los diamantes de la corona... Madrid, El Teatro, Administración Lírico Dramática, J. Rodríguez Imprenta, 1856 (segunda edición); R. Velasco Imprenta, 1903. No se han encontrado diferencias relevantes entre las distintas ediciones, salvo algunos errores de imprenta. Se trata de una edición comparada, es decir, hemos cotejado la fuente musical y las del libro. Las divergencias encontradas entre una y otra en las partes cantadas se han marcado entre corchetes, haciendo prevalecer la fuente musical, y en nota al pie, mantenemos la versión original de la edición del libro.

1. Según el Diccionario de la lengua española (Madrid, Espasa-Calpe, 1992, 21ª edición): monedero: 2. m. fabricante de moneda.

cometiese un desacierto,
una pobre ermita advierto
y entro en ella de rondón.
Llamo, grito, ni por ésas;
y esperando a ver si escampa,
observo abierta una trampa
entre las ramas espesas;
mas viendo que nadie llega,
se me ocurrió de repente
que el bendito penitente
estaría en la bodega;
pero salieron fallidos
mi cálculo y mi proyecto,
pues esto tiene el aspecto
de una cueva de bandidos.
¡Qué mal se viaja, qué mal,
por caminos tan atroces!
Cada bache dice a voces
que estamos en Portugal.
Aquí un tumbo me desquicia,
allí la vida en un tris;
lo siento por mi país,
pero le he de hacer justicia.
(Se oyen los martillazos de los MONEDEROS.)
¡Oiga! ¿Qué es este trasiego?
Pues en ocasión pareja
el buen sentido aconseja
tomar las de Villadiego.
*(Al dirigirse a la escalera ve a los BANDIDOS
que bajan y va a esconderse a la izquierda.)*

ESCENA III

*REBOLLEDO en lo alto de la escalera; ANTONIO
y detrás MUÑOZ, bajando una maleta.*

REBOLLEDO
Ya pueden echarle un galgo
al coche; ¡buen tumbo dio!

SANDOVAL
*(Pues aquí me escondo yo
hasta ver por dónde salgo.)*

REBOLLEDO
¿Estas ahí todavía?
A ver si bajas, Antonio.

ANTONIO
(Bajando.)
Si pesa más que el demonio
esta maleta.

SANDOVAL
(Es la mía.)

REBOLLEDO
¿Qué ha de pesar, si es un lío?

ANTONIO
Tómala a pulso y verás.

REBOLLEDO
Ojalá pesara más.
¿Y el criado?

ANTONIO
Huyó.

SANDOVAL
(Es el mío.)

REBOLLEDO
¡Qué traza tan torpe y ruda
tenía el mostrenco aquel!

ANTONIO
Pero piernas de lebre!

SANDOVAL
(Es Pedro, no cabe duda.)

ANTONIO
¡Estupendo vuelco fue
el que tiro y coche han dado!
Hasta el abismo han rodado.

SANDOVAL
(¡Bravo, me he quedado a pie!)

ANTONIO
Qué buena ocurrencia ha sido
haberlo desvalijado.
Porque al fin tanto ganado...

SANDOVAL
(¡Para mí tanto perdido!)

REBOLLEDO
¿Qué contiene?

ANTONIO
Algunos duros,
trajes, papeles, enseres,
seis retratos de mujeres
y cuatro mazos de puros.

REBOLLEDO
¿Son habanos?

ANTONIO
¡No que no!

REBOLLEDO
Sácalos, los probaremos.
Fuma tú también.
(*Le da uno.*)

ANTONIO
Fumemos.

SANDOVAL
¿Y ahora, qué fumo yo?

REBOLLEDO
¡Buen tabaco!

ANTONIO
¡Cosa fina!

REBOLLEDO
Vuelve a cerrar la maleta
sin tocar ni una peseta
hasta que esté Catalina.

ANTONIO
¿Y qué tiene ella que ver
en nuestras expediciones?

REBOLLEDO
¿A mis órdenes te opones?

ANTONIO
¿Por qué no me he de oponer?
Sólo dos veces aquí
ha venido esa doncella;
vamos a ver: ¿quién es ella
para mandarnos así?

REBOLLEDO
¿Quién es? ¡Voto a Belcebú!
Antonio, es sobrina mía,
hija de uno que valía
más que ciento como tú.
De Salvador Rebolledo,
que tanto os enriqueció,
y que sabéis que murió
sin saber lo que era miedo:
del gran falsificador
a quien todos acataron.

ANTONIO
Recuerdo cuando le ahorcaron:
fue un genio que murió en flor.

MUÑOZ
Si él viviese, todavía
habría tiros como antes,
y no haríamos diamantes
trabajando noche y día.

REBOLLEDO
¡Miren los cuerpos de dama!
¿No es mejor tener segura
una riqueza futura
y el morir en vuestra cama?

ANTONIO
¡Ya! Si fuera asegurado...
Mas sin garantías...

REBOLLEDO
Quedo:
os lo dice Rebolledo
que jamás os ha engañado.

ANTONIO
Como no nos viene a ver
más que muy de tarde en tarde...

REBOLLEDO
Antonio, sólo un cobarde
habla mal de una mujer.

ANTONIO
Si no es que yo hable mal de ella.
¡Dios me libre de ultrajarla!
Soy el primero en hallarla
tan discreta como bella.
Pero, ¿qué quieres?, me pesa
ver el cambio que ha sufrido.
¡Quién la hubiera conocido
con ese aire de duquesa!
¿Te acuerdas cuando chiquita
que entre nosotros andaba,
con qué gracia nos cantaba
nuestra canción favorita,
que nos daba aquel placer...?
«La blanca luna vertía...».

REBOLLEDO
No la olvidó: todavía
la tarareaba ayer.

Has de saber, que mi hermano
quiso, viendo su talento,
educarla en un convento
como a hija de un soberano:
hoy su instrucción, y su porte
y hermosura singular
la han hecho muy buen lugar
en la nobleza y la corte;
y esa posición propicia,
que de vernos la retrae,
la utiliza, si uno cae
en manos de la Justicia.

ANTONIO
Tienes razón: siendo así
yo no vuelvo a chistar más.

REBOLLEDO
Y tanto, que ahora verás
lo que un día hizo por mí.
Sabéis que una inicua ley
manda que sea ahorcado
todo el que en cobre dorado
haga el retrato del rey.
Yo, industrial de profesión,
aprovechando mis ratos,
hice de él muchos retratos
de la forma de un doblón.
Hete aquí, que a lo mejor
mi industria llegó a noticia
del ministro de justicia,
conde de Campomayor;
y hallándome sin arrimo,
ni protección, ya se ve,
me condenaron...

ANTONIO
¿A qué?

REBOLLEDO
Nada: a servir de racimo.
Daba ya la primera hora
de mi postrera jornada,
cuando en la noche callada
una mano bienhechora
a mi jergón se acerca:
levantarme me mandó....

ANTONIO
¿Y te libró?

REBOLLEDO
Me libró.

ANTONIO
¿Y fue tal vez...?

REBOLLEDO
Catalina.
Y desde aquel día, aquí
guardo del favor la huella:
no soy yo quien manda en ella,
es ella quien manda en mí.

ANTONIO
Juro cien veces y cien,
si me manda echarme al fuego
obedecer como un lego,
sin vacilar.

REBOLLEDO
Y harás bien:
pues si alguno por su mal
la faltara al miramiento,
haría conocimiento
con la hoja de mi puñal.
Cuando delante la tengas
verás si de opinión mudas:
la fortuna de que dudas
quizás hoy mismo la obtengas.

ANTONIO
¿Con que hoy viene a vernos?

REBOLLEDO
Sí.
Por la subterránea vía
que da paso a la abadía,
que está a una milla de aquí.
Llegó en un coche cubierto:
¡si vieras con qué cumplido
a recibirla han salido
los monjes de San Huberto!
Quedó en que vendría a veros,
a inspeccionar el trabajo:
conque tira del badajo
y que suban los obreros.

ANTONIO
¡Rebolledo! ¡Traición!
(Al encontrar a SANDOVAL, que está oculto detrás
de una roca.)

SANDOVAL
¡Atrás, canalla! ¡Abrid paso!
(Tirando del sable.)

REBOLLEDO

Rinde la espada, o te abraso.
(*Montando una pistola. Salen los OBREROS que cogen a SANDOVAL y lo desarman.*)

REBOLLEDO

Responde sin dilación;
¿cuáles eran tus deseos?
¿A qué has penetrado aquí?

SANDOVAL

¿Y eso qué te importa a ti?

REBOLLEDO

Llevalle abajo.

ESCENA IV

Dichos y CATALINA, que sale por la puerta secreta de la derecha.

CATALINA

Teneos.

REBOLLEDO

¡Catalina!
(*Descubriéndose.*)

TODOS

(*Ídem.*)

¡Catalina!

SANDOVAL

¡Belleza más singular!
¡Qué poder particular
tiene que así les domina!

CATALINA

¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?

SANDOVAL

El marqués de Sandoval.

CATALINA

Es nombre que en Portugal
conocen todas las damas.

SANDOVAL

Si conoces mi linaje,
sabrás también mi nobleza.

CATALINA

¿Has sentado la cabeza
en tus seis años de viaje?

SANDOVAL

En cuanto a eso, poco a poco:
si en mi mocedad primera
era un tanto calavera,
ahora vuelvo ya...

CATALINA

Loco.

¿Estuvieras si no aquí?

SANDOVAL

Casualidad puramente.
(*Con galantería.*)
Mas viniera expresamente,
a saber de hallarte a ti.

CATALINA

¿Y si te doy malos tratos?

SANDOVAL

No.

CATALINA

¿Qué trae en su equipaje?

REBOLLEDO

Trajes, valonas de encaje,
papeles, oro y retratos.
Se sacarán si queréis.

CATALINA

De mujeres, ¿no es verdad?
No tengo curiosidad:
¡devolvérselos podéis!
¿Quién se fía de pinceles?
Es pintar como querer.

REBOLLEDO

¿Qué se le ha de devolver?

CATALINA

Todo menos los papeles.
Ved qué tiene la cartera.

REBOLLEDO

Un salvoconducto en blanco,
para darle paso franco

por el reino y la frontera,
a él y a su comitiva,
firmado por el señor
conde de Campomayor.

CATALINA
¿Te acuerdas de él?

REBOLLEDO
Mientras viva.

CATALINA
Guardad ese documento,
que puede sernos preciso.

REBOLLEDO
Toma, Antonio, de comiso.

CATALINA
Después os diré mi intento.
En cuanto al noble marqués,
para que calle el suceso
le tendremos aquí preso
un par de meses o tres.

SANDOVAL
¡Dos o tres meses!

REBOLLEDO
¡Chitón!

CATALINA
Has de pagar tu imprudencia.

SANDOVAL
Hija, no: de esa sentencia
interpongo apelación.

CATALINA
¿La hallas injusta?

SANDOVAL
Ya ves.
Es un grave inconveniente
cuando hay un negocio urgente.

CATALINA
Bien: me lo dirás después.
¿Rebolledo?

REBOLLEDO
¿Qué mandais?

CATALINA
Los trabajos consabidos,
¿cómo se hallan?

REBOLLEDO
Concluidos:
podéis verlos si gustáis.

SANDOVAL
(¡Vamos; yo estoy asombrado;
qué ladrones tan galantes!)

REBOLLEDO
Vedlos, señora.
(Mostrando una caja.)

SANDOVAL
(¡Diamantes!
¡A cuantos habrán limpiado!)

CATALINA
Bien; muy bien: veo cumplida
esa ilusión seductora;
y es justo daros ahora
la recompensa ofrecida.
Y en prueba de gratitud
a vuestra fidelidad,
por mi cuenta, antes echad
un brindis a mi salud.
(REBOLLEDO les da vino.)

ANTONIO
Venga vino a troche y moche;
y que nuestra ama agraciada,
nos cante nuestra balada
de los hijos de la noche.

SANDOVAL
(No he hecho mal disparate
bajando aquí.)

REBOLLEDO
¿La señora
quiere el chocolate ahora?

CATALINA
Después.

SANDOVAL
(¡Toma chocolate!
¡Con qué respeto y mesura
se hace tratar la taimada!

Tendrá un alma atravesada...
¡Lástima de criatura!

ANTONIO
Vuestra canción esperamos.

CATALINA
Pues cumplisteis bien, es justo
que Catalina os dé gusto.

ANTONIO
A punto el coro.

TODOS
Ya estamos.

Música. N.º 3. Balada

CATALINA
En noche callada vertía la luna
su blanco fulgor,
y alumbra su rayo la negra fortuna
de un triste amator.
Buscando la muerte corría perdido
de un bosque al través,
y envuelto es las sombras escúchase un ruido
debajo de sus pies.

CORO
Es media noche ya.

CATALINA
¿Qué será?
Al que en pobreza extrema
llore su afán,
los hijos de la noche
le salvarán.

CORO
Al que en pobreza extrema
llore su afán,
los hijos de la noche
le salvarán.

CATALINA
Con alma atrevida del bosque en el seno
audaz penetró,
y al día siguiente, de dádivas lleno
alegre volvió.
La ingrata belleza, sedienta de goce
adora hoy en él;
y desde aquel día, en dando las doce
exclama el doncel.

CORO
Es media noche ya.

CATALINA
¿Qué será?
[Al que en pobreza extrema...]

CORO
Al que en pobreza extrema
llore su afán,
los hijos de la noche
le salvarán.

Hablado

SANDOVAL
(A mí mismo me enajena
su manera de cantar;
es cosa particular;
tiene una voz de sirena.

CATALINA
(A los BANDIDOS.)
Id ahora a derribar
los hornos y el material.
(*Vanse.*)

ESCENA V
CATALINA, SANDOVAL y REBOLLEDO.

CATALINA
Llegó tu vez, Sandoval.
¿Qué me tienes que contar?

SANDOVAL
Veo que sobra un testigo.

CATALINA
Habla cual si no estuviera.

SANDOVAL
Lo haré; pero preferiera
hablar a solas contigo.
Te lo diré sin rebozo:
en cualquier otra ocasión
los tres meses de prisión
me llenarían de gozo:
porque con tal que tú fueras
tierna carcelera mía,
pasara en tu compañía
toda mi vida.

CATALINA
(*Con ironía.*)

¿De veras?

ejerce la autoridad,
mientras la menor edad
de nuestra reina María.²

REBOLLEDO
Háblala más comedido.
(*Bruscamente.*)

CATALINA
Ese es uno de los tres
regentes de Portugal.

SANDOVAL
Yo no sufro, ¡voto a tall!,
que a un noble de Portugal
dicte leyes un bandido.

SANDOVAL
Es mi tío.

REBOLLEDO
Por buenas o malas vías
las tendrás que obedecer.

CATALINA
¡Buen caudal!
Me alegro mucho, marqués.

SANDOVAL
Eso es lo que falta ver.

REBOLLEDO
Si cayera en poder mío
me la había de pagar:
él fue quien me mandó ahorcar.

CATALINA
Tengan paz sus señorías.

SANDOVAL
¡Pues! Los golpes de mi tío.
Desde que está en el poder,
cuando alguna cosa ordena,
de fijo que siendo buena
se la deja a medio hacer.

SANDOVAL
No es mi título ese.

CATALINA
Vamos, marqués, por favor
un poco más de indulgencia.

CATALINA
¿No?
Te subiré el tratamiento.

SANDOVAL
No es eso, es que no consiento
parangón entre él y yo.

SANDOVAL
Sigo, con tu licencia.
Mi tío, Campomayor
tiene una hija, de hermosura,
según dicen, soberana.

CATALINA
(*Me place su arranque fiero.*)
Prosigue tu relación.

CATALINA
La cual se llama Diana.

SANDOVAL
Sigo y te pido perdón,
si estuve ante ti grosero.
Seis años ha que salí
de mi país a viajar,
y en un trajín sin cesar
media Europa recorrí:
y hete aquí que a lo mejor
recibo una carta urgente
del buen ministro y regente
conde de Campomayor,
que de nuestra monarquía

SANDOVAL
¿La conoces por ventura?
Sabrás que es muy bella.

CATALINA
Así
todo el mundo lo asegura:
la educa en Extremadura:
nunca en la corte la vi.

2. Se refiere a María I, reina de Portugal, hija del rey José I y de la infanta española María Ana Victoria, nacida en Lisboa el 17 de diciembre de 1734 y muerta en Río de Janeiro, el 20 de marzo de 1816 (*Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana, Tomo XXXIII. Madrid, Espasa-Calpe, p. 62.*)

SANDOVAL

Jamás ha ido, en efecto;
antes de partir, quedó
concertado entre ella y yo
un casamiento en proyecto.
Mi tío, que al parecer,
quiere poner fin al plazo,
para celebrar el lazo,
me manda pronto volver,
y siendo mañana el día
que él se sirvió señalar,
me faltan para llegar
treinta leguas todavía.
Conque ya ves si es urgente
que ande como una centella
no por mí, sino por ella;
la pobre estará impaciente.

CATALINA

Son razones de valer
y tendré que darte suelta.
Alguno hay a quien tu vuelta
no dará mucho placer.

SANDOVAL

De veras, ¿eh?

CATALINA

Un cortesano
que constante a ella se arrima.

SANDOVAL

¡Ca! Yo conozco a mi prima:
perderá su tiempo en vano.

CATALINA

Ve, pues, con dos condiciones
que me has de jurar aquí.

SANDOVAL

Dulces serán para mí,
cuando tú me las impones.

CATALINA

La primera es el callar,
hasta a tu mejor amigo,
cuanto aquí pasó conmigo.

SANDOVAL

Tranquila puedes quedar.

CATALINA

La segunda es que jamás
me debas reconocer
cuando me vuelvas a ver.

SANDOVAL

Ésa me costará más.

CATALINA

Pues también ésa te pido.

SANDOVAL

La cumpliré, aunque no son
rasgos de tal perfección
para echarlos en olvido.

CATALINA

¿Rebolledo?

REBOLLEDO

¿Mi señora?

CATALINA

Acercad aquí una mesa
y el chocolate.
(*REBOLLEDO saca una mesita con una taza de
chocolate.*)

SANDOVAL

(Me pesa
casi el ausentarme ahora.)

REBOLLEDO

¿No queréis frutas algunas?

CATALINA

No, gracias.

SANDOVAL

(Si me atreviera,
una taza le pidiera,
porque me pilla en ayunas.)

CATALINA

¿Estas cansado?

SANDOVAL

No: pero
siento cierta languidez...

CATALINA

¡Acabarás de una vez!

(Sonriendo.)

Otra taza al caballero.
Me pesa mucho, marqués
no poderte ofrecer más,
pero tú lo tomarás
de buen grado tal cual es.

SANDOVAL

(Se sienta a la mesa.)

Con gran placer, Catalina,
eres demasiado buena.

CATALINA

Eso no vale la pena.

SANDOVAL

(¡Esta muchacha es divina!)
¿Crearás que tengo un pesar
de ausentarme de tu lado?

CATALINA

¿Pues no estás enamorado?

SANDOVAL

No lo osaría afirmar;
y hasta celos me asaltan
de que no viendo tus ojos,
voy a correr con enojos
las treinta leguas que faltan.

Música. N.º 4. Terceto

CATALINA

No es tu prima la más bella...

SANDOVAL

Lo he creído así³ hasta ayer;
pero al verte antes que a ella
he enmendado el parecer.

CATALINA

¿De qué viene, caballero,
ese cambio de opinión?

SANDOVAL

De tu rostro que, hechicero,
me ha llegado al corazón.

REBOLLEDO

Ni a tu hidalguía
ni a tu nobleza,

se le permite
tanta franqueza.
Ni estés con ella
tan temerario,
de lo contrario,
habrá un motín.

SANDOVAL

Manda que calle
ese mastín.

CATALINA

Guarde silencio,
seo Valentín.

SANDOVAL

Si viviendo entre estos viles
te prendiesen...

CATALINA

Bien: ¿y qué?

SANDOVAL

Que no son los alguaciles
nada atentos.

CATALINA

Ya lo sé.

SANDOVAL

¡Si en las garras tú cayeras
de la Santa Inquisición...!

CATALINA

Me tostarán y tú fueras
quizá a ver mi ejecución.

REBOLLEDO

Yo no tolero,
no, ¡voto a Cribas!,
suposiciones
tan ofensivas.
Tales absurdos
debes callarle,
sin augurarle
muerte tan ruin.

SANDOVAL

Manda que calle
ese mastín.

3. En las ediciones del libro consultadas: «aún».

CATALINA
 Guarde silencio
 seo Valentín.

SANDOVAL
 [¡Ah!]
 No creas, ¡ay!, que viera
 yo tu martirio en calma.
 La llama de tu hoguera
 me abrasaría el alma.
 Si el infortunio crudo
 en ti se ceba un día,
 a tu beldad de escudo
 mi vida servirá.

CATALINA
 [¡Ah!]
 Resuena lisonjera
 su voz en mis oídos
 y, por la vez primera,
 la siento en mis latidos:
 por más que el labio mudo
 disfrace su alegría,
 del alma mía dudo
 si la revelará.

REBOLLEDO
 Me temo que el tronera
 se va a llevar la palma,
 pues por la vez primera
 le da un ataque al alma.
 Si disgustarme pudo
 su enfática hidalguía,
 al ver que la ama, dudo
 si le aborrezco ya.

SANDOVAL
 Aquí hay mil riesgos,
 créeme a mí:
 ven y al peligro
 yo pondré fin.

CATALINA
 En este trance,
 créeme a mí,
 no hay más peligro
 que oírte a ti.

SANDOVAL
 En mi brazo ten confianza
 niña bella:
 de mi norte y mi esperanza

sé la estrella.
 Sin tus ojos, mi querida,
 de mi vida ¿qué será?

REBOLLEDO
 Que el chocolate se enfriará.

CATALINA
 Que ese capricho se olvidará.
 [¡Ah...!]

SANDOVAL
 Nunca olvidarte mi amor podrá. [¡Ah...!]

Hablado

SANDOVAL
 ¿Qué me dices?

CATALINA
 Que es urgente
 partir como una centella.
 No por ti, sino por ella.
 La pobre estará impaciente.

SANDOVAL
 Catalina...

CATALINA
 Rebolledo,
 devolvedle su carruaje,
 y que siga su viaje.

REBOLLEDO
 Aunque quisiera, no puedo.

CATALINA
 Preparadlo a toda costa.

REBOLLEDO
 Señora, cayó en el río.

CATALINA
 Pues entonces dadle el mío
 hasta la primera posta.

SANDOVAL
 ¡Su carruaje! Estoy perplejo.

CATALINA
 Parte, conviene a los dos.

SANDOVAL
Antes del postrer adiós
quisiera darte un consejo.
Es arriesgado tu oficio.

CATALINA
Tiene el riesgo su placer.

SANDOVAL
(¡Esta singular mujer
me haría perder el juicio...!)
¿De qué servirán tus artes
si la Inquisición te arresta?

CATALINA
Con una cara como esta
se escapa de todas partes.

SANDOVAL
Te prenderán.

CATALINA
¡Desatino!

SANDOVAL
Mi tío te ahorcará.

CATALINA
Yo sé quién le ablandará.

SANDOVAL
¿Quién?

CATALINA
Su hija y su sobrino.

SANDOVAL
¿Contarás conmigo?

CATALINA
¡Pues!

SANDOVAL
¿Nada exiges?

CATALINA
Lo tratado.

SANDOVAL
Adiós, ángel descarriado.

CATALINA
Adiós, galante marqués.
(Vase el MARQUÉS y le sigue REBOLLEDO con
la maleta.)

ESCENA VII⁴
CATALINA.

CATALINA
He aquí una grata impresión
debida sólo al azar:
me empezaba a interesar
su buena conversación.
Una extraña simpatía
estableció de repente
cierta mágica corriente
entre aquella alma y la mía.
¡Se quedará en embrión
esta agradable aventura!
¡Si él me amara..., qué locura!
No sueñes más, corazón.

ESCENA VIII
CATALINA, ANTONIO y MONEDEROS.

ANTONIO
La fábrica está deshecha:
hornillos, moldes y pasta.
Mandad otra cosa.

CATALINA
Basta:
estoy más que satisfecha;
prestadme ahora atención.
El Gobierno ha dirigido
un ejército aguerrido
en vuestra persecución.
Su número y experiencia
en las contiendas de Marte,
harían por vuestra parte
inútil la resistencia;
y además, fuera locura
ir a exponer vuestra vida
cuando tenéis adquirida
una fortuna segura.
Un arca hallaréis allí;
(Señala el lugar por donde ha venido.)

4. En la 1ª edición del libreto, Madrid, Imp. de José Rodríguez, 1854, así como en ediciones posteriores consultadas, existe un error en la numeración de escenas: salta de la V a la VII; no podemos determinar si falta una indicación de escena VI, o se trata de un error de numeración, según el cual, esta escena VII debería ser la VI con el consiguiente cambio en la escenas siguientes, quedándose el acto I con nueve escenas en total y no die

traedla: en ella contados
tenéis en buenos ducados
los premios que os ofrecí.
Aquí, la muerte os espera:
os entrego todo mi oro;
dividíos el tesoro
y huid a tierra extranjera.
El salvoconduzco en blanco
que quitamos al marqués,
hasta el confín portugués
os abrirá paso franco.
Hay grave riesgo, os lo advierto:
por si evitarlo queréis,
hábitos allí tenéis
de monjes de San Huberto.
Así evitaréis la lucha
y el botín podréis salvar;
pues nadie va a registrar
a las gentes de capucha.

ANTONIO
Benedicidnos a lo menos
antes de nuestra partida.

CATALINA
Basta ya de mala vida:
pues sois ya ricos, sed buenos.
(*Vase, y se cierra tras ella la puerta secreta.*)

ANTONIO
Sabe decirlo de un modo...,
casi me ha hecho llorar:
es nuestro ángel tutelar,
ella piensa en todo, en todo.

ESCENA IX
Dichos y REBOLLEDO, que baja precipitadamente.

Música. N.º 5. Final

REBOLLEDO
Pronto amigos, pronto amigos,
ojo alerta⁵
que se acercan enemigos:
los he visto.
Mucha tropa de ruin traza
se avecina,
con aspecto que amenaza
degollina.

Toda es gente de bigote
y de denuedo;
con mosquete y chafarote
que da miedo.
Tras su jefe decidido,
en larga hilera
van, cual perros que han olido
la huronera.
Y en este trance,
cómo salvarnos,
cómo escaparnos
no acierto yo.

CORO
No tengáis miedo,
seo Rebolledo,
que Catalina
ya lo previó.
Tenemos hábitos
de San Huberto,
y ellos, de cierto,
nos salvarán.
A vos os toca
burlar su intento,
pues del convento
seréis guardián.

REBOLLEDO Y CORO
Vengan los hábitos,
que a llegar van.
(*Vanse hacia la izquierda llevándose la caja.*)

ESCENA X
(*DON SEBASTIÁN y SOLDADOS bajando por la escalera.*)

CORO
Quedo, quedo callandito:
¡chito!
Aquí hay traza de haber pesca
fresca.
Percibir me ha parecido
ruido.
¿Si serán, si no serán?
Aquí mismo, desdichados,
como chinches morirán.
Si nos piden condiciones,
nones.
Y el que frente nos hiciera
muera.

5. Ídem: «Cristo».

Sin descanso ni sosiego,
fuego
contra todo malandrín.
Y aquí mismo, como hermanos,
partiremos el botín.
Al oído atento viene
un confuso y triste son,
enterarnos nos conviene
si son monjes⁶ o no son.
Pardos bultos de las bóvedas
avanzando hacia aquí van,
y es prudente oír las órdenes
que nos dicte el capitán.

SEBASTIÁN
Pronto, soldados,
en formación.
*(En ese momento van saliendo los BANDIDOS
vestidos de monjes de San Huberto, en procesión y
con cirios en las manos. Cuatro de ellos traen en
medio y en los hombros la caja del dinero que les
dio CATALINA. Todos van muy cabizbajos.)*

SOLDADOS
Alto; ¿quién vive?

CORO DE BANDIDOS
Kirie eleison...

SEBASTIÁN
Nuestro buen celo
nos engañó.
De San Huberto
los monjes son.
¿Quién de usarcedes,
(Dirigiéndose a los BANDIDOS.)
es el prior?

REBOLLEDO
(Fingiendo la voz.)
¿Qué se le ofrece?

SEBASTIÁN
Quiero de vos
de esa plegaria
la explicación.
REBOLLEDO
Vos, por lo visto,

de aquí no sois.
Cuando hay tormentas
recias, como hoy,
vienen los monjes
en procesión
para que calme
la ira de Dios.

SEBASTIÁN
¿Qué hay en ese arca?

REBOLLEDO
La salvación.

SEBASTIÁN
¿Cómo?

REBOLLEDO
Un tesoro
de gran valor:
huesos de un santo
que aquí murió.

SEBASTIÁN
Mando⁷ abrirla.

REBOLLEDO
Guárdele Dios
de semejante
profanación.
cuentan las crónicas
que un pecador,
fuera del templo,
como estáis vos,
por querer verlas...

SEBASTIÁN
¿Y bien...?
(Muy solícito.)

REBOLLEDO
Cegó.
(Estupor en los SOLDADOS.)

SEBASTIÁN
Padre, yo nunca
tuve intención
de hacer ninguna
ofensa a Dios,

6. Ídem: «sombras».

7. Ídem: «Mandad».

de mi ignorancia
pido perdón
y honraré al santo
como quien soy.

REBOLLEDO
Dios os mantenga
la devoción,
que honrando al santo,
honráis a Dios.
Pero, entre tanto,
por la intención,
bueno es que rece
el «Yo, pecador».

SEBASTIÁN
El cielo os guarde.

REBOLLEDO
También a vos.
Siga su curso
la procesión.

SEBASTIÁN
¡Presenten armas!
Bate, tambor.

CORO DE MONEDEROS
Kirie, eleison.



Segundo Acto

Salón en la quinta del MINISTRO. Puerta en el centro. Cuatro puertas laterales con cortinajes salientes a la escena: ventana a la izquierda del actor entre las dos puertas. Piano a la derecha, y encima de él, revistas, periódicos, etc. A la izquierda, mesa de juego. La puerta interior de la derecha es el cuarto de Diana; la de más al público, salón de baile. La interior de la izquierda, el bufete del ministro, y la de más al público se supone que sale a una escalera que conduce al patio.

Música. N.º 6. Preludio

ESCENA I

DIANA y DON SEBASTIÁN.

Hablado

DIANA

No hay remedio a nuestro mal.

SEBASTIÁN

Salió como yo os decía,
que al fin se presentaría
vuestro primo Sandoval.
¡Y por cautivar su agrado
os pusisteis hechicera!

DIANA

¿Y qué queráis que hiciera
si mi padre lo ha mandado?

SEBASTIÁN

¡Hoy firmaréis el contrato
y mañana os casaréis!

DIANA

Si es cierto que me queréis,
¡por qué me afligís, ingrato!

SEBASTIÁN

Vamos, yo me desespero.
¿No le queréis y os casáis?

DIANA

¿Por qué vos mismo no vais
a decir que no le quiero?

SEBASTIÁN

¿Yo? ¡Pues no faltaba más!
Cuando mi vida salvó
dos veces, queréis que yo
le dijera..., ¡eso jamás!
Y luego, antes de partir
me encargó que vigilara
que nadie os enamorara:

ya veis... primero morir.

Cuanto soy y cuanto valgo
se lo debo todo a él;
en mí, sería un papel
indigno de un pecho hidalgo.

DIANA

Y cuando con fe completa
vuelve a buscar a su amiga,
¿queréis que yo se lo diga
y que pase por coqueta?
Eso no lo haré en mi vida
por más que mi dicha pierda.

SEBASTIÁN

Y yo cogeré una cuerda
y me colgaré en seguida.

DIANA

¡Don Sebastián!

SEBASTIÁN

¡Ay, Diana!

DIANA

¿Pues, qué hacemos?

SEBASTIÁN

¡Qué sé yo!

DIANA

¿Queréis que me case?

SEBASTIÁN

¡No!

DIANA

¡Habrà suerte más tirana!

SEBASTIÁN

Sí, Diana, en este punto
la mía es mucho más fiera,
pues tengo una charretera
y un caudal de amor, por junto.
Acechando una ocasión

de ascender, en cuanto oí
hablar de bandidos fui
a mandar la expedición.
Y no quedó un matorral
que yo a registrar no fuera:
pero nada, no hay siquiera
un bandido en Portugal.

DIANA
¡Y mi padre que se empeña
en que hoy se firme el contrato!

SEBASTIÁN
¿De veras? Pues hoy me mato.

DIANA
Si una esperanza halagüeña
que mi mente me sugiere
saliese cual yo deseo...

SEBASTIÁN
¿Cuál es?

DIANA
Que yo creo
que mi primo no me quiere.
Hace ya una noche o dos,
que en vez de aquel genio vivo
está triste, pensativo...

SEBASTIÁN
¡Claro! Porque piensa en vos.

DIANA
No lo creáis; si se arrima
cerca de mí, por capricho,
hablo a solas: ni aun me ha dicho
«buenos ojos tienes, prima».
Y es consecuencia forzosa
la que saco yo de aquí:
que Enrique no piensa en mí
porque piensa en otra cosa.

SEBASTIÁN
Y qué tiene eso que ver
para impedir la...

DIANA
¡Torpeza!
Que su frialdad y tibieza
prueban que ama a otra mujer.

SEBASTIÁN
Fuera una chanza pesada.

DIANA
¡Un crimen!

SEBASTIÁN
Que clama a Dios.
(Mirando a DIANA y cambiando de tono.)
Verdad que nosotros dos...

DIANA
Por eso no digo nada.
Precisamente hacia acá
con mi padre se dirige,
ved ahora lo que os dije:
qué triste y sombrío está.

ESCENA II

Dichos, el CONDE DE CAMPOMAYOR que sale
delante suponiendo que su sobrino le escucha,
y SANDOVAL sale detrás de él completamente
distruido y embebido en sus pensamientos, sin
reparar en nadie.

CAMPOMAYOR
Es lo mejor: esta noche
firmaremos el contrato,
se descansa luego un rato
y saldremos en mi coche.
Después del ceremonial,
de un escape y sin dar treguas,
haremos las treinta leguas
que hay de aquí a la capital.
Y dentro del tercer día,
hago tu presentación
en la real coronación
de nuestra reina María.
Es forzosa mi asistencia:
los tres colegas al par,
tenemos que presentar
las cuentas de la regencia
y espero con fundamento
hacer constar claramente,
que en mí han tenido un regente
de habilidad y talento.

SANDOVAL
(Siempre distraído.)
¡Imposible!

CAMPOMAYOR
¿Cómo?

SANDOVAL
(Volviendo en sí.)
¿Qué?

CAMPOMAYOR

¿Dudas de mi habilidad?

SANDOVAL

No: pero... a decir verdad,
no sé de qué hablaba usted.

CAMPOMAYOR

¿Éstas tenemos, sobrino?

SANDOVAL

Ruego a usted que no me aflija,
pues tengo una idea fija
que me hace perder el tino.

CAMPOMAYOR

¿Ideas? No las tendrías
si en mi posición te vieras;
solamente con que fueras
ministro por ocho días.
Del Estado la tarea
de tal suerte me absorbió,
que nunca tiempo me dio
de tener ninguna idea.

DIANA

Padre.
(Acercándosele.)

CAMPOMAYOR

¿Que?

DIANA

¿Se firmarán
esta noche los capítulos?

CAMPOMAYOR

En cuanto lleguen los títulos
que convidados están.
Gente provincial y honesta
que nunca la corte vio,
a quien he invitado yo
para dar brillo a la fiesta.
(Reparando en DON SEBASTIÁN y alargándole
la mano.)
Y vos, mi querido amigo,
a quien aprecio...

SEBASTIÁN

Señor...

CAMPOMAYOR

Nos haréis hoy el favor
de servirnos de testigo.

(Dirigiéndose a SANDOVAL y a su hija.)

¿No os parece la elección
más acertada?

SANDOVAL

Cabal.

CAMPOMAYOR

(Volviéndose a DON SEBASTIÁN.)

Y a propósito: ¿qué tal,
ha ido la expedición?

SEBASTIÁN

Es mi fortuna tan poca,
que batí, buscando fama,
el valle rama por rama
y el monte roca por roca.
Mas fue vana mi porfía;
pues por más que registré,
sólo unos monjes hallé.

CAMPOMAYOR

Ya yo me lo presumía.
(Sonriéndose.)
A mis pobres compañeros
les llenaron los oídos
de unos cuentos de bandidos
y de falsos monederos.
«Mandar tropas», dijo el uno,
por mi parte consentí...
pero yo nunca creí
que hubiese bandido alguno.
No faltará quien insista...

SANDOVAL

Si en todo tiene igual tino...

CAMPOMAYOR

Yo en todo tengo, sobrino,
el mismo golpe de vista.
Sin evidencia segura,
¿creéis que yo consintiera
que nuestra reina estuviera
tranquila en Extremadura?

DIANA

¿Y qué hace allí en abandono?

CAMPOMAYOR

Por costumbre inmemorial,
las reinas de Portugal
antes de ascender al trono,
para encontrar soportable

del cetro la carga ruda,
imploran de Dios la ayuda
en retiro saludable.
Por eso, su majestad,
huyendo de las lisonjas,
pasa un mes entre las monjas
de la Santa Trinidad.

SANDOVAL
Pues tío, por sí o por no,
mande usted tropas allá.

CAMPOMAYOR
¿Soy yo tonto? Lo hice ya,
pero ella las despidió.

SANDOVAL
¡Qué imprudencia!

CAMPOMAYOR
Ella en persona
dijo a nuestra tropa brava:
«yo no quiero ser esclava
hasta que ciña corona».
Entonces, le expuse recio...
¡pues...!, lo que el deber ordena:
pero como ella es tan buena
se rió y me llamó necio.

SEBASTIÁN
¿Dicen que tiene firmeza?

CAMPOMAYOR
¿Que si tiene? ¡Pues no es nada!
Si me echa la vista airada
tiemblo de pies a cabeza.
Toda ella es corazón: ¡toda!
Si alguna vez la he advertido,
me oye...

SANDOVAL
¿Y después que os ha oído?

CAMPOMAYOR
Hace lo que le acomoda.
(*Se oye ruido de coche. DIANA va a la ventana.*)

DIANA
Llega gente en coches.

CAMPOMAYOR
Cierto.

SEBASTIÁN
(¡Esperanza mía, adiós!)

CAMPOMAYOR
(*A SANDOVAL y DIANA*)
¡Cuidado! Vosotros dos,
debéis abrir el concierto:
después pasad al salón
de baile y haced de modo
que sea en todo y por todo
digna de nos la función.

ESCENA III
*Dichos, CABALLEROS y DAMAS que traen ramos y
presentan a DIANA.*

Música. N.º 7. Coro de damas
y caballeros

CORO
Vuestra sien de ángel,
niña gentil,
va la corona imperial a ceñir.
Préstase amable
vuestro candor
a recibir de estas flores el don.
Gloria al apuesto,
noble galán
cuya ascendencia ensalzó a Portugal.
Nunca más digno
competidor,
a una hermosura su arte enlazó.
[... ¡Ah!]

[CAMPOMAYOR
Gracias, señores,
por la atención,
vuestras ofrendas
aceptan los dos.]⁸

TODOS
Ese finchado
tan reverente,
es un regente
de Portugal.
Por él tan pobre
el reino anda:
desde que él manda
todo va mal.

8. Esta intervención no se encuentra en las ediciones del libro consultadas.

CAMPOMAYOR
¡Qué buen efecto
hace a esa gente
mi continente
ministerial!

Hablado

CAMPOMAYOR
Señores, tomad asiento,
que el concierto va a empezar.
*(Los CABALLEROS acercan sillas a las DAMAS y
ellos permanecen de pie detrás.)*
Después se podrá bailar
en el contiguo aposento:
ea, hijos míos, cantad.
*(Se sientan cerca del piano: DIANA y SANDOVAL
se acercan a él, y DIANA toma un papel que da a
su primo.)*

DIANA
¿Probamos este bolero?
(Leyendo el título.)

SANDOVAL
«El bandido». No le quiero.
(¡Es mucha fatalidad!)
Sebastián no halla a ninguno,
y en mí, parece fracaso,
que no puedo dar un paso
sin tropezar con alguno.
¿No tienes otro cualquiera?
(A DIANA.)

DIANA
Sí, mas no los he estudiado.

SANDOVAL
En fin, si ése es de tu agrado,
tu gusto es el que aquí impera.

ESCENA IV

*Dichos y un CRIADO, que sale con un pliego en la
mano y se dirige al MINISTRO.*

CRIADO
Un correo extraordinario
trae este pliego a vuecencia.

CAMPOMAYOR
Algún chisme. «Con urgencia».

(Leyendo el sobre.)
A ver qué es ello. ¡Canario!
(Leyendo.)

SANDOVAL
Tío, ¿es algo grave?

CAMPOMAYOR
Un poco.

SANDOVAL
¿Os ponéis pálido?

CAMPOMAYOR
¿Yo?

SANDOVAL
¿Son malas noticias?

CAMPOMAYOR

No.

SANDOVAL
¿Son lisonjeras?

CAMPOMAYOR
Tampoco.

CRIADO
Frente la puerta mayor
ha roto el eje un carruaje
en el cual iban de viaje
una dama y un señor;
y hasta que esté recompuesto
piden hospitalidad.

CAMPOMAYOR
(A DON SEBASTIÁN)
Tened por mí la bondad,
de desempeñar mi puesto,
y decidles que el ministro
les quería recibir;
mas que no puedo salir
ahora, porque administro.
*(Vase DON SEBASTIÁN y dirígese el MINISTRO a su
buferte, que es la segunda puerta de la izquierda.)*
Diana, hazles los honores
mientras sirvo a la nación
y nada de interrupción,
siga el concierto, señores.
Pronto a vernos volveremos;
es cosa de poca monta.

SANDOVAL
Cuando quieras.
(A DIANA.)

DIANA
Estoy pronta.

SANDOVAL
¿Empezamos?

DIANA
Empecemos.

ESCENA V

Al ir a empezar a cantar, DON SEBASTIÁN conduce de la mano a CATALINA, elegantemente vestida de viaje, y REBOLLEDO detrás de ella muy bien vestido y con la caja de diamantes que se ha visto en el acto primero debajo del brazo. Los CABALLEROS y DAMAS iban a levantarse y CATALINA señala que no se incomoden y va a sentarse en la primera silla del ala oblicua que formarán las damas desde el fondo a la boca escena; los CABALLEROS permanecen de pie detrás de ellas, y DON REBOLLEDO y DON SEBASTIÁN, detrás de CATALINA. SANDOVAL y DIANA cantan al piano sin aperibirse de lo que pasa, hasta marcarlo la letra.

Música. N.º 8. Concertante⁹

SANDOVAL Y DIANA
Niñas que a vender flores
vais a Granada, [... No]
no paséis por las sierras
de la Alpujarra.
(SANDOVAL, en este momento se apercibe de CATALINA.)
¡Ah!

DIANA
Hay un bandido...

SANDOVAL
No paséis por las sierras
de la Alpujarra.

DIANA
Te atrasas en la letra
y pierdes el compás.

SANDOVAL
Es que no veo claro.

DIANA
Ahora lo verás.
(Acercándole el papel.)

SANDOVAL
Tampoco así lo veo
ni lo veré jamás.

REBOLLEDO
Yo quisiera
verme fuera
esto huele a ratonera.
Cuando salga
¡Dios me valga!
no me alcanza ni un lebrel.

CATALINA
Me interesa
la sorpresa
que en su rostro veo impresa.
Me ha jurado
ser callado
y yo a ciegas fío en él.

SANDOVAL
(Mirando a CATALINA.)
Su osadía
desafía
el peligro a sangre fría
y la llama
que me inflama,
más se aviva al verla en él.

SEBASTIÁN¹⁰
¿Quién es esa
que embelesa
con ese aire de princesa?
Diera agravios
con sus labios
a las tintas del clavel.

9. Tanto la fuente musical como las ediciones del libro coinciden en la letra de este número de música, pero no en el orden en que cantan los personajes. Hemos seguido el orden coincidente con la partitura.

10. En las ediciones del libro consultadas también lo dice Diana.

CORO
Ese Orfeo,
según veo,
no es muy fuerte en el solfeo,
pues tropieza
su torpeza
en lo negro del papel.

DIANA
Dignaos, noble dama,
si no es indiscreción,
decirnos vuestro nombre.

CATALINA
Duquesa de Albaflor.

REBOLLEDO
Y yo de su excelencia
el mayordomo soy,
y vamos a Lisboa
a la coronación.

SANDOVAL
(¡Oh!]
Mentiras a docenas
ensarta este bribón.)

CATALINA
¿Y yo podré, señora,
saber en dónde estoy?

DIANA
En casa de un ministro.

CATALINA
¿De cuál?

DIANA
Campomayor.

REBOLLEDO
¿El de Justicia?

DIANA
El mismo.

REBOLLEDO
Celebro la ocasión...
(Desde que entramos
en casa de ese bárbaro,
se me figura

que huele a cáñamo.
Pues al verme
solo e inerme
entre tanta sociedad,
Rebolledo
tiene un miedo
de primera calidad.)

DIANA¹¹
(A CATALINA)
Benditos sean,
mil veces los obstáculos
que han sido causa
de encuentro tan simpático.
Del disgusto
de ese susto,
entre tanto, descansad
y las fiestas
que hay dispuestas,
honraré vuestra beldad...

[CORO
Honraré vuestra beldad...

CORO, DIANA Y SANDOVAL
¡Ah! Benditos sean,
benditos sean
mil veces los obstáculos
que han sido causa
de encuentro tan simpático...].

Hablado

CATALINA
Sois amables por demás.

DIANA
Mi padre está en su bufete,
pero saldrá pronto.

SANDOVAL
(Acercándose a CATALINA y bajo.)

no estés un momento más.)
(Alto.)

Esta señora quizá,
tenga que seguir su viaje...

CATALINA
Hasta arreglar el carruaje
esperaré, ¿qué más da?

(Vete;

11. Ídem, lo dicen Todos.

Pero, señores, advierto
que yo he interrumpido el canto.

DIANA
Tiene razón; entre tanto
seguiremos el concierto.

SANDOVAL
(¡Su aplomo me maravilla!)

DIANA
Toma.
(Dando el papel a SANDOVAL.)

SANDOVAL
¡Si no entiendo nada
de esa música endiablada!
(Tirando el papel.)

CATALINA
¿A ver? ¡Pues es muy sencilla!
(Recogiéndolo y leyéndolo.)

DIANA
Ya que mi primo rehúsa,
¿queréis reemplazarle vos?

SANDOVAL
Observa, prima, por Dios,
que su cansancio la excusa.

CATALINA
¡Si hubiese necesidad,
de complaciente me precio!

DIANA
Os lo pido como precio
de nuestra hospitalidad.

SANDOVAL
Yo no puedo tolerar
que abusos de su indulgencia...

CATALINA
Ya veis, por condescendencia...
(Levantándose.)

SANDOVAL
¿Qué vais a hacer?

CATALINA
A cantar.

Música N.º 9. Bolero a 2

DIANA Y CATALINA
Niñas que a vender flores
vais a Granada,
no paséis por la sierra
de la Alpujarra.
Hay un bandido
que con todas las niñas
tiene partido.
(SANDOVAL se encuentra al lado de CATALINA y
le dice al oído.)

SANDOVAL
¡Desventurada!
Prudencia ten.

DIANA
Primo, ¿qué dices?

SANDOVAL
Que va muy bien.

CATALINA
Por las faldas de la sierra
una niña como un sol,
va buscando noche y día
su perdido corazón.
Un bandido despiadado
al pasar se lo robó,
y ella llena la espesura
con la queja de su amor.
[¡Ay!]
Cree que si él la escuchara
le gustará:
mas a temer empieza
que no vendrá.

SANDOVAL
(Al oído de CATALINA.)
Que va a venir mi tío.

CATALINA
Que no vendrá.
(Cantando y siguiendo su letra.)

SANDOVAL
Si tu canción escucha...
(Ídem.)

CATALINA
Le gustará,
tra, la, la, la.

CORO
¡Bravo!

SANDOVAL
Calla.

CATALINA
Tra, la, la, la.

CORO
¡Bravo!

SANDOVAL
Calla.

CORO
No hay ruiñeñor que tenga
su agilidad.

Hablado

SANDOVAL
Con una gracia como esa,
hace en todos fanatismo.

REBOLLEDO
(Que está a su lado.)
Siempre sucede lo mismo
cuando canta la duquesa.

SANDOVAL
(¡Y que tenga que callar
teniendo aquí a este bribón!)
*(En este momento se oye preludiar la orquesta en el
salón de la derecha.)*

DIANA
(A CATALINA.)
La música del salón
nos llama para bailar.
¿Nos haréis el honor
de bailar un minué?

CATALINA
Gracias: no bailo.

DIANA
(A REBOLLEDO.)

¿Y usted?

REBOLLEDO
Yo, padezco de dolor...

DIANA
¿Quiere usted jugar...?

SANDOVAL
(¡Qué afán!)

REBOLLEDO
Si hay compañero, en seguida.

DIANA
Hacedle vos la partida
un rato, don Sebastián.
*(REBOLLEDO y DON SEBASTIÁN van a sentarse
en la mesa de juego.)*

SANDOVAL
(¡Bueno va a salir el pobre!
El otro le [em]plumará;¹²
y si él gana, le dará
monedas falsas de cobre.)

DIANA
(A CATALINA.)
Si queréis leer impresos,
aquí hay grabados, viñetas,
almanaques y gacetas
con los recientes sucesos.
(Todas las damas toman periódicos y leen.)

CATALINA
Me llenáis de innmerecidos
obsequios.

DIANA
No digáis eso.

UNA DAMA
En este papel impreso
viene un cuento de bandidos.
Es una historia curiosa.
Diana, leedla vos.

SANDOVAL
(¡No hay remedio! ¡Está de Dios
que no han de hablar de otra cosa!)

DIANA
(Leyendo.)
«Un mozo llamado Pedro...»

SANDOVAL
(¡Mi postillón!)

12. «Plumará» no existe, entendemos que quiso decir «emplumará».

DIANA

«...asegura
la verdad de la aventura
que escribimos.»
(*REBOLLEDO, que a pesar de estar jugando, oye
con atención.*)

REBOLLEDO
(No me arredro.)

DIANA
«Atravesando un sendero
de la áspera Extremadura,
oculto en una espesura
vio lo siguiente...»

SANDOVAL
¡Embustero!

DIANA
No tal, y lo vais a ver.
«...en una cueva escondidos
contó sesenta bandidos.»
(*DON SEBASTIÁN que estará jugando de espaldas
a los interlocutores, volviendo de repente la cabeza,
exclama.*)

SEBASTIÁN
Mentira; no puede ser:
porque con toda eficacia
aquel terreno batí
y ni uno siquiera vi.

REBOLLEDO
Jugáis con mucha desgracia.
(*Recogiendo la baza.*)

SANDOVAL
(*Con viva intención a REBOLLEDO.*)
A veces inadvertido,
uno les habla y les ve...

CATALINA
(*Con viveza.*)
Cuidado, marqués.

SANDOVAL
¿En qué?

CATALINA
En no arrugarme el vestido.

SANDOVAL
(*Con inteligencia.*)
Tendré cuidado.

CATALINA

Y espero
que no vuelva a suceder.

SANDOVAL
Perdonad: fue sin querer.

CATALINA
Lo supongo, caballero.

DIANA
Señores, lo extraordinario
es el jefe de la banda.
¿Quién diríais que la manda?

SEBASTIÁN
De fijo, algún presidiario.

TODOS
Es claro.

DIANA
Pues no es así.
(*Dirigiéndose a CATALINA.*)
Tratad vos de adivinar.

CATALINA
Soy torpe para acertar.

SEBASTIÁN
Lo mismo me pasa a mí.

DIANA
Señores, es una cosa
que a todos va a sorprender:
el jefe es una mujer.

CATALINA
¿De veras?

DIANA
Joven y hermosa.

CATALINA
Eso será exagerado,
¿no es verdad, señor marqués?

SANDOVAL
Lo que es verdad, señora, es
que uno se queda atontado,
cuando preguntar escucha
con tanta serenidad,
su parecer.

SEBASTIÁN

(Levantándose de la mesa.)

Y es verdad,
porque es una paparrucha.
Yo he seguido aquellas breñas
y es falso de todo punto.

DIANA

¡Mire usted que es mucho asunto
cuando da todas sus señas!

SANDOVAL

(¡Cielos!) Prima, haz el favor
de darme el papel.

DIANA

No quiero.

SANDOVAL

Si eso es un cuento grosero
sin ton ni son.

DIANA

No, señor.

Voy a enseñárselo ahora
a mi padre, que quizá
al Gobierno servirá
para algo.
(A CATALINA.)

¿Verdad, señora?,
y así os presentaré a vos.

SANDOVAL

(¡Tiemblo como un azogado!)
Si tu padre está ocupado,
prima, déjale por Dios.
Luego se va a incomodar.

CATALINA

Y así, vestida de viaje,
no quisiera...

DIANA

Os daré un traje.

(Se oye la orquesta del salón.)

SANDOVAL

(A DIANA.)

¿Oyes?, ya van a bailar.

DIANA

(A CATALINA.)

Pues vestíos enseguida,
que luego os presentaré.
Y ahora recuerdo...

SANDOVAL

¿Qué?

DIANA

Que estaba comprometida
a bailar no sé con quién.

SANDOVAL

Yo no sé si era conmigo.
(Haciéndose el desentendido.)

DIANA

No creo...

SANDOVAL

(Bajo a SEBASTIÁN.)

*(Di que es contigo,
y entreténla mucho.)*

SEBASTIÁN

(¡Bien!)

Diána, tened presente
que hace poco yo os pedí...

DIANA

Es verdad: vamos.

SANDOVAL

¡Sí, sí!

(Empujándolos hasta la puerta.)
(¡Qué chico tan complaciente!)
(Todos los convidados se van al salón de baile.)

ESCENA VI

CATALINA, sentada, y SANDOVAL, que vuelve
furioso a ella.

SANDOVAL

¿Y bien?

CATALINA

¡Me habéis asustado!

¡Jesús!

SANDOVAL

¡Vaya una salida!

¡Cuando tiemblo por tu vida
lo mismo que un azogado!,
cuando el Gobierno anda a caza
de ti y de tus compañeros
registrando los senderos,
¿te estás con esa cachaza?

CATALINA
Por lo mismo que hay registro,
para salir del apuro
el asilo más seguro
es la casa del ministro.

SANDOVAL
Pero... (¡Pues tiene razón!)
¿Y los demás?

CATALINA
Emigraron:
con tu pase se escaparon.
Hiciste una buena acción.

SANDOVAL
(*Irritado.*)
¿Es decir que contribuí
a librarles del cadalso?

CATALINA
No hay un monedero falso
siquiera, gracias a ti.

SANDOVAL
Conque yo habré sido el que...
Corriente, parte al instante.

CATALINA
Eres muy poco galante.
¿Quieres que me vaya a pie?

SANDOVAL
Bien puedes marcharte.

CATALINA
¿Y cómo?

SANDOVAL
(*Con ironía.*)
¿No tienes por compañía,
al tío del otro día
transformado en mayordomo?

CATALINA
Por Dios, marqués, reflexiona
que en esto no hay ningún lío;
pueden mayordomo y tío
ser una misma persona.

SANDOVAL
(*Con sarcasmo.*)
O ni uno ni otro.

CATALINA
(*Sonriéndose.*)
¿Quizá!

SANDOVAL
¿Quién dice que ese bergante
no sea tal vez...?

CATALINA
¿Mi amante?
(*Soltando una carcajada.*)
Lo que tú quieras será.

Música. N.º 10. Dúo

SANDOVAL
¿Por qué me martirizas,
linda morena
tan sin piedad,
sabiendo que suspira
un alma en pena
por tu beldad?
Si es que matarme quieres
con tu rigor,
mátame con un beso,
mi dulce amor.
[Mátame...
Mi dulce amor.
¡Ah! Ten piedad.]

CATALINA
Aquel que a hierro mata
a hierro muere,
dice el refrán.
Por eso el alma mía
darle no quiere
muerte a un galán.
El beso que deseas
con tal fervor
pídeselo a tu prima
que aún es mejor.
[¡Ah!, sí,
que aún es mejor...]

SANDOVAL
De ti lo quiero.

CATALINA
No puede ser.
Mi primer beso
será de aquel
que mi cariño
logre obtener.

SANDOVAL
¿Cómo se llama?
Dime, ¿quién es?

CATALINA
Puedo jurarte
que no lo sé.

SANDOVAL
¿A algún bandido
juraste fe?

CATALINA
La guardo toda
señor marqués.

SANDOVAL
Si a nadie quieres,
¿por qué cruel
mi fe rechazas?
Dime, ¿por qué?

CATALINA
[¿Por qué?]
Porque tú quieres
cual mariposa
volar de flor en flor;
y yo no gusto
de un hombre que osa
amar a un tiempo a dos.
Piensa en tu prima
que se impacienta.
Tu mano dale pues.
Y ese capricho
que te atormenta
se irá ¡ah!
en vapor después.

SANDOVAL
Aunque del fuego
que en mí rebosa
no prenda en ti el calor, [no,]
nunca mi prima
será mi esposa,
lo juro, ingrata, a Dios.
Yo de tus gracias
y de tu afrenta
el cáliz partiré.
Tras de tus ojos
de amor sedienta
el alma exhalaré.

Hablado

CATALINA
Harás mal; a otra hermosura
tu mano vas a entregar.

SANDOVAL
Nunca; no quiero engañar
a esa pobre criatura.
Aunque esté mi fe empeñada,
faltando en mi alma el amor,
no me consiente mi honor
el hacerla desgraciada.

CATALINA
(*Con sentimiento.*)
Es digno tu proceder,
de un noble de Portugal
y siento no ser tu igual
para poderte querer.
Pero no obstante, marqués,
sin que tu orgullo se ofenda,
bien puedo darte una prenda
de mi amistoso interés.

SANDOVAL
(*Con pasión.*)
Dámela.

CATALINA
Toma este anillo.
Mas si tu prima se enfada...

SANDOVAL
Dámelo, no importa nada.

CATALINA
(¡Cuánto me ama el pobrecillo!)

ESCENA VII
Dichos y DIANA.

SANDOVAL
(¡Mi prima!)

DIANA
Vuelvo dispuesta
a pedirlos por favor,
que nos hagáis el honor
de tomar parte en la fiesta,
porque el baile está brillante.

CATALINA
Muchas gracias.

SANDOVAL

La señora
me estaba diciendo ahora
que ha de partir al instante.

DIANA

Pues es preciso que aguarde.
Los mozos que el coche han visto
dicen que no estará listo
hasta mañana muy tarde.

SANDOVAL

(¡Maldita contrariedad!)

DIANA

En mi cuarto encontraréis
cuantos adornos gustéis:
Vamos, tened la bondad...

SANDOVAL

Prima, tu ruego benigno
quería ella prevenir,
mas...

CATALINA

No pudiendo partir
a quedarme me resigno.

DIANA

Poneos un traje mío
y voy luego a vuestro encuentro.
(*La acompaña hasta el segundo cuarto derecha.*)

ESCENA VIII

SANDOVAL y DIANA.

SANDOVAL

(¡Más vale que esté allá dentro
por si saliera mi tío)
¿Te quedas, prima?

DIANA

¿Yo? Sí.
¿No bailas, primo?

SANDOVAL

¿Yo? No.
(¡Ni siquiera sospeché!)

DIANA

(Nada sospecha de mí.)

Música. N.º 11. Dúo

SANDOVAL

(Si a decirle me atreviera...)

DIANA

(Si yo osara confiarle...)

SANDOVAL

(... que de amarme desistiera...)

DIANA

(... que jamás podré yo amarle...)

SANDOVAL

Yo me lanzo.

DIANA

Yo me arriesgo.

SANDOVAL

Va a arañarme.

DIANA

Tronará.

LOS DOS¹³

Es preciso ver el sesgo
que la cosa tomará.

DIANA

Primo, mío.

SANDOVAL

Prima, mía.

DIANA

Deseaba hablarte un rato.

SANDOVAL

Justamente yo quería
proponerte el mismo trato.
Toma asiento.
(*Acercando una silla.*)

DIANA

Tomo asiento.

SANDOVAL

(Abordemos la cuestión.)

13. En las ediciones del libro consultadas lo dice Sandoval.

A DÚO
(Ha llegado ya el momento
de decirle mi opinión.)

DIANA
Habla primero.

SANDOVAL
Eso jamás.
Siempre a las damas
toca empezar.

DIANA
Hice presente
mi voluntad,
y obedecerla
toca al galán.

SANDOVAL
(*Perplejo, pero con mucha amabilidad.*)
Yo siento al lado tuyo,
latir mi corazón...

DIANA
(Adiós mis esperanzas.)
Lo mismo siento yo.
No tengo más encanto
que oír tu dulce voz
y amarte con delirio.

SANDOVAL
(Reniego de tu amor.)
Pero eso de casarse...

DIANA
Pero una eterna unión...

SANDOVAL
... es un asunto serio.

DIANA
... es una cosa atroz.

SANDOVAL
Si tanto te intimida...

DIANA
Si es tanta tu aversión...

SANDOVAL
...renuncia tú a mi mano.

DIANA
...renuncia tú a mi amor.

SANDOVAL
(*Con fingida ternura.*)
Que con ferviente culto,
de amante gentileza
yo adore la belleza
de tan celeste hurí,
¡ay!, eso sí.

DIANA
Que al demandar humilde
un premio a tus amores
lloraras mis rigores
valiendo más que yo,
¡ay!, eso no.

SANDOVAL
Si a dividir no aciertas
las tiernas ansias mías,
haré lo que Macías:¹⁴
morir de amor por ti.
¡Ay!, eso sí.

DIANA
Y el universo entonces,
al verme tan impía,
airado exclamaría:
«su prima le mató»,
¡ay!, eso no.
(*Se levantan irritados.*)

A DÚO
Si tú no cedés,
no cederé
y al pie del ara,
contigo iré.
Si te propones
que ceda yo,
ni aunque me tuesten
digo que no.

ESCENA IX
Dichos y CAMPOMAYOR.

Hablado

CAMPOMAYOR
¿Qué bulla es esa, señores?

14. Alude al trovador Macías: famoso trovador gallego de comienzos del siglo XIV y que ha pasado a la historia con el sobrenombre de «El enamorado», dejando una imagen de espiritualidad refinada y doliente.

SANDOVAL

Nada, tío.

CAMPOMAYOR

¿Pero qué es?

DIANA

Era mi primo el marqués,
que me estaba echando flores.

CAMPOMAYOR

Cuidado, que él es muy diestro.

DIANA

¡Si viérais cómo enamora!

CAMPOMAYOR

Es de familia: ya ahora
toda la noche soy vuestro.
Poco me ha dado que hacer
aquel despacho maldito.

SANDOVAL

¿Qué era?

CAMPOMAYOR

Un crimen inaudito
que hará al reino estremecer.
(*Con misterio.*)
Ya sabéis que en la real,
joyería, están guardados
los diamantes afamados
del trono de Portugal.
Mis colegas consternados
me acaban de noticiar
que esos tesoros sin par...

SANDOVAL

¿Y bien?

CAMPOMAYOR

Han sido robados.

DIANA

¿Por quién?

CAMPOMAYOR

La pregunta es chusca:
por un ladrón.

SANDOVAL

Pero vos
mandásteis ya...

CAMPOMAYOR

¡Sí, por Dios!
Mandé que anden en su busca.

DIANA

Y decid, ¿se ha sospechado
quién haya sido?

CAMPOMAYOR

Hasta ahora
sólo sé...

SANDOVAL Y DIANA

¿Qué?

CAMPOMAYOR

Que se ignora
el autor del atentado.

SANDOVAL

¡Pues sabéis bastante!

CAMPOMAYOR

(Gravemente.)

¿Olvidas,
que a mí nada me hace mella?
Yo he de descubrir su huella:
ya he tomado mis medidas.
Sólo a vosotros confío
lo que acabo de ordenar:
he prohibido transitar
coche alguno, excepto el mío.
Mi escudo es muy conocido,
lo mismo que mi librea;
y como según mi idea
no pueden haber huido,
no es fácil que se me escapen
teniendo que andar a pie,
y es más que probable que
mis esbirros les atrapen.

(A DIANA.)

Manda que esté puesto el coche,
así que hayamos firmado,
y tenlo todo arreglado
para partir esta noche.
Si yo les llego a coger,
haré un ejemplar castigo.

DIANA

Bien hecho, contad conmigo.
(Tendiéndole la mano.)

CAMPOMAYOR

¿Qué sortija es esa? ¿A ver?
(Reparando en la sortija.)

Di: ¿de dónde la has sacado?
(*Alarmado.*)

SANDOVAL
(*Turbado.*)
¿Yo?, se la compré a su dueño.

CAMPOMAYOR
¿Sabes que es el brasileño,
uno de los que han robado?

SANDOVAL
(¡Y ella está aquí!
¡Dios me asista!)

CAMPOMAYOR
Dime su nombre al momento.
¡Lo que es el tener talento!
Ya estamos sobre la pista.

SANDOVAL
(*Perplejo.*)
Antes de ayer, al pasar
por Coimbra, lo compré
a un joyero; mas no sé
cómo se pueda llamar.

CAMPOMAYOR
¿En qué calle?

SANDOVAL
En una larga.

CAMPOMAYOR
¿Era alto?

SANDOVAL
No, señor: chico.

CAMPOMAYOR
¿De mala traza?

SANDOVAL
De rico,
¡y una facha de botarga!¹⁵

CAMPOMAYOR
Ya caigo en quién pueda ser.

SANDOVAL
No se equivoque usted, tío.

CAMPOMAYOR
Samuel Mendoza, el judío.
Voy a mandarle prender.

SANDOVAL
Es una arbitrariedad,
sin preceder un registro...

CAMPOMAYOR
¿Puedes creer que un ministro
haga una barbaridad?

SANDOVAL
Pero tío, eso es muy duro.
Debe haber en Portugal
seguridad personal.

CAMPOMAYOR
Pues por eso le aseguro.
Yo haré que esa horda dañina
pronto en mi poder se vea.

DIANA
Padre mío; quizá sea
la que manda Catalina.

CAMPOMAYOR
¡Catalina! ¿Quién es ella?

DIANA
Esa atrevida hermosura,
que a toda la Extremadura
con su cuadrilla atropella.

SANDOVAL
Si tu padre dijo ya
que ese es un cuento de viejas.

DIANA
Vamos a ver si le dejás
que se entere, y lo verá.

CAMPOMAYOR
Poco a poco; en cierto modo
la noticia era dudosa;
pero ahora es otra cosa.
Yo soy consecuente en todo.

DIANA
Guardé el diario en que vienen
sus señas una por una.

15. *Diccionario de la lengua española: botarga*: De Stefanello Bottarga, apodo de un actor italiano que usaba estos calzones, este del italiano: «bottarga», especie de caviar, y este del griego: βροτάριχον, de βρός, delicado, y τάριχον, pescado o carne en salazón. 1. f. en las mojigangas y en algunas representaciones teatrales, vestido ridículo de varios colores. 2. f. persona que lleva este vestido.

CAMPOMAYOR
Muy bien hecho.

SANDOVAL
(¡Qué importuna!)

CAMPOMAYOR
Esos datos me convienen.
Léemelas tú y desbroza
las noticias accesorias.

SANDOVAL
¿Pero y las requisitorias
contra Samuel Mendoza?

CAMPOMAYOR
Tienes razón; te agradezco
que me lo hayas recordado.
Ya se me había olvidado.
Voy a extenderlas.
(Toca una campanilla y aparece un CRIADO con
recado de escribir, y el MINISTRO se sienta en la
mesa de juego.)

SANDOVAL
(Acompañándole.)
Me ofrezco,
a serviros de escribiente.
Pero aquí no haremos nada.

CAMPOMAYOR
Ya verás: de una plumada
lo dejo todo corriente.
(Escribiendo.)
Samuel Mendoza.

SANDOVAL
(Yo peno.)

DIANA
(Con el diario en la mano.)
¡Aquí están! «Algo delgada;
tez rosada...»

CAMPOMAYOR
¿Tez rosada?
Me parece que es moreno.

DIANA
¿Quién?

CAMPOMAYOR
Samuel.

DIANA
Si es Catalina
la de las señas que os doy.

CAMPOMAYOR
(Amostazado.)
¿Pero acabaremos hoy
de salir de esta piscina?

SANDOVAL
Déjale que escriba.

CAMPOMAYOR
Eso es:
entra el diario en mi bufete
y ponlo sobre el tapete:
yo me enteraré después.

DIANA
Pero si yo...

CAMPOMAYOR
Calla ahora.

SANDOVAL
Aquí os cansaréis sin fruto,
y allá dentro en un minuto
haréis más que aquí en una hora.

CAMPOMAYOR
Es verdad. (¡Qué pronto vio,
mi destreza en el despacho!
(Levantándose.)
Con el tiempo este muchacho
sabrás tanto como yo.)
Vente.

SANDOVAL
Con mucho placer.

CAMPOMAYOR
Mandaré prender...
(Dirigiéndose a su cuarto: segundo izquierda.)

SANDOVAL
Sí tal;
la mitad de Portugal.

CAMPOMAYOR
Eso es lo que voy a hacer.
(Vanse por la segunda puerta izquierda.)

ESCENA X*DIANA, sola.*

DIANA

Ya que mi padre se empeña
en no quererlas oír,
por curiosidad siquiera,
las leeré para mí.

(Leyéndola.)

«Algo delgada; rosada
la tez; labio de carmín;
pelo castaño; ojos negros;
dentadura de marfil;
la frente ancha, distinguida,
delgadilla la nariz,
y un lunar junto a la boca».
¿Cómo es eso? ¿Un lunar? ¡Sí!

(Representando.)

¡No cabe la menor duda!
Son desde el principio al fin
las señas de esa duquesa
que hace poco recibí.

(Azorada.)

¡Dios mío! ¡Si fuera ella!
¿A quién iré yo a pedir
socorro? Voy a dar voces.
No; que podría acudir
y asesinarlos a todos.
¿Quién libra de esa Judit
a trescientos convidados
que bailan solos allí?
Voy de mi padre al encuentro.

ESCENA XI*DIANA y SANDOVAL.*

DIANA

Ven, primo.

SANDOVAL

Ya estoy contigo.

DIANA

Sálvame.

SANDOVAL

Calla, te digo.

DIANA

Catalina está allá dentro.
Es esa duquesa.

SANDOVAL

Sueñas.

DIANA

Léelo y te enterarás.
En este papel verás
una por una sus señas.
Tengo certeza completa.
(Dándole el papel.)

SANDOVAL

Prima, te equivocas.

DIANA

Mira.

*(En este momento aparece CATALINA en la puerta
del cuarto de DIANA y se esconde detrás del res-
paldo de un sillón.)*

SANDOVAL

¿Con que no ha de ser mentira
trayéndolo *La Gaceta*?

DIANA

Primo, que es ella.

SANDOVAL

¡Obstinada!

No es.

DIANA

Te digo que sí.

SANDOVAL

¡Hay tal tema!

DIANA

Lee ahí.

SANDOVAL

Toma: ya no dice nada.
(Rasgando La Gaceta.)

DIANA

Pues yo me voy en seguida
a que mi padre la vea.

SANDOVAL

(Deteniéndola con resolución.)

Diana, sea o no sea,
yo la amparo con mi vida.

DIANA

¡Cómo!

SANDOVAL

Lo digo de veras.

DIANA

¡Traidor! ¿Con que eras su amante?

SANDOVAL

Oye primero un instante,
y después haz lo que quieras.
Temo no ser comprendido
al decirte mi cuidado,
porque tú no has suspirado
por un objeto querido.

DIANA

Nada de suposiciones.

SANDOVAL

Pues bien, prima, yo la adoro,
y para mí no hay tesoro
que valga mis ilusiones.
Tengo riquezas, poder,
nobleza, rango y valía...,
pues todo eso lo daría
por esa sola mujer.
El mundo dirá que yo hundo
mis blasones, y es así;
pero, prima, para mí
ella vale más que el mundo.
Mi título dejaré,
del cual tú eres heredera,
y en una playa extranjera
ignorado viviré.
Préstame, pues, tu favor,
y harás la dicha de un hombre,
que te da riqueza y nombre
para cumplir con su amor.

DIANA

No exijo tal sacrificio
para salvarla.

SANDOVAL

Hazlo, pues.

DIANA

Ni me obliga el interés
para hacerte un beneficio.
¿Qué harás si yo lo procuro?

SANDOVAL

A lo que quieras me allano.

DIANA

Que al ofrecerte mi mano,
la has de rehusar.

SANDOVAL

Lo juro.

DIANA

¿De veras?

SANDOVAL

Como lo digo.

DIANA

Ante mi padre ha de ser.

SANDOVAL

Ante el mismo Lucifer.

DIANA

Entonces, cuenta conmigo.

SANDOVAL

Mas que recuerdes te advierto
que tu padre no permite
que coche alguno transite
excepto el suyo.

DIANA

Es muy cierto.

SANDOVAL

Piensa, por Dios, que un registro
la puede comprometer.

DIANA

No temas.

SANDOVAL

¿Que vas a hacer?

DIANA

Darle el coche del ministro.

SANDOVAL

Prima, me vuelves la vida.

DIANA

(Más me la vuelves tú a mí.)

SANDOVAL

¿Dónde ha de esperar?

DIANA

(Señalando el primer cuarto de la izquierda.)

Allí

hay una oculta salida,
que da al patio; es menester
que se escape sin tardar:
voy a mandar enganchar.

SANDOVAL

Salva esa pobre mujer.

(En este momento avanza CATALINA, con dignidad, sin ser vista, a la escena.)

DIANA

¡Pobre mujer! ¿Así llamas
a esa arpía seductora?

¿A esa per...fecta señora,
que es modelo de las damas?

*(En este momento se encuentra con CATALINA al lado y se queda cortada: y va retrocediendo haciendo reverencias hasta el salón del baile.)***ESCENA XII**

CATALINA y SANDOVAL.

SANDOVAL

¿Estabas ahí escondida?

¿Qué es lo que espías, di?

CATALINA

Sandoval, te oía a ti
y he llorado enternecida.
Después de lo sucedido,
tu boda va a fracasar,
¿y vas por mí a renunciar
tan brillante partido?

SANDOVAL

Sí, porque salvarte quiero
aunque sea en daño mío.

Huye: va a salir mi tío
y, si te prenden, me muerdo.

CATALINA

Tanto interés no merezco:
mas no me arredra el temor.

SANDOVAL

Huye en nombre de mi amor.

CATALINA

¿De tu amor? ¡Ay, te obedezco!
¿Y qué haras tú?

SANDOVAL

El labio sella

y huye sin más dilación.

CATALINA

¿Y el tío?

SANDOVAL

Tienes razón.

(Hace una seña en la puerta del salón del baile y sale REBOLLEDO.)

Vete por allí con ella.

(Señalando la puerta primera de la izquierda.)

CATALINA

¡Cuánto el oírle me place!

(Marchándose.)

¿Podré creer en su fe?

¿Se casará? (No me irá
sin saber el desenlace.)**ESCENA XIII***SANDOVAL solo, y luego el CONDE, el ESCRIBANO y un CRIADO que saldrán del bufete del conde. Luego DIANA, DON SEBASTIÁN y demás CABALLEROS y DAMAS, que saldrán del salón del baile.*

SANDOVAL

Guíete de Dios la mano.

(Dejándose caer en un sillón.)

No puedo tenerme en pie.

CAMPOMAYOR

Anda, avisa a todos, que
ya ha llegado el escribano.

DIANA

(Bajo a SANDOVAL.)

(El coche está ya engancho.)

CAMPOMAYOR

(A DON SEBASTIÁN.)

Yo pensé hacer un discurso
al distinguido concurso,
pero no estoy preparado.

SEBASTIÁN

Con facundia tan notoria
debéis hablar de repente.

CAMPOMAYOR

Decís bien: precisamente
es mi fuerte la oratoria.

SEBASTIÁN
(Fueron vanos mis conatos.)

DIANA
(*Pasando a su lado.*)
(No temáis, don Sebastián.)

SEBASTIÁN
(¡Que no tema, cuando van
a firmarse los contratos!
¿Si se negará mi bien?)

CAMPOMAYOR
Señores, como he anunciado,
la hija del hombre de Estado
hoy toma estado también.
Y al estrechar este tierno
lazo de amor conyugal,
mi sobrino Sandoval
pasa de sobrino a yerno.

Todos
¡Bien, muy bien!
(*Aprobando.*)

CAMPOMAYOR
En su inquietud,
adivina mi experiencia,
que bulle en él la impaciencia,
hija de la juventud.
Y es natural se impaciente,
pues como dice un autor
muy conocido, el amor
es una pasión vehemente.
Herederos de mi gloria
tendrá el país, si yo muero;
mientras que, tranquilo, espero
a que me juzgue la historia.

Todos
Cierto.
(*Con murmullos de aprobación.*)

ESCRIBANO
(*A CAMPOMAYOR.*)
Con mejores modos
no hablaría Cicerón.

CAMPOMAYOR
(*Con fingida humildad.*)
Gracias: hice una oración,
que está al alcance de todos.

Música. N.º 12.
Final del Acto II

CORO
Mil parabienes
al orador.
Vuestra arenga ha sido digna
de un ministro como vos.

CAMPOMAYOR
Nobles amigos
gracias os doy:
sois amables en extremo
no merezco tanto honor.
Demos comienzo
a la función.
Firma, hija mía.

DIANA
Firmo, señor.

SEBASTIÁN
(A mi esperanza
hizo traición.
¡Firmó la impía!
[(Ya ella firmó.)]¹⁶)

CAMPOMAYOR
Sobrino mío,
os toca a vos.

CATALINA
(¡Cómo palpita
mi corazón!)

SANDOVAL
(*Con entereza, mientras el MINISTRO recibe los
plácemes de los CONVIDADOS.*)
A fuer de noble,
y hombre de honor,
declaro a toda
la reunión,
que este contrato
rechazo yo,
porque en mi pecho
falta el amor.

CAMPOMAYOR
¿Qué diablos dice?

CORO
Dice que no.

16. En las ediciones del libro consultadas, esta frase la dicen Catalina y Rebolledo.

CATALINA
Más que mi vida
vale tu amor.
Dios te bendiga
por ese no.
(*Desaparece con REBOLLEDO.*)

CAMPOMAYOR
¡A mi linaje
tamaño ultraje!
¿Qué dirá, oh, cielos,
la capital,
al ver juguete
de un mozalbete,
todo un ministro
de Portugal?

[DIANA
Yo fui quien traje
este oleaje,
dejad que ruja
el vendaval,
tras el nublado,
nuestro aliado
será el ministro
de Portugal...]

SANDOVAL
(Hasta que baje
y halle el carruaje,
cunde en mis venas
hielo mortal.
Veo su vida
comprometida
ante el ministro
de Portugal.)

SEBASTIÁN Y CORO
En el visaje
del personaje
se lee el chasco
descomunal,
que sin rebozo
ha dado el mozo
al buen ministro
de Portugal.
(*En este momento se oye el ruido de un coche que parte.*)

CAMPOMAYOR
¡Un coche que parte!
¿Quién es el audaz

que a lo que yo mando
se atreve a faltar?
(*Va a mirar por la ventana.*)
¡Oh, cielos! El mío
que a esa priesa¹⁷ va.

DIANA
(*A SANDOVAL.*)
(Cumplí mi promesa.)

SANDOVAL
(¡Salvados están!)
(*Sale un CRIADO con una tarjeta en la mano y se la entrega a DON SEBASTIÁN.*)

SEBASTIÁN
Señor, esa dama
que vino poco ha
y su compañero,
las gracias os dan
del coche y el tiro
que vos les prestáis.

CAMPOMAYOR
¿De qué estáis hablando?

SEBASTIÁN
De aquella beldad.

CAMPOMAYOR
¿Quién es la atrevida
que ha osado abusar
del coche y el tiro
gubernamental?

SANDOVAL
(Aquí va a ser ella.)

CAMPOMAYOR
Su nombre.

CRIADO
Tomad.
(*Dándole la tarjeta.*)

CAMPOMAYOR
(*Leyendo.*)
«La Catalina.»
Ésta es peor.
Me va a dar algo
sin remedio.¹⁸

17. En las ediciones del libro consultadas: «escape»

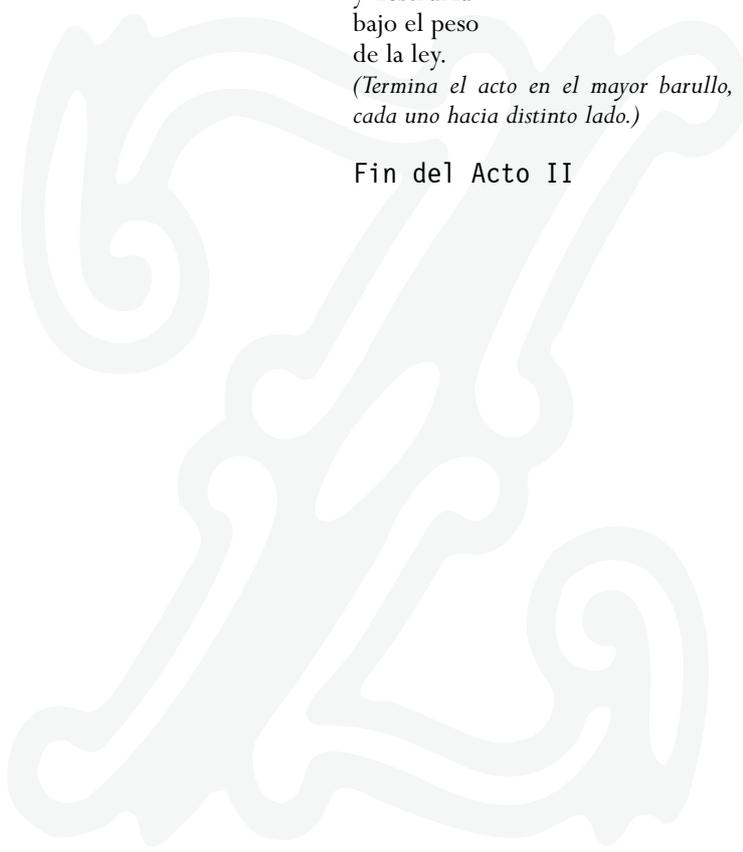
18. Ídem: «remisión».

CORO
Volver no puedo
de mi estupor.

CAMPOMAYOR
Me ocurre una idea
sin ejemplar;
debemos al punto
irla a alcanzar.
Mil ducados
bien pagados,
a cualquiera
de mi grey,
que la traiga
a que caiga
bajo el peso
de la ley.

CORO
Por más que corramos
de buena fe
pensad que tras ella
vamos a pie.
Probaremos,
correremos,
para que esa
inicua grey,
caiga hundida
y destruida
bajo el peso
de la ley.
*(Termina el acto en el mayor barullo, corriendo
cada uno hacia distinto lado.)*

Fin del Acto II



Tercer Acto

Salón del trono del Palacio Real de Lisboa. Rompimiento de columnas que divida la primera parte del salón de la otra mitad interior, donde estará el trono en el centro, por medio de un rico cortinaje corrido. Dos puertas grandes, una a derecha y otra a izquierda. Mesa con tapete de damasco, con las armas reales, a la izquierda del actor. Sillón regio y escribanía.

ESCENA I

Varios grupos de CORTESANOS en animados cuchicheos.

UNOS

No fía en láminas
su majestad.

Música. N.º 13. Introducción

UNOS

¿Qué nuevas corren?
¿Se sabe ya quién elige
su majestad?

OTROS

Diz que muestra gran deseo
de tenerlo muy tratado,
porque nunca ha visto feo
ningún príncipe pintado.
Por eso añaden
que tiene gana
de fallar sola
esta cuestión;
porque no quiere
la soberana
dar por retrato
su corazón.

OTROS

Cada regente
tiene su plan,
y nadie sabe
quién triunfará.

UNOS

Tiene razón.

UNOS

Conviene mucho
olfatear;
va en ello nuestra
prosperidad.

OTROS

Todos seremos
de su opinión.
Saber conviene ahora
qué opina la regencia:
al cabo, a su influencia
le toca el proponer.
Quememos sin demora
incienso a la privanza;
pongamos sin tardanza,
[sí...],
la proa hacia el poder.
(*Vanse derecha.*)

OTROS

Nuestras lisonjas
no faltarán
[no, no, no faltarán...]
a aquel que escoja
su majestad.
[No, no, no faltarán...]

UNOS

Por noticias muy seguras
y verídicos relatos,
sé que hoy llegan miniaturas
de diversos candidatos.
Y se susurra
que ha contestado
a la regencia
su majestad,
que entre lo vivo
y lo pintado,
suele haber mucha
desigualdad.

ESCENA II

*SANDOVAL y DON SEBASTIÁN, ambos de gala;
el primero puerta derecha, y el segundo por la de
la izquierda.*

Hablado

SEBASTIÁN

¡Enrique del alma mía!

SANDOVAL

¿Cómo aquí, don Sebastián?

SEBASTIÁN
Doy por la primera vez
la guardia a su majestad;
hace una hora que he entrado.

SANDOVAL
Vamos, cuéntame, ¿qué tal?
¿Es tan bella como dicen
nuestra reina?

SEBASTIÁN
¿Crearás
que aún no he podido verla?
Acabado de llegar,
tu bella prima Diana
ha tenido la bondad
de interesarse por mí
y con su empeño eficaz
conseguí entrar en la guardia
de la reina.

SANDOVAL
Entiendo: ¡vas
buscando otra charretera!

SEBASTIÁN
¡Qué quieres! Es natural.
Hoy nuestra reina María
entra en la mayor edad
y entre las gracias que lluevan,
me toque alguna quizás.

SANDOVAL
Si el ministro te protege...

SEBASTIÁN
Dios lo quiera. Ya sabrás
que hoy se espera a la reina
para su entrada triunfal
en la ciudad de Lisboa;
pues hace dos noches ya
que, sin sentirlo la tierra,
pareció su majestad,
como llovida del cielo,
en su Palacio Real;
y eso que de Extremadura
hay un trecho regular.

SANDOVAL
Lo gigante de la escolta
habrán hecho el gasto.

SEBASTIÁN

¡Ca!

Sin un solo hombre de escolta;
eso es lo particular.

SANDOVAL
¿De veras?

SEBASTIÁN
¡Toma! La gracia
está en eso; lo demás
sería...

SANDOVAL
Pues esa gracia
tiene poca gracia; andar
a exponerse a que una horda
de malhechores, quizás
atentara a su existencia.

SEBASTIÁN
Al ir a felicitar
la corte, todos dijeron
lo que tú.

SANDOVAL
Es muy natural.

SEBASTIÁN
Y al hablarla de bandidos
contesta que no los hay.

SANDOVAL
Que me lo pregunte a mí.

SEBASTIÁN
¡Y a mí! ¿Ya te acordarás
del chasco de Catalina?

SANDOVAL
Dime, ¿ha logrado indagar
algo de su paradero
mi tío el ministro?

SEBASTIÁN
Está
lo mismo que el primer día.
¿Te acuerdas de aquel truhán
que la acompañó a la quinta,
que nunca quiso soltar
una caja que llevaba
debajo el brazo?

SANDOVAL

Es verdad.

SEBASTIÁN
Pues resultó de las señas
que se tomaron allá,
que aquella caja es la misma
de la joyería real
en que estaban los diamantes
robados: y ellos los que han...
Pues...

SANDOVAL
Entiendo. (¡Desdichada!)

SEBASTIÁN
Esa canalla, es capaz...

SANDOVAL
(¡A quién se lo cuenta...!) Crees...

SEBASTIÁN
...de cualquiera atrocidad.
Y a todo esto, a nuestra vuelta
no te puedes figurar
en qué lío nos metieron...

SANDOVAL
¿Y por qué?

SEBASTIÁN
¿Recordarás
que tu tío prohibió
que pudiese transitar
coche alguno, excepto el suyo?
Pero como el suyo...

SANDOVAL

¡Ya!

SEBASTIÁN
... se lo llevó con su astucia
esa mujer infernal,
tu tío, Diana y yo
tuvimos que apechugar
con el primero que hallamos:
empezó la marcha, y a
cada vuelta del camino
un piquete en el cristal.
«De orden del señor ministro,
sírvanse ustedes bajar.»
«Pero...» «No hay pero que valga.
Abajo.» Comprenderás
cómo estaría tu tío.
«¡Soy el ministro!» «No hay tal:

conocemos su carruaje,
que ha pasado rato ha.»
La pobrecilla Diana
le quería sosegar,
diciendo que eran sus órdenes,
y que ellos no hacían más
que cumplirlas: y él gritaba...
«¿Pero cómo he de mandar
que me detengan a mí
y que pasen los demás?»

SANDOVAL
Ese rasgo es de mi tío,
auténtico, original.

SEBASTIÁN
Para mí y para Diana,
a decirte la verdad,
no era pesado el camino;
ya sabes: cuando uno va
al lado del bien que adora...

SANDOVAL
¿Cómo es eso, perillán?
¿Así has cumplido el encargo
que te hice yo al marchar?

SEBASTIÁN
Te diré: me pareció
que el medio más eficaz
de impedir que otro cualquiera
la viniese a enamorar...

SANDOVAL
¿Era enamorarla tú?
¡Vaya un medio singular
de cumplir con los encargos!

SEBASTIÁN
Como ella es tan linda y tan...

SANDOVAL
¡Pues me gusta la salida!
Váyase usted a fiar
de...

SEBASTIÁN
¡No puedes figurarte
qué peso tan colosal
sentí quitarme de encima,
cuando te oí pronunciar
aquel «no» tan decidido!
¡Qué heroico estuviste!

SANDOVAL

¡Ya!

que el Gobierno, virtualmente
está siempre en todas partes.

SEBASTIÁN

Y como ahora ya cuento
con que nos protegerás.

SANDOVAL

De sobra... lo sé yo ya.

SANDOVAL

Veremos. Y a esos amores,
¿qué dice mi tío?

CAMPOMAYOR

Me alegro. Vamos a ver:
¿podrá el gobierno saber
qué viniste a hacer acá?

SEBASTIÁN

Está
completamente en ayunas.
Si él llegase a sospechar
así...

SANDOVAL

Tío, no he venido a más
que a besar la regia diestra:
pero estrecharé la vuestra
antes.

SANDOVAL

¿Qué sucedería?

CAMPOMAYOR

¿La mía? Jamás.

SEBASTIÁN

Que me desahuciara.

Casada la reina espera
que va a encontrar a Diana.
¿Qué diré a la soberana?

SANDOVAL

¡Bah!
Si consigues que él se oponga,
antes de un mes os casáis.

SANDOVAL

Decidla que está soltera.
Mas si fuese vuestro plan
el casarla pronto y bien,
dadla en matrimonio...**ESCENA III***Dichos, el CONDE DE MONTEMAYOR y DIANA
de gala.*

CAMPOMAYOR

¿A quién?

CAMPOMAYOR

Por más que la reina insista,
cállate.
(A su hija.)

SANDOVAL

¿A quién? A don Sebastián.
Él idolatra a la bella,
ella idolatra al doncel...

SANDOVAL

Tío y señor...

CAMPOMAYOR

¿Es decir que ella ama a él...?

CAMPOMAYOR

¿Cómo tiene usted valor
de presentarse a mi vista?

SANDOVAL

Justamente; y él a ella.
Lo haréis como digo yo:
¿no es verdad, tío del alma?

SANDOVAL

Estando yo antes aquí,
debéis confesar por Dios,
que no soy yo, sino vos
el que os presentáis a mí.

CAMPOMAYOR

Lo meditaré con calma;
no digo ni sí, ni no.
Vea si medrar pudiese:
y si llega a prosperar...

CAMPOMAYOR

¿Y qué? Sabete, aunque ensartes
esa prueba inconducente,

DIANA

(Cariñosamente.)
¿Podrá entonces eperar?

CAMPOMAYOR

Sí tal: que espere, que espere.
Ministro de Portugal
yo soy, pero no ambiciono
el colocarte en el trono:
cuando sea general...

SEBASTIÁN

¡Dios mío!

CAMPOMAYOR

Buscad la traza;
y como decirse suele,
si sois perro que bien huele
yo os daré rastro de caza.

SEBASTIÁN

Pues bien, dádmelo cuanto antes.

CAMPOMAYOR

Tendrá riqueza y honores
el que prenda a los traidores
que robaron los diamantes...

SEBASTIÁN

Pero, ¿están aquí?

CAMPOMAYOR

Lo infiero:
que llegaron de noche
y, al apearse del coche,
fue tras ellos mi cochero.
Su propina les pidió
y..., ¿creéis que esos canallas
le dieron cuatro medallas?

SEBASTIÁN

¿Falsas?

CAMPOMAYOR

Eso dije yo.
Mandé llamar al momento
al ensayador Paredes.

SEBASTIÁN

¿Y bien?

CAMPOMAYOR

Ahí verán ustedes
cómo fracasa el talento.
Mi cochero sostenía
que eran buenas, yo que no:
y el ensayador falló...

TODOS

¡Por supuesto!

CAMPOMAYOR

En contra mía.
Por poco entonces le enristro
por tamaño desafuero...

SEBASTIÁN

¿Por qué?

CAMPOMAYOR

Porque dio a un cochero
la razón contra un ministro.

SEBASTIÁN

Teniéndola, no es desdoro.

CAMPOMAYOR

Cierto; yo me acaloré,
pero luego recordé
que la razón se da a un moro.
Ello no ha de pasar de hoy
que no estén en mi poder.

SANDOVAL

Pero, ¿podremos saber
en qué paró?

CAMPOMAYOR

A eso voy.
Interrogando despacio
al cochero, me afirmé
que a los ladrones dejó
en la puerta del Palacio.
Con que aquí de vuestras obras.
(A SEBASTIÁN.)

SEBASTIÁN

¿Creéis que aún estén?

CAMPOMAYOR

¿Yo? Sí.

SANDOVAL

¿Y a qué vendrían aquí?

CAMPOMAYOR

¡Toma! A arrebajar las sobras.
Yo mandé, por precaución,
que venga la policía
a guardar la joyería.

SEBASTIÁN
¿Han dejado algo?

CAMPOMAYOR
El cajón.

SEBASTIÁN
Sois un ministro sin par.
No me canso de admiraros:
busco con quién compararos
y no lo puedo encontrar.

CAMPOMAYOR
En la edad presente, no,
porque son siglos oscuros;
pero en los tiempos futuros
habrá algunos como yo.
El consejo de regencia
debe reunirse luego,
y voy a poner en juego
el peso de mi influencia
en una grave cuestión.
Es un encargo espinoso,
dar a la reina un esposo
digno de nuestra nación.

DIANA
¿Y quién se lo ha de escoger?

CAMPOMAYOR
De su padre la bondad,
impuso a nuestra lealtad
este penoso deber:
y como yo sólo trato
del bien del país, confío
darle un candidato mío.

SANDOVAL
(¡Desdichado candidato!)

SEBASTIÁN
Y yo, por ver si consigo
merecer vuestra indulgencia,
voy con toda diligencia
a acechar al enemigo.
(DON SEBASTIÁN va a dirigirse a la puerta de la
derecha y aparece en ella un UJIER.)

UJIER
Su excelencia, el conde Alfredo
Magallanes de las Fuentes.
(Vase.)

ESCENA IV
*Dichos y REBOLLEDO, de gran gala con toda
esplendidez.*

CAMPOMAYOR
¡Gran casa! Sus ascendientes
lucharon con Godofredo.

Música. N.º 14. Quinteto

(Al ver a REBOLLEDO se queda estático DON
SEBASTIÁN cerca de la puerta: SANDOVAL y
DIANA hacia la izquierda en primer término;
pero el MINISTRO contempla a REBOLLEDO
muy satisfecho, y éste le saluda extremado con toda
seguridad.)

SEBASTIÁN, DIANA y SANDOVAL
¡Ah!

SEBASTIÁN
¿Qué miro?

DIANA
¡Primo!

SANDOVAL
¡Oh, Dios!

DIANA y SANDOVAL
Me confunde
su valor.

SEBASTIÁN
(¡Si no mienten mis sentidos
es la cara del villano,
que al tesoro soberano
ha atentado criminal!)

SANDOVAL
(A DIANA.)
Piensa, prima,
que mi amada,
estará con el villano:
si descubres el arcano,
nos casamos, ¡pese a tal!

DIANA
Yo haré, primo, sin demora,
(A SANDOVAL.)
todo cuanto esté en mi mano,
por sacarle del pantano
y salvar a mi rival.

CAMPOMAYOR
(En el grave continente
de este noble lusitano,
se adivina de antemano
que es persona principal.)

REBOLLEDO
(Entre un falso monedero
y un ministro cortesano,
jugaremos mano a mano
que el partido es muy igual.)

SEBASTIÁN
(Al MINISTRO.)
Óigame aparte.

CAMPOMAYOR
¿Qué me queréis?

SEBASTIÁN
En ese conde
creo yo ver
un exactísimo
retrato fiel
de aquel bandido
de Lucifer.

CAMPOMAYOR
¿En ese conde?
No puede ser.
Bien sus modales
dicen quién es.

SEBASTIÁN
Yo lo jurara.

CAMPOMAYOR
De veras, ¿eh?
Como al bandido
ver no logré,
antes que hagamos
un mal papel,
sin que él lo observe,
haced que os den
mi hija y Enrique
su parecer.

REBOLLEDO
(De estas cabezas,
voto a Luzbel,
exceptuando
la del marqués

ninguna tiene
peso de ley.)
(SEBASTIÁN se acerca con el MINISTRO a
SANDOVAL, a sottovoce.)

SEBASTIÁN
Mira bien con atención
a ese conde que esta aquí.
¿No es verdad que es el ladrón?

SANDOVAL
Se parece como a mí.
(El MINISTRO mira a DON SEBASTIÁN con ojos
de compasión: como diciendo... «Qué aturdido es
este joven». DON SEBASTIÁN coge al MINISTRO
y se dirige con él a DIANA.)

[REBOLLEDO
¿Qué demonios tratarán?]

SEBASTIÁN
(A DIANA.)
Observad con atención
a ese conde que esta aquí,
¿no es verdad que es el ladrón?

DIANA
Se parece como a mí.

CAMPOMAYOR
Por fortuna su opinión
tan a ciegas no creí:
si no tengo previsión
es un chasco para mí.

SEBASTIÁN
Señor, no tengáis duda.

CAMPOMAYOR
¡Andad con Lucifer!

SEBASTIÁN
Señor, yo juraría...

CAMPOMAYOR
Jurara yo también
que vos soñáis despierto.

SEBASTIÁN
(Y me lo harán creer.
[¡Ah!]
Es su gesto, su ademán,
y todos dicen

que es aprensión:
Yo jurara, ¡voto a san!
que se parece
mucho al ladrón.)

DIANA Y SANDOVAL
Veis visiones, Sebastián:
burla el deseo
vuestra razón.
Por salir a capitán
en cada sombra
veis un ladrón.

REBOLLEDO
(¿Qué demonios tratarán
en su indiscreta
conversación?
De los labios del galán,
pende tan sólo
verme en prisión.)

CAMPOMAYOR
(Hoy sin falta a Sebastián
mando a un castillo
por corrección...
por creer que haya un truhán
entre personas
de distinción.)

Hablado

CAMPOMAYOR
¿Vos sois Fuentes de Tavira?
(A REBOLLEDO.)

REBOLLEDO
No señor: Fuentes de Alama.

CAMPOMAYOR
Entonces es otra rama.
Ya la conozco.

REBOLLEDO
(Mentira.)

CAMPOMAYOR
Un antecesor murió
en el Brasil, de virrey,
y descendía del rey...

REBOLLEDO
Cabal. (Del rey que rabió.)
¿Y, qué hablabais?

CAMPOMAYOR
No os asombre:
el señor don Sebastián
hallaba en vuestro ademán
que os parecéis a un mal hombre.

REBOLLEDO
¿Es tal vez al mayordomo
de cierta dama?

CAMPOMAYOR
¡Cabal!
¿Le conocéis vos?

REBOLLEDO
Sí tal:
un bribón de tomo y lomo,
que es pariente y parecido.

SEBASTIÁN
Ved si tuve ojo certero.
(A REBOLLEDO)
Perdonadme, caballero,
si en tal error he incurrido.
(Y en efecto, hay diferencia:
en este hay más dignidad.)
(Sale un UJIER.)

UJIER
Señores, su majestad
no recibe hoy en audiencia.

CAMPOMAYOR
Es claro; hoy no corresponde.
Aún debemos despachar...

UJIER
Solamente es dable entrar
en la estancia al señor conde.
(Por REBOLLEDO.)

CAMPOMAYOR
¿Al conde? ¡Pues voto a tal!
¿Y a mí?

UJIER
No hay orden alguna.

CAMPOMAYOR
(Sospecho que el conde es una
influencia extralegal:
me lo ha dado el corazón.)

UJIER

Señores, su majestad
ruega tengan la bondad
de despejar el salón.

(*Vase.*)

SANDOVAL

Si ahora tu buena estrella,
(*Bajo a REBOLLEDO.*)
te libra de mi furor,
agradécelo al temor
de que la prendan a ella.
Pero en la antesala espero
y al más leve desacato
contra la reina, te mato.

REBOLLEDO

Muchas gracias, caballero.
(*Vanse todos por la derecha, menos REBOLLEDO.*)

ESCENA V

REBOLLEDO.

REBOLLEDO

Me llama su majestad
a solas en conferencia:
cuestión debe ser la audiencia
de muchísima entidad.
Me siento... , ¡cosa más rara!,
un sí es no es, asustado;
¡como yo nunca he mirado
a una reina cara a cara...!
¿Mas qué hay en ello que asombre
o pueda infundir temores?
En apreturas mayores
me he visto, ¡voto a mi nombre!
(*Saca un pliego.*)
La memoria traigo aquí
que a la reina he de entregar.
¿Habré logrado acertar?
Vamos a ver. Dice así,
(*Lee.*)
«Estando preso, señora,
por la Santa Inquisición,
una dama, en mi prisión
entró cubierta a deshora
y me dijo: “Rebolledo,
tu vida quiero salvar:
¿me puedes falsificar
este diamante?”» —«Sí puedo;
mas viviendo de esta suerte

no es posible tal faena.»

Ella rompió mi cadena
y mi sentencia de muerte.
La obra al fin se acabó;
¡y al mostrársela altanero,
el diamante verdadero
con el falso confundió!
Dama vuestra dijo que era
y que vuestra real persona
al recibir la corona
de que era digna heredera,
hallaba a su pueblo amado
triste, pobre y abatido
y agotado, y consumido
todo arbitrio del Estado.
«Este es el medio mejor
de consolar tanta pena.»
Dijo; y abrió un arca llena
de joyas de gran valor.
«Falsificadlas: que el oro
ponga fin a la indigencia,
sin que pierda en la apariencia
nuestra reina su tesoro.»
Pasando por mi sobrina,
vuestra dama ha inspeccionado
el pasmoso resultado
de mi actividad continua.
Ya la obra se acabó
y a vuestras plantas la ofrezco;
decidme si ya merezco
la vida que ella me dio».
(*Representando.*)
Bien. Lo demás es corriente.
En pago de mi lealtad,
me nombra su majestad
de policía intendente.
Verá la reina si puedo,
o no, el empleo servir.

UJIER

Su majestad va a salir.

REBOLLEDO

¡Ea, valor, Rebolledo!

ESCENA VI

REBOLLEDO, la REINA, sin adorno en la cabeza.
REBOLLEDO va a besarle la mano.

CATALINA

Levanta, Rebolledo.

REBOLLEDO

Gran señora...

¡Qué miro! ¡Catalina!
¡La confidente de la reina!

CATALINA

Nunca.

La reina es quien pasó por tu sobrina.

REBOLLEDO

Señora...

CATALINA

Tu lealtad ha redimido
las faltas que otro tiempo cometieras:
y cuando esta mañana
de Portugal yo ciña la diadema,
falso será el tesoro
en mi sien colocado,
pero por ti mis pueblos tendrán oro
y abundancia las arcas del Estado.

REBOLLEDO

Aquí tenéis, señora,
factura competente
de cuantas ricas joyas hasta ahora
por vos falsifiqué: cuenta corriente
también encontraréis de los caudales
conque cada emisario
al recorrer extrañas capitales
el tesoro aumentó de vuestro erario.

CATALINA

Mil gracias, Rebolledo.
Ya, al presente, reinar sin vejaciones
en mis dominios puedo,
pero cuenta que nadie en este día
sospeche tan siquiera
la mala ley de la corona mía.

REBOLLEDO

Con la vida, señora, respondiera.
Que al mirar de su reina la persona
la turba cortesana,
aún más que el resplandor de la corona;
la cegará los rayos que despida
la frente de su hermosa soberana.

CATALINA

Adulador se vuelve el intendente;
y cuenta que, al confiarle tal encargo,
exijo que me diga lo que siente:

dulce, si es dulce: amargo, si es amargo.
Vamos a ver. ¿Qué dice
el pueblo portugués? ¿Está contento?

REBOLLEDO

Vuestro pueblo bendice
el dichoso momento
en que, según del rey el testamento;
elija la regencia vuestro esposo
y hasta haberlo aceptado
no seréis de este reino soberana.

CATALINA

¿Y no se ha vislumbrado
de los regentes la intención?

REBOLLEDO

Señora,

la diplomacia en trabajar se afana.
Del Pontífice a expensas
dicen algunos que Pombak recibe
cantidades inmensas
para que entre los príncipes de Nápoles,
elija para vos real marido.
El marqués de Lautza, según dicen,
se encuentra por el Austria decidido.
Campomayor navega en rumbo vario;
susurran si a la España está vendido.

CATALINA

Es decir, que mi esposo...

REBOLLEDO

Será el que puge más en la subasta.
El porvenir, por cierto, no es hermoso
para un ángel cual vos.

CATALINA

¡Oh! ¡Basta, basta!

REBOLLEDO

Si mi relato, ¡oh, reina!, os incomoda,
la relación suspendo...

CATALINA

No: prosigue
hasta decir la toda.

REBOLLEDO

¿Toda?

CATALINA

Toda.

REBOLLEDO
Pues he llegado a averiguar, señora,
que un noble portugués, no amigo mío,
con el alma os adora.

CATALINA
¿Adorar a la reina? ¡Desvarío!

REBOLLEDO
¿A la reina? No es eso.
Y este amor, que quizás labre su ruina,
me valiera estar preso,
si no hubieran debido prender juntos
al par de Rebolledo a Catalina.

CATALINA
¿Don Enrique?

REBOLLEDO
Es el nombre del amante

CATALINA
(*Con fingido rigor.*)
Yo haré que pague cara su osadía:
de Portugal le alejaré al instante.

REBOLLEDO
Mejor premio su llama merecía.

CATALINA
Silencio, Rebolledo:
noticias, no consejos te demando.
Voy a reinar y acariciar no puedo
ensueños ilusorios.

REBOLLEDO
Pero un amor
que vuestro honor no ultraje...

CATALINA
¡Imposible!

REBOLLEDO
Señora, yo creía
que en el real lenguaje
la palabra *imposible* no existía.

CATALINA
Idos: quiero estar sola.

REBOLLEDO
Me retiro.

CATALINA
Más tarde volveréis.
REBOLLEDO

Lo haré, señora.

(*Mira a la REINA, que ha llevado el pañuelo a los
ojos y la voz tomada del llanto.*)

¡Se escapa de sus labios un suspiro!
Desde que es reina, llora.
(*Vase.*)

ESCENA VII
CATALINA sola.

Música. N.º 15. Romanza

REINA
De qué me sirve, ¡oh, cielo!,
el trono y su esplendor
si cuesta la corona
la paz del corazón.
[¡Ah...!]
Sus tiernas quejas
dice el pastor
a la zagala
que enamoró
y hasta el mendigo
tiene elección
cuando abre el alma
a un casto amor.
¡Ay!, todos hallan dicha:
sólo¹⁹ la reina, no.
Huye del alma,
grata²⁰ ilusión,
que el pecho mío
acarició.
Débil y amante
mi corazón,
riega con lágrimas
su último adiós.
¡Ay!, todos tienen goces:
pero la reina, no.

ESCENA VIII
CATALINA, sentada, y CAMPOMAYOR.

Hablado

CAMPOMAYOR
Si permitís...

19. Ídem: «pero».
20. Ídem: «blanca».

CATALINA
Permitido.

CAMPOMAYOR
Del consejo vengo en nombre,
a daros cuenta del hombre
a quien hemos elegido.

CATALINA
Tanta premura me extraña...
¿Y quién es, Campomayor?

CAMPOMAYOR
Señora, tendrá este honor
un hijo del rey de España.
El reino de España es tierra
que hace tiempo debería
ser nuestra y lo será el día
que apelemos a la guerra.

CATALINA
Soy de la misma opinión.
Si se abriese una campaña
entre Portugal y España
harían una nación
con la diferencia sola
de llamarse la tierra ésa...

CAMPOMAYOR
Península Portuguesa...

CATALINA
O Península Española.
(*Con intención.*)
Cuestión de nombre.

CAMPOMAYOR
Es verdad.
Pero mi plan lo concilia
con un lazo de familia;
y pues vuestra majestad
es de la misma opinión...
ruego se digne firmar...
(*Le da el acta.*)

CATALINA
(*La mira.*)
Bien. Sólo quiero apuntar,
una modificación.
(*Escribe.*)

CAMPOMAYOR
(¿Qué efecto le ha hecho el modo
con que se lo he presentado!

¡En los negocios de Estado
la buena forma es el todo!)

CATALINA
Tomad.
(*Le devuelve el acta.*)

CAMPOMAYOR
¡Qué pronto accedió!
(*Lee.*)
«El consejo poderoso
permitirá que mi esposo
pueda escogérmelo yo.»

CATALINA
¿Qué os parece?

CAMPOMAYOR
Como cuadro
a vuestro mejor intento:
mas no obstante, el testamento
de vuestro difunto padre
y las leyes del país
quedarán en descubierto.

CATALINA
Todo se hará de concierto,
si vosotros consentís.

CAMPOMAYOR
Pero la ley...

CATALINA
Ya lo sé.
Si acaso el consejo invoca
la ley, por lo que a mí toca
yo también la invocaré.
¿Sabéis que mis gobernantes
responden de mis riquezas
con sus bienes y cabezas?
¿En dónde están mis diamantes?

CAMPOMAYOR
Señora, una mano aleve
ese tesoro ha robado.

CATALINA
¿Y un ministro del Estado
a decírmelo se atreve?
¿Es así como guardáis,
ministros de mala ley,
los bienes de vuestro rey?

CAMPOMAYOR
Señora, os equivocáis.
De cuanto aquí aconteció,
no puedo ser delincuente,
porque me encontraba ausente:
no sucediera a estar yo.

CATALINA
Esa excusa no os abona;
porque sé de buena tinta
que se alojó en vuestra quinta...

CAMPOMAYOR
¿Quién, señora?

CATALINA
La ladrona.

CAMPOMAYOR
(¿Quién demonios la informó?)
Señora, me calumniaron;
no hay tal cosa: os engañaron.

CATALINA
¿Con que no hay tal cosa?

CAMPOMAYOR
No.

CATALINA
Pues me han contado, que el viaje
desde vuestra quinta, conde,
lo hizo Catalina...

CAMPOMAYOR
¿Dónde?

CATALINA
En vuestro propio carruaje.

CAMPOMAYOR
(¡Pues señor yo pierdo el tino!)
¡Qué iniquidad!

CATALINA
Y añadieron
que vuestros cómplices fueron
Diana y vuestro sobrino.

CAMPOMAYOR
De ése no digo que no.
(Ya que avanza el torbellino,
que se pierda mi sobrino
con tal que me salve yo.)

CATALINA
Pues prendedle sin demora,
aquí mismo..., ¿lo entendéis?
y a los regentes diréis...

CAMPOMAYOR
¿Qué he de decirles, señora?

CATALINA
Que esa ley aunque tirana,
dispuesta a acatar estoy:
mas si ellos la cumplen hoy,
cumpliré yo otra mañana.
Que lo mediten bien antes;
porque en la coronación
quero mi libre elección
con su firma, o mis diamantes.

CAMPOMAYOR
¡Señora, por caridad!

CATALINA
Mis diamantes.

CAMPOMAYOR
(¡Suerte impía!)

ESCENA IX
Dichos, DIANA.

DIANA
Señor...

CAMPOMAYOR
¿Quién es? Hija mía,
ven, ruega a su majestad.
¡Mi vida está amenazada!
(*Al oído.*)

DIANA
¡Ah!, piedad de él y de mí.
¡Cielos!
(*Reconociendo a la REINA.*)

CATALINA
Calla y di que sí.
(*Bajo, a DIANA.*)

DIANA
Señora...

CATALINA
(No temas nada.)
Si sois culpable o no, conde,
que vuestra hija lo decida.

CAMPOMAYOR

*(A DIANA.)*Interrogadla. (Mi vida,
está en tus manos.)

CATALINA

Responde.

¿Tu padre, hospitalidad
le dio a Catalina un día?

CAMPOMAYOR

*(Niégalo todo, hija mía.)**(Aparte a DIANA.)*

DIANA

Señora, todo es verdad.

CATALINA

¿Su mismo coche le dio?

CAMPOMAYOR

¡Niega!

(Bajo a DIANA.)

CATALINA

Acaba de informarme.

CAMPOMAYOR

Niega: que pueden ahorcarme.

(Bajo.)

DIANA

Sí, señora: en él huyó.

CAMPOMAYOR

(¡Horror de naturaleza!)

CATALINA

Conde...

CAMPOMAYOR

(¡Caí en el garlito!)

CATALINA

Ya sabéis que este delito
puede costar la cabeza.

CAMPOMAYOR

(Pecho al agua.) Es cierto: yo
no la prendí cual debía...,
porque aquel rostro de arpía
a todos nos aterró.

CATALINA

¿Tan feo era?

CAMPOMAYOR

¡Endiablado!

DIANA

¡Si era un ángel!

CAMPOMAYOR

Con un ceño...

DIANA

¡Si era muy bella!

CAMPOMAYOR

*(¡Qué empeño
en ver a su padre ahorcado!)*

CATALINA

Está bien.

CAMPOMAYOR

¡Piedad!

CATALINA

Veré

si merecéis mi indulgencia,
según falle la regencia
la enmienda que os entregué.
Y si en la coronación
no habéis preso a los culpados,
por no ser exonerados
presentad la dimisión.

Adiós; conde.

*(A DIANA, bajo.)*Con mi ayuda,
puedes contar desde ahora
si callas.

DIANA

*(Por vos, señora,
seré ciega, sorda y muda.)
(Vase CATALINA.)***ESCENA X***CAMPOMAYOR y DIANA.*

CAMPOMAYOR

¡Origen de mi desgracia!

DIANA

¡Si era verdad!

CAMPOMAYOR

¡Calla, impía!
no pareces hija mía;

¡qué falta de diplomacia!
O hemos de hallar la corona,
o nos ahorcan; es llano:
¡y todavía hay cristiano
que me envidie la poltrona!

DIANA
Pues dejadla sin pesar
y viviréis más feliz.

CAMPOMAYOR
¡Calla, tonta: eso se dice
siempre que se ha de soltar!

DIANA
¡Padre!

CAMPOMAYOR
¿Te parece nada
perder poltrona y pellejo?
Antes de soltar, me dejo
los dientes en la tajada.
Ya verás cómo me salgo
con la mía. ¿Te figuras
que puesto yo en apreturas
no soy capaz de hacer algo?
Por de pronto, arrestaré
a todo el que encuentre al paso
y a mis colegas el caso
de la reina propondré.
Y si acaso bien a bien
no accediesen a mi ruego,
mando prender desde luego
a mis colegas también.
Cuando uno se ve atacado
la defensa es natural.

UJIER
El marqués de Sandoval.

CAMPOMAYOR
¡A qué buen tiempo ha llegado!

ESCENA XI
Dichos y SANDOVAL.

SANDOVAL
¡Tío, por piedad!

CAMPOMAYOR
¿Qué es ello?

SANDOVAL
¡Salvadla de su ruina:
la vida de Catalina
pende sólo de un cabello!

CAMPOMAYOR
¿Está ya presa?

SANDOVAL
El bribón
del cochero que la trajo
la divisó desde abajo
tras el cristal de un balcón
y ha ido a dar parte: es cosa
de matar a ese tunante.

CAMPOMAYOR
Pues yo le daré al instante
la Cruz de Villaviciosa.

SANDOVAL
Si pide vuestra bondad
su vida a la soberana,
mis bienes cedo a Diana.
Pero antes, por caridad
aseguradme...

CAMPOMAYOR
A eso voy,
y pronto. ¡Don Sebastián!
(*Llamando.*)

ESCENA XII
Dichos, DON SEBASTIÁN.

SEBASTIÁN
¿Qué queréis?

CAMPOMAYOR
A ese galán
orden de prender os doy.
¿No es eso lo que querías?
(*A SANDOVAL.*)
Pues ya estás asegurado.

SANDOVAL
¡Cómo! ¿A un grande del Estado?

CAMPOMAYOR
La ley no ve jerarquías.
Orden la reina me dio
y estás convicto y confeso.

SANDOVAL

¡Yo confeso...! ¿Cómo es eso?

CAMPOMAYOR

Porque he confesado yo.

SANDOVAL

Cuando mi juicio se abra,
al trono me iré a quejar.

CAMPOMAYOR

Por si no te dan lugar,
escúchame una palabra.
Tú te metiste en el lío:
yo ignoraba esas intrigas;
por consiguiente no digas
que tú eres sobrino mío.

SANDOVAL

¡Lo estoy oyendo y lo dudo!
¿Con que renegáis de mí?

CAMPOMAYOR

(¡Aquí del carácter!) Sí,
porque manchaste mi escudo.

DIANA

¡Padre, por Dios!

CAMPOMAYOR

Y he de hacer
que el Santo Oficio le tueste.
(¡Con otro golpe como este,
me eternizo en el poder!)
(*Vase.*)**ESCENA XIII**

DIANA, DON SEBASTIÁN, SANDOVAL.

SEBASTIÁN

Diana, ¿qué he de hacer yo?

DIANA

¿No lo sabéis?

SEBASTIÁN

No, a fe mía.
¿Qué haríais vos?

DIANA

Cumpliría
lo que la reina mandó.
(*Vase.*)**ESCENA XIV**

SANDOVAL, DON SEBASTIÁN.

SANDOVAL

¿Ella también? ¡Suerte airada!
Todo en mi mal se conjura.

SEBASTIÁN

Que has hecho, se me figura,
una gran calaverada.
Mas no temas, ¡voto a bríos!
Si la madeja se enreda,
suceda lo que suceda,
nos escapamos los dos.

SANDOVAL

Gracias, Sebastián: mi estrella
luz de su estrella recibe:
quiero vivir si ella vive;
si muere, morir con ella.

SEBASTIÁN

Pues yo a ayudarte me obligo:
pero viene ya a esta sala
toda la corte de gala.
Vente a la guardia conmigo.**ESCENA XV**CABALLEROS y DAMAS, ALTOS DIGNATARIOS
DEL ESTADO, vestidos de gala.Música. N.º 16. Coro y marcha
de la coronación

UNOS

¿No se traslució?

OTROS

Todavía no.
Discutiendo aún
la regencia está.

UNOS

Late el corazón,
vivo en emoción
por saber quién sea
el que triunfará.

TODOS

¿Quién será
el feliz mortal
que cautive el amor

de la reina de Portugal?

[¡Ah! ...]

Triste condición
para el corazón
de la bella niña
que a reinar hoy va.
Entregar en flor
su primer amor
al que la regencia
le señalará.

¿Quién será
el feliz mortal
que con ella se siente
en el trono de Portugal?
*(Descórrase la cortina del fondo y aparece el trono.
Óyese en el interior marcha real.)*

TODOS

Rasga los aires
eco marcial;
viene ya al trono
la majestad.

[¡Sí!]

Un grito solo
se oiga sonar.
¡Gloria a la reina
de Portugal!

ESCENA XVI

Entra CATALINA con manto y sin corona.

CATALINA

¡Gracias! A mis oídos
nunca resonarán ecos mejores.
Los ojos de la reina humedecidos
dan la respuesta a vuestro amor, señores].
El nombre de mi esposo
mi corazón de la regencia espera:
es de la ley el fallo riguroso;
¡cumplámosle, la reina la primera!
Confieso que me aterra
la dura incertidumbre de su fallo,
mas no teniendo jueces en la tierra
quiero ser impecable ante el vasallo.

ESCENA XVII

Dichos, CAMPOMAYOR y dos REGENTES.

Hablado

CATALINA

Avance la regencia.

CAMPOMAYOR

(¡Sin corona está aún... malo me siento!)
Esta es la decisión.
(Presenta el acta.)

CATALINA

(¡Ay!, mi existencia
pende de ella...) Leed... Me falta aliento.

CAMPOMAYOR

(Leyendo.)
«El consejo cuidadoso
del bien de esta gran nación,
deja a vuestro corazón
la libre elección de esposo.»
Está firmado y sellado.
*(Durante la lectura el semblante de la REINA
deja entrever la alegría y después toma su natural
dignidad.)*

CATALINA

Gran compromiso es por cierto,
y yo voy a ver si acierto
la razón que os ha inspirado.
Tres cortes, según mis cuentas,
me asedian desde la cuna;
si contentamos a una,
dos quedarán descontentas.
Para que no haya rivales
que disputen su influencia,
ha querido la regencia
dejar a las tres iguales.
¿No es verdad?

CAMPOMAYOR

Precisamente.
(¡Maldito si entiendo esto!)

CATALINA

(A CAMPOMAYOR.)
La regencia lo ha propuesto
por vuestro labio elocuente.
¿Qué me queda, pues, que hacer
no sabiendo rebatir
su lógica? Sucumbir
y dejarme convencer.
Mas para tener propicia
la Providencia a mi Estado,
quiero empezar mi reinado
con un acto de justicia.
Traed a vuestro sobrino.
(A CAMPOMAYOR.)

CAMPOMAYOR
Cierto: castigarle os toca.
(*Vase.*)

REBOLLEDO
No abre el ministro la boca,
que no diga un desatino.

ESCENA XVIII

Dichos, CAMPOMAYOR, DON SEBASTIÁN [y] GUARDIAS conduciendo a SANDOVAL. Éste y SEBASTIÁN avanzan hacia CATALINA, que estará de espaldas y, al inclinarse a sus pies, ambos la reconocen.

CAMPOMAYOR
¡Anda a escuchar a sus pies
tu sentencia!

SEBASTIÁN
¡Cielos!

SANDOVAL
¡Vos!

CATALINA
(¡Guardad silencio los dos!)
Me obligan, noble marqués,
a dar mi mano real...

SANDOVAL
¡A quién!

CATALINA
A un buen lusitano.

SANDOVAL
Y vos...

CATALINA
Doy amor y mano
al marqués de Sandoval.

SANDOVAL
¿A mí, señora?
(*Cae a sus pies.*)

CATALINA
Estos lazos
va a estrechar el himeneo.
¿Lloras? ¡Ah! ¡Cuánto deseo
verte llorar en mis brazos!

CAMPOMAYOR
¡Sobrino del alma mía!

Ven a abrazar a tu tío.
¿Te sientes malo, hijo mío?

SANDOVAL
¡No: me ahoga la alegría!

CATALINA
Conde, os dispenso el honor
de ser madrina mañana
en la boda de Dïana
con mi montero mayor.
(*Señalando a DON SEBASTIÁN.*)

CAMPOMAYOR
¡Señora, tanta bondad!

DIANA Y SEBASTIÁN
¡Cuán dichosos nos hacéis!

CATALINA
Quiero que todos toméis
parte en mi felicidad.

SANDOVAL
(*Bajo, a ella.*)
Pero señora, ¿cómo es
que os viese yo entre bandidos?
¿Fue ilusión de mis sentidos?

CATALINA
Eso lo sabréis después:
mi tierno amor os abona
que es verdad esa ilusión,
mi cariño, mi pasión.
Sólo es falsa mi corona.
Y como prenda real
del amor que en mí rebosa
ven a partir con tu esposa
el trono de Portugal.
(*Aparecen al pie de las gradas del trono dos PAJES
sosteniendo la corona sobre un cetro.*)

Música. N.º 17. Final

TODOS
¡Gloria a la reina,
gloria a la reina,
gloria a la reina
de Portugal!

Fin de la zarzuela

EDICIÓN DE OLIVA GARCÍA BALBOA

Biografías



CARMEN GONZÁLEZ
SOPRANO

CATALINA

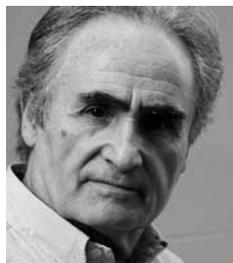
Realizó sus estudios en el Conservatorio de Madrid, bajo la dirección de María Luisa Castellanos. Tras cantar diversos papeles de zarzuela, debuta con *La bohème* (Musetta) en La Zarzuela de Madrid, Zerlina de *Don Giovanni* y *La traviata*. Más tarde, llegaron *L'elisir d'amore*, *Il matrimonio segreto*, *Il turco in Italia* y *Guglielmo Tell*. Ha compartido escenario en una gira de conciertos con Plácido Domingo interpretando zarzuela y ópera, y también junto a Luis Lima con la Orquesta del Metropolitan. Es invitada por Domingo a la ópera de Washington para cantar *Doña Francisquita*, producción que repite en varias ocasiones en La Zarzuela. Desde entonces ha cantado los papeles principales de zarzuelas como *La chulapona*, *Don Gil de Alcalá*, *El Gato Montés*, *El barberillo de Lavapiés*, *Jugar con fuego*, *El niño judío*, *Luisa Fernanda*, *El rey que rabió*, *Maruxa*, *La canción del olvido*, *La generala*, *La tabernera del puerto*, entre otras. En su repertorio también constan óperas contemporáneas como *The Medium* de Menotti y los estrenos de *Sin demonio no hay fortuna* y *Belisa*, todas ellas en La Zarzuela de Madrid. En el campo del oratorio ha interpretado *Ein deutsches Requiem* de Brahms y la *Petite Messe Solennelle* de Rossini. En la presente temporada, interviene en una gira mundial de *Pan y toros* de Barbieri, dirigida por Emilio Sagi, y ha cantado *La tabernera del puerto*, en La Zarzuela.



YOLANDA AUYANET
SOPRANO

CATALINA

Nace en Las Palmas de Gran Canaria, donde comienza sus estudios, que ampliará en Barcelona. Allí conoce a Jerzy Artysz, maestro que actualmente sigue aconsejándola. Debuta con *La traviata* en La Zarzuela. Desde 1997, su carrera se centra en Italia, sin perder de vista el resto de Europa (Stadttheater de S. Galo, Konzerthaus de Viena u Ópera de Niza) y amplía su repertorio (*Venus and Adonis*, *Il Socrate immaginario*, *Una cosa rara*, *Le nozze di Figaro*, *Die Zauberflöte*, *Don Pasquale*, *Lucia di Lammermoor*, *I Capuletti e i Montecchi*, *Carmen* —Micaela—, *Falstaff*, *Turandot*). Ha trabajado con directores como A. Lombard, A. Zedda, J. Savall, M. Viotti, A. Guingal, G. Delacote, M. Veltri, M. Arena, M. Benini, F. Zeffirelli, N. Espert, J. Savary, L. Kemp, N. Joel, M. Pontiggia, o E. Sagi. Recientemente ha cantado *I puritani* (Elvira) y *Rigoletto* en Bolonia, *West Side Story* en el Festival de Música de Canarias, *Così fan tutte* en el Massimo di Palermo, *La fille du régiment* en el circuito lombardo, *Idomeneo* (Ilija) en el Reggio de Turín y *Der Schauspieldirektor* (Silberklang) en La Maestranza. Próximamente cantará *I pagliacci* en la Volksoper de Viena, *La bohème* (Mimi) y *La traviata*. Abrió 2011 con un cambio de repertorio para interpretar, *Simon Boccanegra* y *Luisa Miller*. Su última aparición en este escenario fue en los Conciertos del 150 Aniversario (2004).



ANTONIO ORDÓÑEZ
TENOR

EL CONDE DE CAMPOMAYOR

Estudia canto con Miguel García-Barrosa y debuta en este teatro en la temporada 1982-1983. Ha cantado óperas y zarzuelas como *El dúo de «La africana»*, *Doña Francisquita*, *Curro Vargas*, *Don Carlo*, *Simon Boccanegra*, *Il trovatore*, *Aida*, *Nabucco*, *Attila*, *Mefistofele*, *Tosca*, *Turandot*, *Manon Lescaut* o *Carmen*, así como el *Requiem* de Verdi en salas como el Gran Teatro del Liceo, La Maestranza, Covent Garden, Deutsche Oper de Berlín, La Fenice de Venecia, Teatro Comunale de Bolonia y las óperas de París, Roma, Viena, Washington, San Francisco, Los Ángeles, São Paulo, Tokio o Melbourne. Ha compartido escenario con Ghenia Dimitrova, Montserrat Caballé, Elena Obraztsova, Denyce Graves, Victoria de los Ángeles, Katia Ricciarelli, Grace Bumbry, Juan Pons, Leo Nucci, Silvano Carroli, Piero Capuccilli, Renato Bruson, Paata Burchuladze, José Carreras, Plácido Domingo o Jaime Aragall y ha obtenido premios como el de la SGAE al mejor intérprete de lírica, el de la Ópera de Oviedo, el de los Amigos de la Ópera de Bolonia o el Beniamino Gigli de Oro.



LOLA CASARIEGO
MEZZOSOPRANO

DIANA

Nacida en Oviedo, abarca muy diferentes estilos. En concierto ha cantado obras como el *Requiem* de Mozart, la *Misa en si menor* de J. Bach, *Messiah* de Händel o las beethovenianas *Misa Solemne* y *Novena sinfónica*. Ha actuado en los principales auditorios y festivales de España y en prestigiosas salas internacionales como la Salle Pleyel de París, las Konzerthaus de Viena y Berlín, y la Sala Smétana de Praga. Entre los maestros que la han dirigido se encuentran Frans Brüggen, Christopher Hogwood, Andrew Parrot, Harry Christophers y los más importantes directores españoles. En 2008 debutó en la Ópera de Montecarlo (Preziosilla, *La forza del destino*), y con el papel protagonista de *Carmen* en Weimar y Leipzig junto a la Orquesta Sinfónica de la Radio de dicha ciudad. También actuó en el Lincoln Center de Nueva York con la Filarmónica de dicha ciudad, dirigida por Rafael Frühbeck de Burgos, en *La vida breve* de Falla (Salud). Con el mismo personaje ha realizado posteriormente una gira por Israel y un concierto en Madrid con la ORTVE, bajo la dirección de Antoni Ros Marbà. Ha grabado para importantes sellos discográficos como EMI Classics, Audivis-Valois y Harmonia Mundi. Su última aparición en La Zarzuela fue durante los conciertos conmemorativos del 150 Aniversario de este teatro.



MARINA RODRÍGUEZ-CUSÍ
MEZZOSOPRANO

DIANA

Estudia en el Conservatorio de Valencia, con Ana Luisa Chova, y obtiene el premio de fin de carrera. Su repertorio abarca de Monteverdi y Haendel a Britten, pasando por Mozart, Rossini, Verdi o Puccini. Ha cantado en escenarios como Concertgebouw de Ámsterdam, Musikverein de Viena, Staatsoper de Hamburgo, Sala Pleyel de París, Festival Pergolesi de Jesi (Italia), Palau de Valencia, Real de Madrid o Liceu de Barcelona. Participa en los estrenos de *Compendio sucinto de la revolución española* de R. Garay, *Los Pirineos* y *La Celestina* de F. Pedrell, *El mar de las sirenas* de Báguena Soler, *Maror* de M. Palau, *Divinas palabras* de A. García Abril y *La casa de Bernarda Alba* de M. Ortega. En concierto ha interpretado *Juditta Triumphans* de Vivaldi, *Weihnachts-Oratorium* y *Magnificat* de J.S. Bach, *Messiah* e *Il trionfo del tempo e del disinganno* de Haendel, *Stabat Mater* de Pergolesi, *Requiem* de Mozart, *Petite Messe Solennelle* de Rossini, *Sommernachtstraum*, *Lobgesang* y *Die erste Walpurgisnacht* de Mendelssohn, *Te Deum* y *Requiem en re menor* de Bruckner, *Los Ángeles* de Chapí, *La demoiselle élúe* de Debussy, *El amor brujo* y *El sombrero de tres picos* de Falla, *Alegrías* de García Abril o las *Canciones negras* de Montsalvatge. Recientemente, ha cantado *Andrea Chénier* en el Teatro Real. Su última aparición en este escenario fue como Elena en *La calesera*.



CARLOS COSÍAS
TENOR

EL MARQUÉS DE SANDOVAL

Nace en Barcelona y estudia canto con Jaume Francisco Puig y, más tarde, con Eduardo Giménez. Inicia su carrera profesional con varios conciertos en España e Inglaterra y, en 1997, debuta en ópera cantando *Il giovedì grasso* de Donizetti en Barcelona, a la que siguieron *Don Pasquale* e *Il matrimonio segreto*. Ha obtenido el primer premio en el Concurso Manuel Ausensi, el Premio Zarzuela en el Concurso Operalia-Plácido Domingo y Segundo Premio y Premio Plácido Domingo al mejor cantante español en el Francisco Viñas. Tras su presentación en la Ópera de Sabadell con *L'elisir d'amore* ha ofrecido conciertos en numerosas ciudades españolas y también en Francia, Alemania, Gran Bretaña y Corea, y ha actuado en el Festival de Salisbury, el Gran Teatro del Liceo (*Lucia di Lammermoor*, *La traviata*), en el Ciclo Ópera en Cataluña (*Don Pasquale*, *Cançó d'amor i de guerra*, *Macbeth* y *La traviata*), en Bilbao (*Gianni Schicchi*) y en Cagliari (*Lucia di Lammermoor*). También ha cantado el *Requiem* de Verdi en Barcelona, *Rigoletto* en Corea y Zagreb, *La traviata* en Pamplona, *La bohème* en Niza y Oviedo, *Marina* y *Don Giovanni* en Sabadell y otros teatros catalanes. Recientes y futuros compromisos incluyen *La traviata* en Florencia, y *Doña Francisquita* (que acaba de cantar en La Zarzuela) y *Falstaff* en el Liceo.



ALBERT MONTSERRAT
TENOR

EL MARQUÉS DE SANDOVAL

Tenor barcelonés, inició su carrera profesional como barítono, cantando los protagonistas de obras como *Il barbiere di Siviglia*, *La cambiale di matrimonio*, *Gianni Schicchi*, *La traviata*, *Il segreto di Susanna* o *Così fan tutte*. En 2002 se presentó como tenor en *Madama Butterfly* (Pinkerton). Desde entonces, ha cantado *Faust* (Faust), *Tosca* (Cavaradossi), *Cavalleria rusticana* (Turiddu), *La bohème* (Rodolfo), *Carmen* (Don José), *Le Villi* (Roberto), *Fidelio* (Florestan), *Norma* (Pollione), *Luisa Miller* (Rodolfo), *Il corsaro* (Corrado), *Aida* (Radamés) y *Manon Lescaut* (Des Grieux). Canta habitualmente en recital junto a Montserrat Caballé y Montserrat Martí por España y Centroeuropa. Ha trabajado con maestros como Albert Argudo, Elio Orciuolo, José M^a Collado, Thamas Pall, Enrique García Asensio, Miguel Ángel Gómez Martínez, Manuel Galduf, Miguel Roa, Ramón Torrelledó, Antoni Ros Marbà, Joseph Caballé, David Giménez, Enrique Patrón de Rueda, Franco Caballero, Cyril Diderich, Edmon Colomer, Miquel Ortega, Lü Jia o Gian Carlo del Monaco. Entre sus próximos compromisos, destacan *Tosca*, *Norma*, *La bohème*, *Il trovatore*, *I pagliacci*, *Cavalleria rusticana* y *Carmen*. En el 2006 apareció su primera grabación en deudé: *Le Villi* de Puccini. Su última aparición en La Zarzuela fue como Leandro en *La tabernera del puerto*.



CÉSAR SAN MARTÍN
BARÍTONO

DON SEBASTIÁN

Nacido en Madrid, ha recibido clases de T. Berganza, A.L. Chova, R. Jiménez, M. Zanetti, N. Olivieri, J.A. Álvarez Parejo y M. Pujol. En 2008, debutó en *Il barbiere di Siviglia* en el Teatro Real junto a P. Bach, R. Jiménez y E. Sagi. Ha cantado *Zaide* en el Festival Mozart de La Coruña, *The Town of Greed* en La Zarzuela (su último trabajo en este escenario), *El gato con botas*, *L'elisir d'amore*, *Don Giovanni*, *Le nozze di Figaro*, *Don Pasquale*, *Amhal*, *La del manojo de rosas*, *Luisa Fernanda* y *La verbena de la Paloma*. También ha cantado *Carmina Burana*, el *Te Deum* de Charpentier y *Kronnungs-Messe* de Mozart en el Auditorio de Zaragoza, *Requiem* de Mozart en el Auditorio Nacional, *Misa Defunctorum* de J. Vázquez, *Misa breve en fa mayor* de J. Bach y *Requiem* de Fauré en diferentes salas de España, Francia (París y Angers). En 2010 ha recibido el premio extraordinario en el Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas. En 2009 fue finalista del Internacional de Canto Montserrat Caballé y en 2008 ganó el Concurso Internacional de Canto Ciudad de Logroño. Entre sus presentes compromisos están *La vera costanza* en diferentes teatros europeos, *L'isola disabitata* en el Teatro Arriaga y Teatro de la Maestranza, *The Magic Opal* con la Orquesta Sinfónica de Chamartín, *Carmen* en Pamplona y *Parisfal* en el Festival Xacobeo Classics.



FERNANDO LATORRE
BARÍTONO

REBOLLEDO

Nace en Bilbao. Se titula en Canto, Composición, Orquestación y Pedagogía Musical; también estudió piano y viola. Perfecciona en Milán con F. Corelli, J. Aragall, E. Müller, y A. Kraus; en la temporada 1995-1996 entra a formar parte del coro de La Scala. Canta en las principales temporadas de España, bajo las batutas de A. Ros Marbà, J.L. Cobos, E. Müller, L.A. García Navarro, R. Gandolfi, M. Ortega, A. Zedda, M. Valdés, P. Halffter, C. Halffter, J. Mena, M. Roa, M. Armiliato o J.R. Encinar. Ha cantado con P. Domingo, J. Carreras, S. Ramey, J.D. Flórez, R. Brusson o G. Casolla. Entre sus últimos trabajos destacan *Don Quijote* y *Lázaro* de C. Halffter en el Auditorio Nacional de Madrid, el Palau de Valencia y el Megaron de Atenas; *Faust Bal* de Balada en el Teatro Real; *Le bal masqué* de Poulenc y *Pulcinella* de Stravinski con la Sinfónica de Bilbao; *Die sieben letzte Worte* de Haydn con la Sinfónica de Euskadi, *Turandot* de Busoni en La Maestranza; *La bohème* (Schaunard) en Irún y *Billy Budd* (Ratcliffe) en el Euskalduna. Entre sus grabaciones destacan *Don Quijote* de C. Halffter (Glossa Music); *Cantar de alma*, poesía del Siglo de Oro, con I. Barredo al piano (Arsis); *El caserío* (Naxos), *Otoitz baten gisan* de R. Lazkano (Pagoarte) o *Zuk Zer Dezu* de F. Ibarrondo (RNE). Su última aparición en La Zarzuela fue como el Gobernador en *El rey que robó*.



JOSEBA PINELA
ACTOR

ANTONIO

Nacido en Pamplona empezó su formación en el Taller de teatro Navarro Villoslada de esta ciudad. Ha cursado estudios de interpretación con Salvador Arias, Brontis Jodorovski y Vicente Fuentes; expresión y movimiento con Arnold Taraborrelli e interpretación audio-visual con Bob McAndrew, Coté Soler y Montxo Armendariz. Entre las zarzuelas que ha interpretado destacan *El dúo de «La africana»* (Juanjo Granda); *Los claveles y Agua, azucarillos y aguardiente* (Alfonso Zurro); *La chulapona* (Gerardo Malla); *Luisa Fernanda y La del manojó de rosas* (Emilio Sagi e Javier Ulacia) y actuaciones en operas como *La Dolores* (José Carlos Plaza); *Bastien und Bastienne* (Emilio Sagi) o *Madame Butterfly* (Mario Gas e Ignacio García). Dentro de sus trabajos teatrales se encuentran *Un tranvía llamado Deseo*, *La Celestina*, *Los dos gemelos venecianos* de Goldoni, *Los caballeros de Aristófanes*, *Las bacantes* de Eurípides, *El burlador de Sevilla* (CNTC con Miguel Narros), *Splendid's* (CDN con José Carlos Plaza). En cine y televisión ha participado en películas como *Yoyes* y series como *Hospital Central*, *Periodistas*, *Planta 25*, *Señor Alcalde*, *Al salir de clase*, *El súper*, *Yo soy Bea* y *Herederos*.



CRISTÓBAL SOLER
DIRECCIÓN MUSICAL

Nace en Alcàsser (Valencia). Estudia Dirección de orquesta y Composición en las universidades de Valencia y Múnich. Ha dirigido orquestas como la de Valencia, Ciutat de Barcelona y Nacional de Catalunya, de Càmara de Lausanne, RTVE, Comunidad de Madrid, las sinfónicas Ciudad de Oviedo, de Castilla y León, Navarra, Caracas, Santiago (Cuba) y Constanza (Rumanía), Región de Murcia, Barcelona 213, Júpiter Sinfonietta, Collegium Instrumentale, las filarmónicas de Pilsen (República Checa), Szczecin (Polonia), Sibiu, Craiova o la Municipal San Martín de Buenos Aires. Imparte clases de concertación y dirección en el Conservatorio y la Universidad de Valencia, de cuya Orquesta Filarmónica es director titular. Ha grabado *Historia del soldado* de Stravinski, *Obertura 1997*, *Abu Simbel* de Llopis, *Música clásica* de Chapí, obras para violín y orquesta de Sarasate o la *Guía de orquesta para jóvenes* de Britten. Dentro del género lírico, ha dirigido *L'elisir d'amore*, *La sonnambula*, *Don Giovanni*, *Così fan tutte*, *Bastien und Bastienne*, *La serva padrona*, *Le revenant*, *Il burbero di buon cuore*, *Le roi d'Ys*, *La revoltosa*, *Mireille*, *La verbena de la Paloma*, *El año pasado por agua*, *Los descamisados*, *La generala* o *¡Una noche de zarzuela...!*, su última aparición en este escenario.



JOSÉ CARLOS PLAZA
DIRECCIÓN DE ESCENA

Nace en Madrid, donde estudia interpretación y dirección con William Layton, Miguel Narros y Rosalía Prado en el TEM (Teatro Estudio Madrid) y voz con Roy Hart, y en Nueva York con Stella Adler, Sanford Meinsner, Uta Hagen, Geraldine Page y Lee Strasberg. Fue componente fundador del TEI (Teatro Experimental Independiente) y funda y codirige con William Layton y Migue Narros el TEC (Teatro Estable Castellano) que tiene sus actividades entre 1977 y 1988. También funda y profesor el Laboratorio William Layton donde es profesor de interpretación y dirección. Desde 1989 hasta 1994 dirige el Centro Dramático Nacional y desde 1999, Escénica (Centro de Estudios Escénicos de Andalucía). Ha recibido premios como el Nacional de Teatro de 1967, 1970 y 1987, Mayte, Fotogramas, de Plata o Ciudad de Valladolid. Trabaja habitualmente en Francia, Italia, Argentina y Alemania. De entre sus últimos trabajos destacan *Fedra* de Sófocles en adaptación de Mayorga, *Bodas de sangre* de García Lorca y *El cerco de Leningrado* de Sanchis Sinisterra, las óperas *Los diablos de Loudun* de Pendereski, *La Dolores* de Bretón, *Le nozze di Figaro* de Mozart, *Fidelio* de Bethoven y una versión escenificada de la *Johannes-Passion* de J. Bach. Su último trabajo para este teatro fue el programa doble *San Antonio de La Florida* y *Goyescas*.



FRANCISCO LEAL
ESCENOGRAFÍA E
ILUMINACIÓN

Ha trabajado con directores como José Carlos Plaza, Josefina Molina, Bob Wilson, Miguel Narros, Manuel Gutiérrez Aragón, William Layton o José Luis Gómez en teatros como La Zarzuela de Madrid y Liceo de Barcelona, La Maestranza de Sevilla, Palacio de Festivales de Santander, Palau de la Música de Valencia, Auditorio de La Coruña, Colón de Buenos Aires, Regio de Turín, Lirico de Cagliari, Borgatti de Cento, Opera della Toscana y Ópera de Normandía. De su dilatada carrera cabe destacar, por más recientes, *Fedra* de Sófocles en adaptación de Mayorga, *Bodas de sangre* de García Lorca y *El cerco de Leningrado* de Sanchis Sinisterra, las óperas *Los diablos de Loundun* de Pendereski, *La Dolores* de Bretón, *Le nozze di Figaro* de Mozart, *Fidelio* de Beethoven y una versión escenificada de la *Johannes-Passion* de J. Bach, así como el programa doble *San Antonio de La Florida* y *Goyescas*, su último trabajo para este teatro. Entre 1989 y 1994, fue director técnico del Centro Dramático Nacional y desde 1995 lo es del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro. Ha sido asesor escénico del Patio de Torralba y Calatrava, de la remodelación del Teatro Circo de Murcia y de la reforma del Corral de Comedias de Almagro y técnico de la Expo'92 y en las reformas de los teatros Nuevo Apolo (Madrid), Guerra (Lorca) y Vico (Jumilla).



PEDRO MORENO
FIGURINES

Nació en Madrid. Estudió Bellas Artes en su ciudad natal y en París. Entre 1968 y 1985 trabajó como diseñador para Elio Berhanyer. Su actividad profesional en ópera, ballet, zarzuela, teatro, cine y televisión es abundantísima. Entre sus trabajos operísticos se destacan: *Macbeth* de Giuseppe Verdi, *The Duenna* de Roberto Gerhard y *El viajero indiscreto* de Luis de Pablo, todos ofrecidos en este escenario, además de *Turandot* de Puccini en Sagunto con Jaime Martorell, *Carmen* de Bizet en Pisa y el estreno de *Divinas palabras* de García Abril con José Carlos Plaza en el Teatro Real de Madrid. En 1990 se ocupó de la dirección artística y de vestuario para la película *La noche más larga* de José Luis García Sánchez y en 1995 obtuvo el Goya al Mejor Vestuario por *El perro del hortelano* de Pilar Miró. Entre sus trabajos televisivos sobresale la serie *Entre naranjos* de Josefina Molina. En escenarios teatrales ha colaborado con José Luis Alonso, José Carlos Plaza, Arturo Tamayo, Pilar Miró y Josefina Molina. En La Zarzuela ha realizado el vestuario de *Don Gil de Alcalá*, *Gigantes y cabezudos*, *La viejecita*, *La del Soto del Parral*, *Los gavilanes*, *Goyescas* y *San Antonio de La Florida*.



PEDRO YAGÜE
ILUMINACIÓN

Nace en Murcia, donde se licenció en Filología Hispánica y fue miembro del Teatro Universitario. Ha trabajado como técnico de iluminación con numerosas compañías y bajo la dirección de directores como José Luis Gómez, Andrés Lima, Carles Alfaro, Ana Zamora, Àlex Rigola, César Oliva, José Carlos Plaza, J.M. Flotats, Gerardo Malla, John Strasberg, R. Reguant o Jaime Chávarri. Desde 1996 es miembro del equipo técnico del Festival de Almagro y coordinador técnico de dicho festival desde 2006 a 2009. También ha sido jefe del departamento de iluminación en el Teatro de la Abadía de Madrid desde 1999 y, en la temporada 2006-2007, director técnico del mismo teatro. Ha recibido premios como Rogelio Egusquiza de Iluminación 2007, por *La ilusión*, con dirección de Carlos Aladro, producción del Teatro de la Abadía; el Ciudad de Palencia por *Obsession Street*, dirigida por Mariano de Paco; ha sido finalista de los Premios Max 2008 (por *Pequeños paraísos* de la compañía Aracalanza, con dirección de Enrique Cabrera) y lo es en 2010 por *Urtain*, del CDN y la compañía Animalario, con dirección de Andrés Lima. Otros trabajos suyos son *La calesera*, con Carles Alfaro, para este teatro; *El condenado por desconfiado*, con Carlos Aladro (CNTC); *Nubes*, con Enrique Cabrera o *La tierra*, con Javier García Yagüe (CDN).



PABLO VALDÉS
AYUDANTE DE DIRECCIÓN

Nacido en Pamplona, estudia Dramaturgia y Dirección Escénica en el Teatro Español y en el Laboratorio de Teatro William Layton de Madrid. Ha trabajado como ayudante de dirección de José Carlos Plaza (*Hamlet*, *La Orestíada*, *Comedias bárbaras*), Miguel Narros (*Marat-Sade*), Josefina Molina (*Los últimos días de Emmanuel Kant*) o Álvaro del Amo (*La emoción*). Ha dirigido, entre otros montajes, *Leoncio y Lena* (G. Buchner), *La mueca del miedo* (D. Fo), *Historia de una muñeca abandonada* (A. Sastre) y *Santa Juana de los mataderos* (B. Brecht). Como autor teatral ha estrenado *Dos, uno y ninguno*, *El truco de la paloma*, *Natacha*, y ha escrito los libretos de las óperas *El traje nuevo del emperador*, *Alí Babá y los cuarenta ladrones* (con música de Íñigo Casali) y *Don Perlimplín* (con música de J. Vicent Egea). Su texto *Dulce de membrillo* ha obtenido el VI Premio de Teatro de Autor Domingo Pérez Minik.



ANTONIO FAURÓ
DIRECCIÓN DEL CORO

Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, ampliándolos con Martín Schmidt, Johann Dujick, Lászlo Heltay y Arturo Tamayo, entre otros. Fue miembro del Coro del Teatro de La Zarzuela, colaborando como solista en sus giras a París, Roma, Tokio, Sevilla y Valencia, y asistente de dirección coral con los maestros José Perera, Romano Gandolfi, Ignacio Rodríguez de Aragón y Valdo Sciammarella. Ha dirigido el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, el Coro de la Comunidad de Madrid, Coro de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Titular del Teatro Real de Madrid. Desde 1994 es Director Titular del Coro de La Zarzuela en todos sus montajes de ópera, zarzuela u oratorio. Ha trabajado con directores musicales como Lorin Maazel, Peter Maag, Alberto Zedda, Miguel Roa, Antoni Ros Marbà, Jesús López Cobos, David Parry, Lorenzo Ramos, Luis Remartínez, Manuel Galduf o Miquel Ortega y de escena como Emilio Sagi, Adolfo Marsillach, Giancarlo del Monaco, John Cox, Calixto Bieito, Luis Olmos, José Antonio Plaza, Gerardo Vera, Núria Espert, Pier Luigi Pizzi, Jesús Castejón, Sergio Renán, Paco Mir y Santiago Sánchez, entre otros. Perteneció a la ONG Voces para la Paz desde su fundación.

Teatro de La Zarzuela

DIRECTOR
LUIS OLMOS

DIRECTOR ADJUNTO
JOSÉ LUIS MORATA

DIRECTOR MUSICAL
MIGUEL ROA

GERENTE
JAVIER MORENO

JEFE DE PRODUCCIÓN
MARGARITA JIMÉNEZ

DIRECTOR TÉCNICO
FERNANDO AYUSTE

JEFE DE PRENSA Y COMUNICACIÓN
ÁNGEL BARREDA

DIRECTOR DE ESCENARIO
ELOY GARCÍA

DIRECTORA DE AUDICIONES
MERCEDES CASTRO

ADJUNTO A LA DIRECCIÓN TÉCNICA
JOSÉ HELGUERA

MAESTROS REPETIDORES
MANUEL COVES
LILLIAM M.ª CASTILLO

REGIDORES DE ESCENARIO
REBECA HALL
MAHOR GALILEA

REGIDOR TÉCNICO
JUAN MANUEL GARCÍA

COORDINADOR DE CONSTRUCCIONES
ESCÉNICAS

FERNANDO NAVAJAS

AYUDANTES TÉCNICOS
JESÚS BENITO
LUIS F. FRANCO
RICARDO CERDEÑO
ANTONIO CONESA
FRANCISCO YESARES

MATERIALES MUSICALES Y DOCUMENTACIÓN
LUCÍA IZQUIERDO

CAJA
ÁNGELA G.ª SEGUIDO, CAJERA PAGADORA
ISRAEL DEL VAL

GERENCIA
MARÍA REINA MANSO
MARÍA JOSÉ GÓMEZ
RAFAELA GÓMEZ
FRANCISCA MUNUERA
MANUEL RODRÍGUEZ
ISABEL SÁNCHEZ
VICTORIA FERNÁNDEZ

COORDINADORA INFORMÁTICA
PILAR ALBIZU

COORDINACIÓN ABONOS Y TAQUILLAS
VICTORIA VEGA
MARÍA ROSA MARTÍN

JEFE DE SALA
JOSÉ LUIS MARTÍN

TAQUILLAS
MARGARITA GARZÓN
ROSARIO PARQUE
ALEJANDRO AINOZA
CRISTINA GONZÁLEZ
JUAN LUIS GONZÁLEZ

TIENDA DEL TEATRO
JAVIER PÁRRAGA

PRODUCCIÓN
ISABEL RODADO
MERCEDES FERNÁNDEZ-MELLADO
ANTONIO CONTRERAS
NOELIA ORTEGA

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN
LOLA SAN JUAN
SUSANA GÓMEZ

SECRETARÍA DE PRENSA Y COMUNICACIÓN
ALICIA PÉREZ

MAQUINARIA
JUAN F. MARTÍN, JEFE
LUIS CABALLERO
MARIANO FERNÁNDEZ
ALBERTO VICARIO
ANTONIO VÁZQUEZ
EDUARDO SANTIAGO
EMILIO F. SÁNCHEZ
CARLOS PÉREZ
ANTONIO WALDE
ALBERTO GORRITI
SERGIO GUTIÉRREZ
ULISES ÁLVAREZ
FRANCISCO J. FERNÁNDEZ MELO
JOSÉ VELIZ
JOAQUÍN LÓPEZ SANZ
RAÚL RUBIO
ÓSCAR GUTIÉRREZ
CARLOS RODRÍGUEZ
ÁNGEL HERRERA
JOSÉ A. VÁZQUEZ
JOSÉ CALVO

ELECTRICIDAD
JAVIER G.ª ARJONA
JUAN CERVANTES
GUILLERMO ALONSO
PEDRO ALCALDE
RAFAEL F. PACHECO
ALBERTO DELGADO
ÁNGEL HERNÁNDEZ
CARLOS GUERRERO
RAÚL CERVANTES
JOSÉ P. GALLEGO
FERNANDO GARCÍA

UTILERÍA
FRANCISCO HERNÁNDEZ-LEIVA, JEFE
ÁNGELA MONTERO
ANDRÉS DE LUCIO
PALOMA MORALEDA
DAVID BRAVO
FRANCISCO J. GONZÁLEZ
FRANCISCO J. MARTÍNEZ
CARLOS PALOMERO
ÁNGEL MAURI
VICENTE FERNÁNDEZ
PILAR LÓPEZ
M.ª PILAR ARRIOLA
ELBA SANZ
JUAN C. PÉREZ

AUDIOVISUALES
PEDRO GIL, JEFE
ÁLVARO SOUSA
JESÚS CUESTA
MANUEL GARCÍA LUZ
ENRIQUE GIL

SASTRERÍA
MARÍA ÁNGELES DE EUSEBIO
ISABEL GETE
ROBERTO MARTÍNEZ
MERCEDES MENÉNDEZ
RESURRECCIÓN EXPÓSITO

PELUQUERÍA
ESTHER CÁRDABA
SONIA ALONSO
M.ª MILAGROS MARTÍNEZ

CARACTERIZACIÓN
AMINTA ORRASCO
GEMMA PERUCHA
BEGOÑA SERRANO

ENFERMERÍA
RAMÓN ARAGÓN

CLIMATIZACIÓN
BLANCA RODRÍGUEZ

MANTENIMIENTO
MANUEL ÁNGEL FLORES
DAMIÁN GÓMEZ

CENTRALITA TELEFÓNICA
MARÍA DOLORES GÓMEZ
MARY CRUZ ÁLVAREZ

SALA Y OTROS SERVICIOS
JUAN CARLOS MARTÍN
SANTIAGO ALMENA
BLANCA ARANDA
ANTONIO ARELLANO
ELEUTERIO CEBRIÁN
CARLOS MARTÍN
EUDOXIA FERNÁNDEZ
MARÍA GEMMA IGLESIAS
JUSTA SÁNCHEZ
M.ª CARMEN SARDIÑAS
FERNANDO RODRÍGUEZ
EDUARDO LALAMA
CONCEPCIÓN MONTES
FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ
NURIA FERNÁNDEZ
ESPERANZA GONZÁLEZ
FRANCISCO BARRAGÁN
ELENA FÉLIX
MÓNICA SASTRE
JOSÉ CABRERA
JULIA JUAN
FRANCISCO J. HERNÁNDEZ
ISABEL HITA
PILAR SANDÍN
FRANCISCA GORDILLO
MÓNICA GARCÍA
CONCEPCIÓN MAESTRE
ISABEL CABRERIZO

Orquesta Comunidad de Madrid

VIOLINES PRIMEROS

VÍCTOR ARRIOLA (C)
ANNE MARIE NORTH (C)
CHUNG JEN LIAO (AC)
TOCHKO VASILEV (AC)
PETER SHUTTER
FERNANDO RIUS
PANDELI GJEZI
ALEJANDRO KREIMAN
ANDRAS DEMETER
ERNESTO WILDBAUM
CONSTANTIN GÍLCEL
REYNALDO MACEO
EMA ALEXEEVA
MARGARITA BUESA
GLADYS SILOT

VIOLINES SEGUNDOS

PAULO VIEIRA (S)
MARIOLA SHUTTER (S)
DOBROCHNA BANASZKIEWICZ (AS)
IGOR MIKHAILOW
PAULINO TORIBIO
IRUNE URUTXURTU
EMILIA TRAYCHEVA
MAGALY BARÓ
ROBIN BANERJEE
OSMAY TORRES
AMAYA BARRACHINA
CAROLINE VON BISMARCK
ALEXANDRA KRIVOBORODOV

VIOLAS

ALEXANDER TROTCHINSKY (S)
EVA MARÍA MARTÍN (S)
IVÁN MARTÍN (AS)
LOURDES MORENO
VESSELA TZVETANOVA
BLANCA ESTEBAN
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ
ANA MARÍA ALONSO
DAGMARA SZYDLO
RAQUEL TAVIRA

VIOLONCHELOS

JOHN STOKES (S)
RAFAEL DOMÍNGUEZ (S)
BEATE ALTENBURG (AS)
PABLO BORREGO
DAGMAR REMTOVA
EDITH SALDAÑA
BENJAMÍN CALDERÓN
NURIA MAJUELO
KEPA DE DIEGO

CONTRABAJOS

FRANCISCO BALLESTER (S)
LUIS OTERO (S)
MANUEL VALDÉS
EDUARDO ANOZ

FLAUTAS

MARCO ANTONIO PÉREZ (S)
CINTA VAREA (S)
MARÍA JOSÉ MUÑOZ (P)
MARÍA TERESA RAGA (P)
VICENTE CINTERO

OBOES

JUAN CARLOS BÁGUENA (S)
VICENTE FERNÁNDEZ (S)
ANA MARÍA RUIZ

CLARINETES

JUSTO SANZ (S)
NEREA MEYER (S)
PABLO FERNÁNDEZ
SALVADOR SALVADOR

FAGOTES

FRANCISCO MAS (S)
JOSÉ LUIS MATEO (S)
JOSÉ MIGUEL RUIZ

TROMPAS

JOAQUÍN TALENS (S)
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ
ÁNGEL L. GARCÍA LECHAGO
DAVID CUENCA

TROMPETAS

CÉSAR ASENI (S)
EDUARDO DÍAZ (S)
FAUSTÍ CANDEL
ÓSCAR GRANDE

TROMBONES

JOSÉ ENRIQUE COTOLÍ (S)
JOSÉ ÁLVARO MARTÍNEZ (S)
FRANCISCO SEVILLÁ (AS)
PEDRO ORTUÑO
MIGUEL JOSÉ MARTÍNEZ

TUBA

VICENTE CASTELLÓ

ARPA

LAURA HERNÁNDEZ

PERCUSIÓN

CONCEPCIÓN SAN GREGORIO (S)
ÓSCAR BENET (AS)
ALFREDO ANAYA (AS)
ELOY LUIRUEÑA
JAIME FERNÁNDEZ

PIANO

FRANCISCO JOSÉ SEGOVIA

INSPECTOR

EDUARDO TRIGUERO

AUXILIARES DE ORQUESTA

ADRIÁN MELOGNO
JAIME LÓPEZ

ARCHIVO

ALAITZ MONASTERIO

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN

MARÍA EUGENIA SÁNCHEZ

PRODUCCIÓN

CRISTINA SANTAMARÍA
EMMA MADDALOSSO

COORDINADORA DE PRODUCCIÓN

CARMEN LOPE

SECRETARÍA TÉCNICA

VALENTINA GRANADOS

GERENTE

ROBERTO UGARTE

DIRECTOR TITULAR

JOSÉ RAMÓN ENCINAR

(C) CONCERTINO
(AC) AYUDA DE CONCERTINO
(S) SOLISTA
(AS) AYUDA DE SOLISTA
(P) PICCOLO

Coro

Teatro de La Zarzuela

SOPRANOS

M^a JOSÉ ALONSO
MANUELA ANTOLINOS
M^a DE LOS ANGELES BARRAGÁN
AMALIA BARRIO
PALOMA CURREOS
ALICIA FERNÁNDEZ
ANA GARCÍA
SOLEDAD GAVILÁN
ESTHER GARRALÓN
AGUSTINA ROBLES
MARTHA ROBLES
M^a ELENA RIVERA
ADA RODRÍGUEZ
CARMEN GAVIRIA
ROSA M^a GUTIÉRREZ
M^a EUGENIA MARTÍNEZ
CAROLINA MASETTI
ITXASO MORIONES

MEZZOSOPRANOS

JULIA ARELLANO
DIANA FINCK
M^a LUZ FERNÁNDEZ
PRESENTACIÓN GARCÍA
ISABEL GONZÁLEZ
THAIS MARTÍN DE LA GUERRA
ALICIA MARTÍNEZ
GRACIELA MONCLOA
ANA SANTAMARINA
ANA M^a RAMOS
ANA M^a CID
PALOMA SUÁREZ
ARANZAZU URRUZOLA
BEGOÑA NAVARRO

TENORES

JAVIER ALONSO
IÑAKI BENGOA
WENCESLAO BERROCAL
GUSTAVO BERUETE
CARLOS DURÁN
JOAQUÍN CÓRDOBA
DANIEL HUERTA
IGNACIO DEL CASTILLO
FRANCISCO JAVIER FERRER
LORENZO JIMÉNEZ
JESÚS LANDÍN
FRANCISCO JOSÉ PARDO
ÁNGEL PASCUAL
XABIER PASCUAL
JOSÉ RICARDO SÁNCHEZ
JOSÉ VARELA

BARÍTONOS

PEDRO AZPIRÍ
JUAN IGNACIO ARTILES
ANTONIO BAUTISTA
EFRAÍN BOTTA
ENRIQUE BUSTOS
ROMÁN FERNÁNDEZ-CAÑADAS
SANTIAGO LIMONCHE
FRANCISCO JOSÉ RIVERO
AXIER SÁNCHEZ
MARIO VILLORIA

BAJOS

JOSÉ M^a AMERISE
CARLOS BRU
MATTHEW LOREN CRAWFORD
ALBERTO RÍOS

PIANISTA

JUAN IGNACIO MARTÍNEZ

SECRETARIA TÉCNICA

GUADALUPE GÓMEZ

DIRECTOR

ANTONIO FAURÓ

Próximo Estreno

SÁBADO 19 DE JUNIO DE 2010 A LAS 20:00 HORAS
DOMINGO 20 DE JUNIO DE 2010 A LAS 18:00 HORAS



a·Babel Op.70 - Historias de un Manicomio

ÓPERA CÓMICA PARA 20 PERSONAJES, TRAPEICISTA, BAILARINES, GRUPO INSTRUMENTAL SOLISTA
(EN EL ESCENARIO), CORO MASCULINO Y ORQUESTA

MÚSICA Y LIBRETO: **CARLOS GALÁN**

LIBRETO: **CARLOS GALÁN**, A PARTIR DE TEXTOS Y FRASES DE **L. DA VINCI**, **L. DE GÓNGORA**,
J.F. DE ISLA, **J. CARLÓN**, **M. MARTÍN**, **E. HERRIGEL**, «**EL HUÉRFANO**», **J. CORTÁZAR**,
E. GÓMEZ, **L. CARROLL** Y **P. LÓPEZ DE AYALA**, ENTRE OTROS,
BASADO EN UNA IDEA ORIGINAL DE **M. MARTÍN**

ESTRENO ABSOLUTO

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

CONCEPCIÓN ESCÉNICA: **CARLOS GALÁN**

DISEÑO DE VESTUARIO Y FIGURINES: **EJTI STIH**

DECORADOS: **MANOLO PRIETO** (PANELES ILUMINADOS)

DISEÑO DE VÍDEOS: **CRISTINA KANDOVA** Y **CARLOS GALÁN**

REALIZACIÓN DE PROYECCIONES: **CRISTINA KANDOVA**

ILUMINACIÓN: **FERNANDO AYUSTE**

COREOGRAFÍAS DANZA: **EVA SANZ**

COMPAÑÍA DE DANZA: **LABORATORIO**

DIRECCIÓN ESCÉNICA Y MUSICAL: **CARLOS GALÁN**

REPARTO: **ELENA RIVERA**, **MARINA MAKHMOUTOVA**, **ANTONIO COMAS**, **BONIFACIO CARRILLO**,
JESÚS ALADRÉN, **CARLOS LONDON**, **GRAZIELLA GALÁN**, **PEDRO MUÑOZ**,
CARLOS RODRÍGUEZ, **VICENTE MARTÍNEZ**, **RADU MARIAN**, **CUQUITO DE BARBATE**,
ABEL GARCÍA Y **XAVIER RIBERA-VALL**

GRUPO DE MÚSICOS LOCOS: **PILAR MONTEJANO**, **DAVID ARENAS**, **EMILIO SÁNCHEZ**,
ÁLVARO QUINTANILLA, **CHENG-I CHEN LIU**, **JUAN LOZANO**, **CARLOS GALÁN** Y **LUISA MUÑOZ**

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
TITULAR DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
DIRECTOR: **ANTONIO FAURÓ**

Danza

Ballet Nacional de España

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO

DEL 10 AL 27 DE SEPTIEMBRE DE 2009 (EXCEPTO LUNES)

PROGRAMA CLAUSURA 30 ANIVERSARIO

BODAS DE SANGRE

INSPIRADO EN LA OBRA *BODAS DE SANGRE*

DE FÉDERICO GARCÍA LORCA

COREOGRAFÍA, ILUMINACIÓN Y DIRECCIÓN: ANTONIO GADES
ADAPTACIÓN PARA BALLET: ALFREDO MAÑAS
MÚSICA: EMILIO DE DIEGO, *¡AY, MI SOMBRERO!*,
PERELLÓ Y MONREAL, *RUMBA*, FELIPE CAMPIZANO

COREOGRAFÍA CEDIDA POR LA FUNDACIÓN ANTONIO GADES
PARA CONMEMORAR EL 30 ANIVERSARIO DEL BNE

RITMOS

COREOGRAFÍA: ALBERTO LORCA

MÚSICA: JOSÉ NIETO

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
(DEL 10 AL 20 DE SEPTIEMBRE)

RETROSPECTIVA «30 ANIVERSARIO DEL BNE»

COREOGRAFÍAS DE PILAR LÓPEZ, ANTONIO, JOSÉ GRANERO,
VICTORIA EUGENIA, MERCHE ESMERALDA, FERNANDO ROMERO
Y JOSÉ ANTONIO.

ARTISTAS INVITADOS: MERCHE ESMERALDA, LOLA GRECO,
ANTONIO MÁRQUEZ, ANA M^a BUENO, CARLOS RODRÍGUEZ,
FRANCISCO VELASCO Y PRIMITIVO DAZA

Compañía de Danza Miguel Ángel Berna

DEL 30 DE SEPTIEMBRE AL 4 DE OCTUBRE DE 2009

PROGRAMA

GOYA

«EL SUEÑO DE LA RAZÓN PRODUCE MONSTRUOS»

MÚSICA ORIGINAL: ALBERTO ARTIGAS Y JOAQUÍN PARDINILLA

COREOGRAFÍA: MIGUEL ÁNGEL BERNA

COREÓGRAFO INVITADO: CHEVI MURADAY

Compañía Nacional de Danza

DIRECTOR: NACHO DUATO

1990 - 2010 XX ANIVERSARIO

DEL 24 DE JUNIO AL 4 DE JULIO DE 2010

PROGRAMA

NEVA COREOGRAFÍA DE NACHO DUATO

ESTRENO ABSOLUTO

NEVA COREOGRAFÍA DE GENTIAN DODA

ESTRENO ABSOLUTO

Ballet Nacional de España

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO

DEL 7 AL 18 DE JULIO DE 2010 (EXCEPTO LUNES)

PROGRAMA

(A DETERMINAR)

Recitales

XVI Ciclo de Lied

COPRODUCCION FUNDACIÓN CAJA MADRID Y TEATRO DE LA ZARZUELA

RECITAL I

ANNE SOFIE VON OTTER, MEZZOSOPRANO

DANIEL HOPE, VIOLIN*

BENGT FORSBERG, PIANO

BEBE RISENFORS, CLARINETE, ACORDEÓN,

GUITARRA Y CONTRABAJO*

LUNES, 5 DE OCTUBRE DE 2009

RECITAL II

GERALD FINLEY, BAJO-BARÍTONO*

JULIUS DRAKE, PIANO

MARTES, 3 DE NOVIEMBRE DE 2009

RECITAL III

CHRISTIAN GERHAHER, BARÍTONO

GEROLD HUBER, PIANO

LUNES, 21 DE DICIEMBRE DE 2009

RECITAL IV

JOYCE DiDONATO, MEZZOSOPRANO

DAVID ZOBEL, PIANO*

LUNES, 18 DE ENERO DE 2010

RECITAL V

MATTHIAS GOERNE, BARÍTONO

ALEXANDER SCHMALCZ, PIANO*

LUNES, 1 DE FEBRERO DE 2010

RECITAL VI

GENIA KÜHMEIER, SOPRANO*

BERNARDA FINK, MEZZOSOPRANO

ROGER VIGNOLES, PIANO

LUNES, 22 DE FEBRERO DE 2010

* POR PRIMERA VEZ EN ESTOS CICLOS DE LIED

RECITAL VII

ISABEL REY, SOPRANO

ALEJANDRO ZABALA, PIANO*

LUNES, 22 DE MARZO DE 2010

RECITAL VIII

CHRISTOPHER MALTMAN, BARÍTONO*

GRAHAM JOHNSON, PIANO

LUNES, 3 DE MAYO DE 2010

RECITAL IX

IAN BOSTRIDGE, TENOR

JULIUS DRAKE, PIANO

LUNES, 28 DE JUNIO DE 2010

VIII Ciclo de Jóvenes Intérpretes de Piano

COPRODUCCION FUNDACIÓN SCHERZO Y TEATRO DE LA ZARZUELA

CONCIERTO I

ALICE SARA OTT (JAPÓN-ALEMANIA)

MARTES, 15 DE DICIEMBRE DE 2009

CONCIERTO II

YUJA WANG (CHINA)

MARTES, 22 DE DICIEMBRE DE 2009

CONCIERTO III

JUDITH JAUREGUI (ESPAÑA)

MARTES, 23 DE FEBRERO DE 2010

Ciclo de

Conferencias

EN COLABORACIÓN CON LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA ÓPERA DE MADRID

MARTES, 13 DE OCTUBRE 2009

La Tabernera del Puerto

DE PABLO SOROZÁBAL

A CARGO DE JAVIER SUÁREZ PAJARES

LUNES, 30 DE NOVIEMBRE DE 2009

Los Sobrinos

DE MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO

A CARGO DE BLAS MATAMORO

LUNES, 8 DE FEBRERO DE 2010

Doña Francisquita

DE AMADEO VIVES

A CARGO DE JOSÉ LUIS TÉLLEZ

LUNES, 26 DE ABRIL DE 2010

Los Diamantes de la Corona

DE FRANCISCO ASEÑO BARBIERI

A CARGO DE EMILIO CASARES

LUNES, 14 DE JUNIO DE 2010

a'Babel

DE CARLOS GALÁN

ENCUENTRO CON EL ALTOUR

MODERADO POR JUAN ÁNGEL VELA DEL CAMPO

Temporada



09
10

TEATRO DE LA
ZARZUELA

DIRECTOR:
LUIS OLMOS

Temporada Lírica

DEL 16 DE OCTUBRE AL 8 DE NOVIEMBRE DE 2009

La Tabernera del Puerto

ROMANCE MARINERO EN TRES ACTOS

MÚSICA DE PABLO SOROZÁBAL

LIBRO DE FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNÁNDEZ-SHAW

ESTRENADO EN EL TEATRO TIVOLI DE BARCELONA, EL 6 DE ABRIL DE 1936

REVISIÓN DRAMATÚRGICA DE LUIS OLMOS

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA, 2006

DÍAS 11, 12 Y 13 DE NOVIEMBRE DE 2009
(DOS FUNCIONES PEGAGÓGICAS DIARIAS)

Música Clásica

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

(EN CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE RUPERTO CHAPÍ)

MÚSICA DE RUPERTO CHAPÍ

LIBRO DE JOSÉ ESTREMEIRA

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA COMEDIA DE MADRID,
EL 20 DE SEPTIEMBRE DE 1880

COPRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA Y LA FUNDACIÓN CAJA MADRID, 2008

DEL 4 DE DICIEMBRE DE 2009 AL 3 DE ENERO DE 2010

Los Sobrinos del Capitán Grant

NOVELA CÓMICO-LÍRICO-DRAMÁTICA EN CUATRO ACTOS Y DIECIOCHO CUADROS,
BASADA EN LA OBRA DE JULES VERNE *LOS HIJOS DEL CAPITÁN GRANT*

MÚSICA DE MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO

LIBRO DE MIGUEL RAMOS CARRIÓN

ESTRENADA EN EL TEATRO PRÍNCIPE ALFONSO DE MADRID
EL 25 DE AGOSTO DE 1877

REVISIÓN TEATRAL EN TRES ACTOS Y DOS PARTES DE PACO MIR

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA, 2001

DEL 12 DE FEBRERO AL 28 DE MARZO DE 2010

Doña Francisquita

COMEDIA LÍRICA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE AMADEO VIVES

LIBRO DE FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNÁNDEZ-SHAW,
BASADO EN LA COMEDIA *LA DISCRETA ENAMORADA* DE LOPE DE VEGA

ESTRENADA EN EL TEATRO APOLLO DE MADRID EL 17 DE OCTUBRE DE 1923

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 29 DE ABRIL AL 30 DE MAYO DE 2010

Los Diamantes de la Corona

ZARZUELA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE FRANCISCO ASEÑO BARRIERI

LIBRO DE FRANCISCO CAMPRDÓN, BASADO EN EL TEXTO DE EUGÈNE SCRIBE
Y JULES-HENRI VERNY DE SAINT GEORGES PARA LA OBRA HOMÓNIMA
DE DANIEL-FRANÇOIS-ESPRIT AUBER

ESTRENADA EN EL TEATRO DEL CIRCO DE MADRID, EL 15 DE SEPTIEMBRE DE
1854

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DÍAS 10 Y 12 DE JUNIO DE 2010

Festival Operadhoj

CON LA COLABORACIÓN DE LA COMUNIDAD DE MADRID, FUNDACIÓN CAJA
MADRID e INAEM (INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA)

PROGRAMA DOBLE

NEITHER

ÓPERA EN UN ACTO PARA SOPRANO Y ORQUESTA

WORDS AND MUSIC

OBRA RADIOFÓNICA PARA DOS ACTORES Y ENSEMBLE

MÚSICA DE MORTON FELDMAN

TEXTOS DE SAMUEL BECKETT

PRODUCCIÓN DE OPERADHOJ

DÍAS 19 Y 20 DE JUNIO DE 2010

a·Babel

Op.70 Historias de un Manicomio

ÓPERA CÓMICA

MÚSICA Y LIBRETO DE CARLOS GALÁN

ESTRENO ABSOLUTO

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

VENTA TELEFÓNICA
902 332 211



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

Información General



INFORMACIÓN

Se ruega la máxima puntualidad en todas las funciones. Quien llegue tarde deberá esperar la primera pausa o el descanso de cada espectáculo para poder acceder a la sala.

Está prohibido hacer fotografías y cualquier otro tipo de grabación o filmación, así como acceder a la sala con teléfonos móviles conectados. Se ruega asimismo desconectar las alarmas de los relojes.

El Teatro es un espacio libre de humos. Está prohibido fumar en todo el recinto.

El Teatro de La Zarzuela no se hace responsable de modificaciones de los títulos, intérpretes, horarios o fechas de las funciones. Siempre que sea posible el Teatro anunciará estos cambios en la prensa diaria. En ningún caso, salvo la cancelación del espectáculo, el Teatro devolverá el importe de las entradas. Tampoco será responsable de entradas adquiridas fuera de los puntos de venta oficiales.



TAQUILLAS



La adquisición de localidades para este Teatro se podrá realizar directamente en las taquillas de todos los Teatros Nacionales, en su horario habitual.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA Príncipe de Vergara, 146 28002 Madrid

Teléf: (34) 91.337.01.40 - 91.337.01.39

TEATRO MARÍA GUERRERO (CDN) Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid

Teléf: (34) 91.310.29.49 - 91.310.15.00

TEATRO PAVÓN Embajadores, 9 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.528.28.19 - 91.539.64.43

TEATRO VALLE-INCLÁN (CDN) Plaza de Lavapiés, s/n 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.505.88.01 - 91.505.88.00

VENTA TELEFÓNICA, INTERNET Y CAJEROS AUTOMÁTICOS



Asimismo, la adquisición de Abonos y localidades sueltas para este Teatro (no grupos ni localidades con descuentos) se podrá realizar, dentro de las fechas establecidas, todos los días del año, a través de la línea telefónica habilitada a tal efecto por Servicaixa. En horario de 9:00 a 24:00 horas.

902.332.211

La venta telefónica tiene un recargo, establecido por la Entidad Concesional.

Las entradas adquiridas a través de este sistema, pueden recogerse en cualquier terminal de autoservicio Servicaixa o Servicajero, instalado en las oficinas de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, (la Caixa) distribuidas por todo el territorio español, y también en los Servidores instalados en la Red de Teatros Nacionales, o en las propias taquillas de los mismos: Teatro de La Zarzuela, Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Pavón. También se pueden adquirir estas localidades a través de Internet (www.servicaixa.com) y de los cajeros automáticos de Servicaixa.

TIENDA DEL TEATRO



Se pueden adquirir en esta tienda diversos objetos de recuerdo, así como programas anteriormente publicados.

**EL TEXTO COMPLETO DE LA OBRA SE PUEDE CONSULTAR EN NUESTRA PÁGINA WEB:
HTTP: //TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES**



TEATRO DE LA
ZARZUELA

eu 2010.es

